



DAROCA: PUERTA BAJA

(Fot. Barril Sancho)

III Premio de nuestro Concurso de Portadas

JUNIO

ARAGÓN

1931

ZARAGOZA

SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN

Plaza de Sas, 7, bajo

HABITANTES DE ZARAGOZA: 200.000

INTENSO CIELO AZUL * EL CRUCE FERROVIARIO MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

PRINCIPALES FIESTAS QUE SE CELEBRAN EN ZARAGOZA

Fiestas del Pilar. — Octubre. — Estas tradicionales fiestas, que se celebran en honor de la Santísima Virgen del Pilar, imagen la más venerada de España, tienen la mayor resonancia y unen a la devoción de los creyentes, como marco atrayente, su carácter típico de homenaje a la jota, el canto regional, y un variado programa de festejos populares. Destacan la procesión del Pilar (día 12), el magnífico y único Rosario de la calle (día 13), las grandes corridas de toros y otras atracciones, que tienen lugar del día 11 al 21.

V Salón Internacional de Fotografía. — Repetición de otros anteriores, cuyo éxito mundial coloca a estas reuniones anuales en el segundo lugar de las celebradas universalmente. Dos mil pruebas, seiscientos participantes, más de treinta naciones representadas.

San Valero. — Día 29 de enero. — Patrón de Zaragoza. Fiesta local.

Cinco de marzo. — Día glorioso de la historia zaragozana. Fiesta cívica interesante con la que se conmemora el heroísmo de la Ciudad, que rechazó a las fuerzas carlistas en una memorable acción.

Fiestas de primavera. — Tienen lugar en la segunda quincena de mayo, siendo los días de mayor esplendor los del 19 al 25, durante los cuales organizan grandiosas peregrinaciones al Pilar las asociaciones piadosas, como la Adoración Nocturna, los Jueves Eucarísticos, la Corte de Honor, los Caballeros del Pilar, etc. Festejos profanos. atracciones.

Semana Santa. — Es en la Ciudad época propicia para la afluencia de los comarcanos, que preparan la recolección de sus cosechas de cereal. Se celebran anualmente, con toda la magnificencia del culto católico, la procesión de Viernes Santo y las demás festividades del rito. Las Catedrales cuelgan durante estos días sus magníficas colecciones de tapices.

MONUMENTOS Y LUGARES ARTÍSTICOS

CATEDRALES. — *Nuestra Señora del Pilar.* — Catedral de este nombre donde se venera la Sagrada Imagen. Cúpulas pintadas por Goya. Altar de alabastro de Forment. Valiosísimo joyero, de gran valor artístico. Magnífica colección de tapices.

La Seo. — Catedral dedicada al culto del Salvador. Construida de 1119 a 1575, sobre el emplazamiento de una mezquita árabe. Muros mudéjares. Espléndida ornamentación. La más rica colección de tapices. Riquísimo tesoro. Horas de visita a los dos templos, de 10 a 12 y de 15 a 16.

San Pablo. — Estilo ojival. Torre octógona mudéjar. Altar de Forment. Tapicerías rafaelescas.

Cripta de Santa Engracia. — Portada de alabastro estilo plateresco. Reliquias de los mártires. Época romana.

Lonja. — Renacimiento aragonés. Año 1558. Joya de la arquitectura regional.

Audiencia. — Severo estilo siglo XVI. Mansión de los Lunas y del Papa Benedicto XIII.

RINCÓN DE GOYA. — *Parque del General Primo de Rivera.* — Horas, de 10 a 12 y de 16 a 18. Bibliografía del gran pintor. Reproducciones fotográficas de sus obras.

Murallas romanas. — Existen en la Ciudad, cerca del Ebro, restos de su edificación.

Universidad. — Fundada por Pedro Cerbuna. En el mismo edificio existen instalados el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza y la Normal de Maestros.

Facultad de Medicina y Ciencias. — Soberbio edificio donde se hallan instaladas estas enseñanzas y sus servicios anejos.

Antigua Zaragoza. — Debe visitar el turista el rincón de la Ciudad que se extiende desde la Catedral de La Seo por el Arco del Deán, calle de Palafox, Plaza del Reino, barrio del Boterón, Convento del Sepulcro hasta la iglesia de Santa María Magdalena.

MUSEOS, BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Museo Provincial de Bellas Artes. — Plaza de Castelar. — Contiene Arqueología, Pintura y Escultura. Abierto todos los días de 10 a 13. — Entrada, 0'50 pesetas persona. Jueves y domingos, entrada libre.

Museo Comercial. — Plaza de Castelar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Domingos, de 10 a 13. — Entrada libre.

Museo Etnográfico "Casa Ansotana". — Plaza de Castelar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Entrada 0'50 pesetas. Los domingos, 0'25 solo por la mañana.

Castillo de la Aljafería. — Mezquita árabe siglo XI. Grandiosos artesonados. Antiguo albergue de las Cortes aragonesas. — Abierto de 10 a 11'15 y de 15 a 17. Entrada con permiso militar obtenido por mediación del Sindicato de Iniciativa.

Biblioteca Provincial. — Universidad Literaria. — Pla-

za de la Magdalena. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca de las Facultades de Medicina y Ciencias. — Plaza de Paraíso, núm. 1. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca Popular. — Escuela Industrial de Artes y Oficios. — Plaza de Castelar. — Abierta los días hábiles de 17 a 21. — Entrada libre.

Archivo Biblioteca del Ayuntamiento. — Situado en las Casas Consistoriales (Plaza de la Libertad). — Considerado como uno de los primeros de España por la riqueza de fondos históricos que posee. — Abierto de 10 a 13. — Entrada libre.

Biblioteca Galdeano. — Situada en el piso principal de la Facultad de Medicina y Ciencias. Abierta al público de 3 ½ a 6 ½ los días hábiles.

Ventajas que disfrutaban los socios adheridos al Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

Reciben mensualmente la revista ARAGÓN y demás publicaciones que edite el Sindicato.

Bonificación del 50 % en la visita a las Grutas de Villanúa (Huesca).

Descuento del 10 % en las excursiones que se organicen.

Descuento que varía del 5 al 10 % en los principales Hoteles de España.

Visita gratuita a la Casa de Goya en Fuendetodos.

Entrada libre en la Casa Ansoatana y Museo Comercial de Aragón.

Entrada libre en el Rincón de Goya.

Informaciones gratuitas en nuestras Agencias de París y Londres.

Es de todo interés que cada asociado se provea del correspondiente carnet de identidad para poder obtener estos beneficios

HOTELES QUE CONCEDEN BONIFICACIONES A LOS SEÑORES SOCIOS DEL SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN

Alcoy Gran Hotel del Comercio Plaza de la Constitución, 22-24 10 0/0	Benasque Fonda de Sayó-Mayor, 11 5 0/0	Huesca Hotel España-Plaza de S. Victoriano 10 0/0
Algeciras Hotel Anglo-Hispano — Sur del Río 5 0/0	Bilbao Hotel Carlton-Plaza López de Haro 5 0/0 Gran Hotel Inglaterra — Correo, 2 5 0/0	Jaca Hotel Mur 5 0/0 Hotel La Paz — Mayor, 39 5 0/0
Alhama de Aragón Hotel y Baños Nuevos — S. Roque, 1 5 0/0 Balneario Guajardo 5 0/0	Binéfar Fonda La Paz — Alvarado, 34 5 0/0	Lérida Palace Hotel - Patierra, 11 0/0 Hotel España-Rambla Fernando, 16 5 0/0
Almería Hotel Continental — Conde Ofalia, 17 5 0/0	Burgos Gran Hotel de París — Victoria, 10 5 0/0	Logroño Hotel Comercio-Tirso Rodríguez 5 0/0
Aranjuez Hotel de Pastor — Príncipe, 1 5 0/0	Caldas de Montbuy Balneario Hermanos Victoria 5 0/0 Balneario Rius-Santa Susana, 2 5 0/0	Madrid Grand Hotel-Arenal, 21 5 0/0 Hotel Mediodía-Glorieta Atocha, 8 5 0/0 Hotel Regina-Alcalá, 19 5 0/0 Hotel Nacional-Paseo del Prado, 54 5 0/0 Hotel Majestic — Ayala, 34 5 0/0
Avila Gran Hotel Inglés — Catedral, 4 5 0/0	Canfranc Hotel Estación Internacional. 5 0/0	San Sebastián Hotel España 5 0/0
Barbastro Gran Hotel San Ramón — P.º del Coso 10 0/0	Castellón de la Plana Hotel Suizo 5 0/0	Valencia Hotel Valencia-Plaza Emilio Castelar 5 0/0
Barcelona Hotel Beausejour — P.º de Gracia, 23 10 0/0 Hotel S. Agustín - Pza. Igualdad, 3 5 0/0 Hotel Lloret — Rambla Canaletas, 5 10 0/0 Hotel Ranzini — Plaza de Colón, 22 5 0/0 Pensión Frascati — Cortes, 647 10 0/0 Hotel España y América 5 0/0 Hotel Oriente-Rambla del Centro, 22 5 0/0	Ciudad Real Grand Hotel-Castelar, 1 5 0/0	Zaragoza Gran Hotel Universo — D. Jaime, 52 5 0/0 Gran Hotel Zaragoza — Costa, 5 5 0/0 Restaurant Florida — Coso, 92 5 0/0 Hotel Las Pampas — San Blas, 2 y 4 5 0/0
	Daroca Hotel La Amistad 5 0/0	
	Ejea de los Caballeros Fonda Central-Ramón y Cajal, 2 5 0/0	
	El Ferrol Hotel Comercio-Canalejas, 41 5 0/0	

En el Hotel Oriente de Zaragoza se está muy bien.

Gran Hotel Imperial 5 de Marzo, 1
(esquina a Plaza Salamero)

Pensión desde 9 pesetas. Todas las habitaciones son exteriores. Restaurant a la carta y por cubiertos, desde 4'50 pesetas.
Hay cuartos de baño.

DIRECTOR-PROPIETARIO:
JOSÉ ROYO ZARAGOZA
Teléf. 4340

ANTIGUA JOYERIA Y PLATERIA

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS
Y OBJETOS DE OCASIÓN.
INFINIDAD DE OBJETOS PARA
REGALOS A PRECIOS SUMA-
MENTE ECONÓMICOS.

IGNACIO BALAGUER
COSO, 50 ZARAGOZA

"PATRIA"

Fábrica de Galletas, Bizcochos,
Chocolates, Bombones y Dulces
(EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES)

Ventas al por mayor y sección al por menor
en la misma fábrica

Avenida Cataluña, 249 Teléfono 2015
ZARAGOZA

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS
"ARAGON"

Seguros contra incendios de edificios, industrias, comercios, mobiliarios, cosechas, y en general, sobre toda clase de bienes.

OFICINAS:
Plaza de la Constitución
Apartado Correos 215 **ZARAGOZA**

Fábrica de aparatos de Topografía

Amado Laguna de Rins, S. A.

APARTADO 239
ZARAGOZA

Metalistería

Chocolates ORUS

Fábrica montada para producir 10.000 kilos diarios

Elegancia en su presentación. Limpieza muy exquisita. Reconocidos como los mejores del mundo por su pureza y fina elaboración.

Visítese la Fábrica: es la mejor recomendación

Fundador: **JOAQUIN ORUS**

La Casa de más producción y venta de Aragón

"PATRIA"

(LA MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA)

La que mejores elementos posee y por eso FABRICA LAS MEJORES CLASES.

LA CREADORA DE LOS MEJORES SURTIDOS Y EMPAQUETADOS.

175 clases de Galletas desde 2 a 6 pesetas kilo.
400 de Caramelos y Bombones desde 3 a 12 ptas. kilo.
5 clases de Chocolates finos de 0'75 a 2 ptas. paquete.

**PLATERIA
BISUTERIA**

Especialidad en Medallas
y Rosarios. Artículos con
RECUERDOS DEL PILAR

Pío Hernando Aceña
Don Alfonso I, núm. 27
ZARAGOZA

Almacenes de San Pedro - S. A.

Tejidos - Novedades - Confecciones

La casa imprescindible para el comprador:

Por sus grandes surtidos - Por sus precios

Artículos
de fabricación

Continúa con éxito enorme la liquidación de artículos
de invierno procedentes de Almacenes de San Gil
a precios increíbles

propia

TELÉFONO 3637

CASAS EN

BARCELONA

BARBASTRO

AYERBE

HUESCA

LÉRIDA

MONZÓN

SARIÑENA

JACA

BINÉFAR

ALCOLEA DE CINCA

Don Jaime, 26 - 28 - 30
Zaragoza

¡Aficionados a la fotografía!

MUY INTERESANTE

La Casa Rived y Chóliz, en su constante anhelo de mejoras, acaba de montar en su Laboratorio fotográfico una modernísima máquina esmaltadora que, debido a la brillantez extraordinaria que da al papel, cambia por completo la presentación de los trabajos, ganando en visualidad y detalle

Esta máquina, primera que se instala en España, permite entregar los encargos que se nos confían en pocas horas, con el máximum de perfección, y no obstante su elevado coste regirán los mismos precios que tan VENTAJOSAMENTE se venían aplicando para el tiraje ordinario

Don Jaime I, 21 - Teléfono 2812
ZARAGOZA

E. Berdejo Casañal

Artes Gráficas

Casa editora de esta Revista

Los trabajos de estos talleres

destacan siempre por su buen
gusto y atildada presentación

PUBLICACIONES QUE SE EDITAN EN ESTA IMPRENTA

Aragón

El Pilar

Efemérides

El Salvador

Alma Mater

Cruz y Bandera

La Voz de Isábena

Boletín del Colegio de Corredores de Comercio

Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales

Boletín del Colegio de Secretarios de Administración Local

Cinco de Marzo

n.º 2 duplicado

Teléfono 1271

Zaragoza

Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores,
en plena marcha.
Producción anual:
60.000 toneladas.

Para suministros y condiciones de venta:

Sagasta, 35, 1.º izquierda
Teléfono número 1427

Agencia Comercial:

Losos, n.º 37 pral.
Teléfono 3990

Fraguado lento. Endurecimiento rápido. Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos.

Vía húmeda y hornos giratorios

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA

ÚNICO ESTABLECIMIENTO DE SU CLASE EN LA PROVINCIA

FUNDADO EN 1876

Funciona bajo el Patronato, Protectorado e Inspección del Gobierno y con arreglo a los preceptos de garantía establecidos en el Decreto-ley del 9 de Abril de 1926.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y como es consiguiente la seguridad de las cantidades que se le confían.

En 31 de Marzo de 1931 tenía en circulación. 40.462 libretas.

En igual fecha el capital de los imponentes era de . . . 45.807.856'73 pesetas.

En 1930 les ha abonado por intereses 1.290.560'63

Concede préstamos con garantía de Valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles y ropas en condiciones muy ventajosas para los prestatarios.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros se encarga gratuitamente de la compra de Valores por orden de aquellos.

FUERA DE LA CAPITAL NO TIENE SUCURSALES NI REPRESENTANTES

OFICINAS:

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30.

Banco de Crédito de Zaragoza

Capital: 12.000.000 de pesetas

Fundado en 1845 - Independencia, 30

Cámara acorazada - Cajas de

alquiler desde 25 ptas. anuales.

Depósitos - Descuento de cupones.

Moneda extranjera - Cuentas

corrientes - Compra - venta

• • • Giros • • •

Caja de Ahorros, 4 % anual

Destilerías de Plantas y Flores - S. A.

Perfumes "Astra"

Colonias - Quinas - Extractos

Jabones - Polvos

Artículos de perfumería

A granel y envasados

Concesionario para Aragón

P. Cativiela

Almacenes de Aragón

La Flor de Almíbar

(Nombre registrado)

Confitería y Pastelería

Guirlache Especial

Elaboración diaria

Teléfono 1320

D. Jaime I, núms. 29 y 31. — Zaragoza



ESTE acreditado Hotel, el más céntrico y mejor situado, reúne, después de las grandes reformas realizadas por su actual propietario, todo el confort moderno, por su completo servicio de baños, agua corriente caliente y fría, calefacción, ascensor, garage y un completo servicio de mesa, a elección de los señores clientes, a precios moderados.

Intérprete y auto del Hotel a la llegada de trenes y vapores

LA INDUSTRIAL QUÍMICA DE ZARAGOZA, S. A.

CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS

MINAS Y REFINERÍAS DE AZUFRE EN LIBROS (Teruel)

Ácidos: Sulfúrico, Clorhídrico, Nítrico, Sulfato sódico.

Producción anual de superfosfatos 18/20 $\%$: 45.000 toneladas.



Vista de las Fábricas de ácidos minerales y superfosfato cálcico en Zaragoza

ALMACENES DE SAN PABLO

ANTIGUA CASA DE NICOLÁS FERRER FUNDADA EN 1875

— SUCESOR: MARIANO GÓMEZ —

Compra y Venta de Alhajas.

Mantones de Manila. • Mantillas de Encaje. • Muebles. • Antigüedades y Objetos de Arte

Calle de San Pablo, n.º 39 — Esquina a la Plaza de San Pablo — Teléfono 2445 — ZARAGOZA

GRANDES FABRICAS DE TEJIDOS, CORDELERIA Y ALPARGATAS

ESPECIALIDAD EN SUMINISTROS DE ENVASES Y CUERDAS PARA FÁBRICAS DE AZÚCAR, SUPERFOSFATOS Y DE MARINAS

Francisco Vera

APARTADO DE CORREOS 128 — ZARAGOZA

DESPACHO: Antonio Pérez, 6 — Teléfono 4229

FÁBRICAS: Monreal, n.º 5. Teléfono 1803 — La Cadena, n.º 5. Teléfono 1730 — Telegramas, telefonemas, cables: COVERAM

Almacén de Joyería —
Platería

JOYERÍA MODERNA

Relojería —
y Bisutería fina

ANTONIO GARCÍA SÁNCHEZ
Alfonso, 34 - Zaragoza - Santiago, 2

Teléfonos { 1061 particular
1067 comercial

La Casa más surtida y la que más barato vende. Continuas novedades en artículos de fantasía para regalos Reforma de alhajas. Toda clase de objetos con Nuestra Señora del Pilar Dorados y reforma de cálices y copones. — Precios económicos

LEHA

LA EXPORTADORA HISPANO AMERICANA

REVISTA MENSUAL
ILUSTRADA
DE EXPORTACIÓN

TODA INDUSTRIA ADECUADA PARA LA EXPORTACION A LOS
PAISES DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA, TENDRA SU MEJOR
COLABORACION EN ESTA REVISTA
PEDID UN NÚMERO DE MUESTRA.

APARTADO 9041
MADRID

SUMARIO

En defensa de nuestras piedras seculares, *E. Cativiela*. — Los Sindicatos de Iniciativa de España, reunidos en Zaragoza, *F. de C.* — Sociedad Fotográfica de Zaragoza: Acta calificadora del II Concurso de fotografías entre aficionados. — Dialectos aragoneses, *Joaquín Costa*: Informe del señor Saroñhandy. — Músicos aragoneses de tiempos pasados (conclusión), *Marín Sancho*. — Obra monumental y definitiva. — III Salón de Humoristas aragoneses, *Zeuxis*. — Cuarta Conferencia Rotaria del Distrito 60, *L. A.* — Para las obras del Pilar. — De nuestro concurso de leyendas: La mora encantada, *Federico Bordejé*. Labor del Sindicato. — En la inauguración de la «Biblioteca Aragón», *Alfonso Sarrablo*. — Bibliografía. — Índice geográfico de los pueblos de Aragón.

Sección «Montañeros de Aragón»: Esquiando en la sierra de Albarracín, *Sebastián Recasens*, *Manuel Marraco* y *J. y R. Serrano*. — Excursión a Herrera de los Navarros, *E. B. C.*



Compañía Española de Turismo

Agencia Oficial exclusiva del TOURING CLUB ESPAÑOL

CAPITAL SOCIAL: 2.500.000 PESETAS

CENTRAL: BARCELONA, MERCED, 26

ZARAGOZA: DON ALFONSO I, 16

MADRID: ALCALÁ, 43.
 BARCELONA: PLAZA CATALUÑA, 1.
 SEVILLA: GRAN CAPITÁN, 46, Teléf. 25.600.
 VALENCIA: PAZ, 33.
 SAN SEBASTIAN: PLAZA GUIPÚZCOA, 11.
 PALMA: CONQUISTADOR, 18.
 ALMERIA: AVENIDA DE LA REPÚBLICA.
 BURGOS: LAÍN CALVO, 57.
 TARRAGONA: RAMBLA SAN JUAN, 71.
 SALAMANCA: PLAZA DEL PESO, 16.
 GIBRALTAR: MAIN STREET, 104

TELEGRAMAS: CETURISMO

Billetes de ferrocarril kilométricos. Pasajes marítimos y aéreos. Excursiones colectivas. Viajes a forfait e individuales. Intérpretes en las fronteras y estaciones principales. Servicios de autocars y automóviles. Seguro de equipajes. Lista de Hoteles. Horarios ferroviarios. Guías y planos de las poblaciones. Informaciones gratuitas, verbales y por correspondencia.

Pase Vd. las vacaciones en Francia

Informes gratuitos sobre el turismo
y las Estaciones termales
de Francia

(Itinerarios - Hoteles - Estancias, etc.)

BARCELONA

Cortes, 603

MADRID

Conde de Aranda, 9

SEVILLA

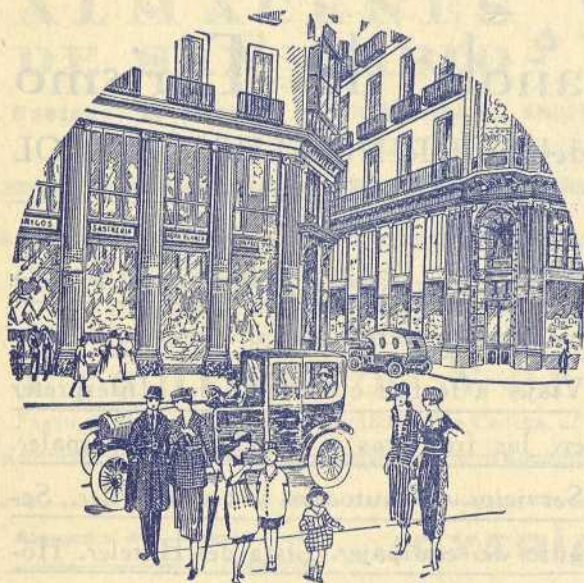
Moret, 23

Conteros, 31

Office

Français

du Tourisme



QUIEN llega a Zaragoza ávido de
admirar sus históricos monumen-
tos y curiosidades, rara vez deja de
visitar los

NUEVOS ALMACENES DE ARAGÓN

P. CATIVIELA

Enclavados en el centro de la ciudad en magníficos locales,
pueden adquirirse en sus distintos departamentos las noveda-
des más salientes a precios que escapan a toda competencia.

Su lema es bien conocido en toda la región:

Siempre lo mejor por su precio

ZARAGOZA - HOTEL ORIENTE - COSO, 15



Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

En defensa de nuestras piedras seculares

Con el título "Lo que va de ayer a hoy" publicaba hace años un primoroso artículo en *La Derecha* el malogrado maestro D. Hilarión Gimeno, sobre la divergencia surgida en Bolonia al intentar destruir un paredín del colegio Español.

"Desde el siglo XIV hay en Italia establecido en la ciudad de Bolonia un colegio español, que fundó el cardenal Alborno.

"Varias veces intentó Italia disputar a España las posesiones que en Bolonia tiene; pero siempre los intentos quedaron sin realización.

"Ahora ha ocurrido, según los periódicos italianos refieren, que el día 17, el diputado por Bolonia señor Marascalchi, interpelló al Gobierno de su país acerca del colegio de San Clemente, pidiendo que se reconociese el derecho que la Universidad tiene sobre la obra pía de que hoy se benefician los estudiantes españoles.

"Contestó al diputado boloñés el presidente del Consejo diciendo que el asunto estaba al examen del Consejo de Estado, y que lo que este cuerpo propusiera se llevaría a cabo.

"Por el contrario, las palabras del señor Saracco fueron de simpatía para los derechos de España, faltando saber ahora qué pasos ha dado el embajador cerca del Quirinal para defender los derechos de España, caso de ser exactas las referencias de alguna parte de la prensa italiana.

* * *

"Como medida de reforma urbana pretendía en el siglo XVII el gobernador de Bolonia, derribar un esquinazo de la tapia que servía de cerca al jardín de aquel insigne colegio que tantas glorias recuerda a la patria española y a la región aragonesa.

"Protestaron de semejante proyecto el rector y los colegiales, y al ver que la autoridad local no desistía de su intento se dió cuenta al protector y embajador de España, y el gran duque de Osuna, que ejercía entonces dichos cargos, escribió al gobernador una carta del tenor siguiente:

"Monseñor: A mi noticia ha llegado que vuestra señoría ilustrísima, por fuerza quiere derribar un pedazo de muro del Colegio español. Para cada ladrillo que vuestra señoría ilustrísima derribe tengo mil hombres para ir en persona a reedificarlo. — Guarde Dios a vuestra señoría ilustrísima. — EL DUQUE."

"¿No habrá ahora un Osuna que le diga algo parecido al Gobierno italiano, si pretende apropiarse lo que no es suyo? — X."

Viene este comentario como anillo al dedo al comentar

una moción presentada al Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza referente a que debía derribarse la iglesia de San Juan de los Panetes. El autor de la moción, guiado sin duda alguna del mejor deseo de acertar, expone su punto de vista exclusivamente utilitario, de aprovechamiento de terreno, sin tener en cuenta para nada que es un interesante edificio de factura netamente aragonesa, que su historia va relacionada con los sucesos más importantes de la Ciudad, y que si es posible que no convenga para el culto, es indudable que debidamente conservado podría servir para albergar un museo evocador del siglo XVIII.

El Sindicato de Iniciativa estima que no estamos tan sobrados de edificios que den carácter a la ciudad de lo que fué en tiempos pretéritos y que antes de tocar un solo ladrillo de la antigua Zaragoza se debe pedir asesoramiento técnico y artístico para evitar pérdidas irreparables.

Está muy reciente el derribo de la Torre-Nueva y del Patio de la Infanta para que no llamemos la atención a quien proceda y no se repita el caso doloroso que señalamos. La iglesia de San Juan de los Panetes y el Torreón de la Zuda son edificios vecinos que teniendo acierto en su conservación puede quedar saneada y embellecida esa parte de la ciudad.

Se nos objetará que hay que hacer ciudad nueva, y contestaremos que nos parece admirablemente bien y que buen tajo hay en el ensanche proyectado para que se luzcan Ayuntamiento, empresas y particulares, mas como atracción de forasteros y turismo internacional estimamos de vital interés, de precisión absoluta, el conservar y presentar en forma atractiva todo lo antiguo que buenamente pueda subsistir.

Un extranjero no vendrá a Zaragoza para ver calles modernas más o menos suntuosas similares a las de su país, sino para recrearse en lo que para él es una novedad, y tenga sabor de inédito, ya que no ignora que es mucho más difícil conservar lo antiguo que crear lo moderno, y que a pesar de su potencialidad económica no puede improvisar la pátina inconfundible de los siglos que encierran gloriosas tradiciones y ejemplo vivo de instrucción.

Todos los pueblos cultos conservan con singular veneración las reliquias que les quedan de sus antepasados. No seamos una excepción. Hagamos honor al buen nombre ciudadano y no consintamos más despojos, ni repitamos pasados errores.

Nosotros no podemos colocar mil ladrillos por cada uno que se derribe, pero si podemos repetir mil veces si es preciso nuestro punto de vista en bien de la ciudad y Aragón, a quienes hemos servido, servimos y serviremos siempre leal y desinteresadamente. — E. CATIVIELA Presidente del S. I. P. A.

Los Sindicatos de Iniciativa de España, reunidos en Zaragoza

II

EN el número de ARAGÓN correspondiente al mes de mayo, se publicó la reseña de la celebración en nuestro "Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón" de la reunión de Sindicatos de Iniciativa de España, así como la relación de los señores Delegados de las respectivas organizaciones que nos honraron con su asistencia.

En dicha reunión se redactaron, casi sin discusión, pues en lo fundamental todos los reunidos estuvieron de acuerdo, las conclusiones que figuran en el acta que a continuación publicamos:

En Zaragoza, y en los locales del "Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón", y convocados por esta entidad, se reunieron a las once de la mañana del día 14 de mayo de 1931 el Sr. Barón de Casa Soler y D. Antonio Royo Ample, en representación de la Sociedad Valenciana "Fomento del Turismo", de Valencia; el Sr. Vidal Sureda, en representación de "Fomento del Turismo", de Palma de Mallorca; D. Joaquín Fondevilla, en representación de la Sociedad "Turismo del Alto Aragón"; D. Antonio Pueyo, representando al "Sindicato de Iniciativa" de Jaca, y los señores D. Eduardo Cativiela, D. Francisco de Cidón, D. Lorenzo Almarza, D. Ignacio Balaguer, D. Miguel Rábanos, D. Pascual Galindo, D. José Albareda, D. Miguel López de Gera y D. Guillermo Pérez Gimeno, todos ellos pertenecientes al "Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón".

Por aclamación fué elegido Presidente el Sr. Barón de Casa Soler y Secretario D. Guillermo Pérez Gimeno.

El Sr. Cativiela presentó carta en la que le confiere su representación el "Sindicato de Iniciativa y Turismo" de Tudela (Navarra).

Se dió lectura a cartas de adhesión del "Sindicato de Iniciativa de Tarragona" y de la "Asociación de Fomento de Turismo" de Valladolid; y de comunicaciones del "Comité de Iniciativas y Turismo" de Sevilla, del "Centro de Atracción y Turismo" de San Sebastián, de la "Sociedad de Atracción de Forasteros" de Barcelona.

El Sr. Cativiela agradece la asistencia a este acto a los señores Delegados presentes, a quienes da la bienvenida, explicando los motivos que ha tenido el "Sindicato de Iniciativa" para convocar a esta reunión, en la que espera cristalicen ideas que desde hace tiempo están en el ánimo de todos los que por el incremento del Turismo nacional laboran desinteresadamente.

Se dió lectura a copia de un escrito que el "Sindicato de Iniciativa" presentó recientemente al Director del "Patronato Nacional del Turismo" Sr. Rodríguez Porrero, exponiendo su labor durante veinte años y de las vicisitudes pasadas durante el período de actuación del P. N. T.; puntualizando sus aspiraciones para el mejor desarrollo de su actuación local, criterio con el que coinciden los organismos aquí representados.

El Sr. Cidón explicó el alcance de las bases mencionadas en la convocatoria, aclarando que con la cláusula primera no se trata de cambiar el nombre de las entidades turísticas, sino que conservando cada uno el suyo, se agregue el de "Sindicato de Iniciativa" como subtítulo que marque una tendencia ajena a todo lucro y que las diferencie de las entidades comerciales que tienen otros fines.

Con estas aclaraciones fué aceptada la proposición del "Sindicato de Iniciativa" de Zaragoza.

El Sr. Cidón, como ponente de las bases puestas a discusión, expuso la necesidad de declarar el P. N. T. como organismo oficial encargado de las oficinas de propaganda en el extranjero, apoyando moral y económicamente a los Sindicatos existentes, procurando la creación de otros donde no los haya, los cuales deben cuidarse del Turismo receptivo.

El Sr. Vidal Sureda explicó el funcionamiento en Palma de la oficina de información del Sindicato y paralelamente de la establecida por la Junta provincial del P. N. T., teniendo cada una misión distinta, prestándose mutuamente una íntima colaboración, sin entorpecimientos de ninguna clase.

El Sr. Cativiela aclaró la diversidad de casos en que se encuentran en España las localidades turísticas en que unas se hallan con gran plétora de viajeros, como le sucede a Palma, y en otras es muy reducido, por lo que entiende, que en este caso especial de dualidad de oficinas de información se respeten las características de cada Centro turístico, como así se acuerda.

El Sr. Almarza abogó porque se interese del P. N. T. el que los nombramientos de Delegados y Secretarios de las Juntas provinciales recaigan precisamente en los Presidentes y Secretarios de las entidades de Turismo donde las haya y se preste a éstas el apoyo económico para desenvolver sus fines, con la justificación de las inversiones realizadas, criterio que mereció la aprobación en todas sus partes.

El Sr. Cidón manifestó la conveniencia de que en la nueva estructuración del P. N. T. sean oídas las aspiraciones de los Sindicatos debiendo en todas las ocasiones informar éstos sobre cuantos asuntos tengan carácter local y comarcal.

El Sr. Cativiela propuso que se solicite el que los Sindicatos estén representados en el organismo superior del P. N. T. como asesores y colaboradores técnicos, debiendo conocer previamente cuantos trabajos se editen a fin de evitar posibles errores, como así se acordó.

El Sr. Royo Ample explicó la situación de la entidad Fomento del Turismo, de Valencia, aislado del P. N. T. y sin protección alguna; atendiendo a su desenvolvimiento con escasos medios económicos interviniendo directamente en cuantas fiestas se organizan en Valencia, como las fallas, ferias, etc., en contraste con las espléndidas instalaciones del P. N. T., sin espíritu regional ni turístico, como organización burocrática.

En las mismas manifestaciones abunda el Sr. Fondevilla, representante del Turismo del Alto Aragón, de Huesca, desarrollando sus actividades con escasos medios, no obstante de tener en su haber una larga y laboriosa vida social sin contacto con la organización local del P. N. T., según expuso hace un año al Gobierno en razonado escrito que elevó a la superioridad.

El Sr. Presidente hizo el resumen de cuanto queda expuesto, proponiendo se eleven al Sr. Director general del P. N. T. las siguientes

CONCLUSIONES

1.ª Estimamos del mayor interés que subsista el Patronato Nacional del Turismo y prosiga como entidad nacional encauzadora de las actividades turísticas.

2.ª Consideramos muy conveniente evitar dualismos de actuación de la organización turística, por lo cual los nombramientos de representantes delegados y secretarios de las oficinas de información deberán recaer en los Presidentes y Secretarios de los Sindicatos de Iniciativa que hayan demostrado la eficacia de su actuación.



Asistentes a la reunión de Sindicatos de Iniciativa en Zaragoza
(Fot. Palacio).

3.^a Que al reorganizar el P. N. T. tengan genuina representación en el Comité Nacional los Sindicatos de Iniciativa.

4.^a A fin de acertar en todas las cuestiones locales relacionadas con el Turismo, estimamos sería muy conveniente la cooperación del Sindicato de Iniciativa respectivo como asesor técnico y colaborador en cada una de las obras a realizar y publicaciones a editar.

5.^a Habiéndose creado el seguro obligatorio de accidentes ferroviarios para el desarrollo del Turismo y dada la vida precaria que llevan los Sindicatos de Iniciativa, sostenidos casi exclusivamente con las cuotas de sus socios, creemos sería muy conveniente que el P. N. T. cuidara de revertir proporcionalmente lo que le fuese posible, en forma de subvenciones, con la debida garantía de fiscalización; como compensación los Sindicatos intensificarían con todo entusiasmo e indudable eficacia la propaganda de sus respectivas localidades, aliviando en gran parte la labor y presupuestos del P. N. T.

Finalmente quedó acordado enviar al Sr. Director general de Turismo el siguiente despacho:

“Reunidos delegados autorizados Sociedades valenciana “Fomento del Turismo”; “Fomento del Turismo”, de Palma de Mallorca; “Turismo Alto Aragón”, de Huesca; “Sindicato Iniciativa de Jaca” y “Sindicato Iniciativa de Aragón”, hemos acordado saludarle afectuosamente ofrecernos como entusiastas colaboradores y anunciarle pronto envío bases aprobadas que estimamos del mayor interés desarrollo Turismo nacional.”

Y no habiendo más asuntos se levanta la sesión, de la que certifico, en Zaragoza a 14 mayo 1931.— *El Secretario*, GUILLERMO PÉREZ GIMENO.

* * *

Como alguno de los delegados no se consideraba con los suficientes poderes para aceptar las conclusiones, en nombre de la entidad que representaba, se propuso y se aceptó por todos los presentes, que pasaran a la aprobación de los respectivos consejos directivos.

El S. I. P. A. remitió copia del acta y de las conclusiones a cada una de las entidades turísticas. El S. I. P. A. tiene el deber de hacer público por medio de estas líneas su satisfacción y agradecimiento a las entidades hermanas por la aprobación de las conclusiones en sus consejos directivos y por los términos de entusiasmo y cordialidad en que vinieron expresadas las notificaciones de los acuerdos.

* * *

Siempre es motivo de satisfacción el encontrarse rodeados de amigos que tengan nuestros mismos ideales, pero es que la calidad de las actividades a que estos compañeros de labor de los distintos Sindicatos de Iniciativa congregados en Zaragoza, de un elevado sentido patriótico, hace más apreciable y valiosa para nosotros su compañía de unas horas, demasiado breves para lo que hubiéramos deseado; a pesar de ello, tuvimos todos la satisfacción de haber resuelto en tan breve espacio todas las cuestiones a tratar y no sólo resueltas quedaron, sino a satisfacción y con el beneplácito de todos, desarrollándose las discusiones en un ambiente de cordialidad y comprensión que nos anima a proseguir en



Los Sindicatos de Iniciativa de España en el Hotel Europa.

(Fot. A. de la Barrera).

este empeño, algo penoso, de ir despertando en nuestra Patria el interés por los asuntos turísticos.

Con los dedos de las manos pueden contarse en España las organizaciones de fomento del Turismo (Sindicatos de Iniciativa), y aunque en nuestro libro registro figuran algunas más, unas no existen en la actualidad y otras, a las que últimamente nos hemos dirigido por tres veces consecutivas sin haber obtenido contestación ninguna a nuestras cartas y comunicaciones, es de creer que no existan tampoco o si existen no actúan, ya que el contestar una carta es la menor actividad que pueden desarrollar entidades precisamente creadas para facilitar gratuitamente informes y contestar las preguntas que se les hagan.

No hemos de aludir al número de Sindicatos de Iniciativa existentes y en normal funcionamiento en Francia: 685 (Anuario azul 1929). Francia tiene una organización turística excelentemente organizada desde hace muchos años y nosotros nos encontramos en los comienzos, pues hace poco más de veinte años no había ni la más remota idea de la organización de Sindicatos de Iniciativa. Los que vienen funcionando lo hacen con éxito creciente. Estas Sociedades para subsistir necesitan el apoyo de un crecido número de individuos cultos, altruistas y patriotas, que todo esto son los socios de los Sindicatos de Iniciativa, y nótese que a las zonas de mayor cultura cívica corresponde el mayor número de Sindicatos de Iniciativa y los que con mayor éxito actúan.

Zaragoza, en este aspecto puede mostrarse orgullosa, no de la actuación de su Sindicato de Iniciativa, que eso no lo diríamos nosotros, sino del gran número de ciudadanos compenetrados con esa labor y convencidos de que los beneficios que en orden al incremento del turismo recibe la ciudad, pueden aumentar de modo insospechado, llegando a constituir una fuente de ingresos de gran importancia.

* * *

Terminamos enviando nuestro afectuoso saludo a los delegados que en Zaragoza han laborado con nosotros y esperamos no sea ésta la última vez en que tengamos la satisfacción de compartir las tareas, con vistas a la prosperidad de la Patria.— F. DE C.

Sociedad Fotográfica de Zaragoza

Acta calificadora del II Concurso de Fotografías entre aficionados

Comisionados por la Sociedad Fotográfica de Zaragoza para formar el Jurado que ha de fallar la distribución de premios del Segundo Concurso Fotográfico de Aficionados, nos reunimos los abajo firmantes el día 23 del corriente y después de un examen detenido de las pruebas admitidas determinamos otorgar los premios en la forma siguiente:

Primer premio de la Sociedad Fotográfica, 75 pesetas, a D. Fernando Ainsa.

Segundo premio de la Sociedad Fotográfica, 50 pesetas, a D. Jesús Elosua.

Premio del S. I. P. A., 25 pesetas, a D. Daniel Colas.

Premio de Montañeros de Aragón, 25 pesetas, a D. José Marco.

Y para que conste firmamos la presente en Zaragoza a 23 de mayo de 1931.— *José Tello*.— *Nicolás Ibáñez*.— *Lorenzo Almaraz*.— *Francisco de Cidón*.

Dialectos aragoneses

PRÓLOGO

HABÍA yo publicado en 1875 un ensayo empírico acerca de los dialectos ribagorzanos, considerados como de transición entre la lengua castellano-aragonesa y la catalana. Un insigne maestro del Instituto de Francia, Morel Fatio, fundador, con otros, de la filología románica y actualmente la más alta autoridad en la materia que existe en Europa, a quien aquel hecho interesaba sobremanera en sus cursos sobre la lengua provenzal y catalana, disintió de mi modo de ver tocante al origen y formación de tales dialectos, no admitiendo la posibilidad de que dos lenguas se hibriden y engendren hablas mixtas, aunque se hallen en contacto por una línea de frontera o convivan siglos en unas mismas poblaciones.

Por iniciativa del eminente hispanista, uno de sus más aventajados discípulos, M. Juan José Saroïhandy, fué comisionado en clase de becario, por la Escuela de Estudios Superiores de París, para que pasara a Aragón y emprendiese el estudio gramatical y léxico de aquellos *argots* y allegase todo género de materiales y testimonios para la resolución del problema histórico que suscitaban.

El joven profesor se instaló en Graus, donde, ayudado eficazmente y con la mejor voluntad por la juventud inteligente de aquella villa, Dámaso Carrera, Ruperto Sazatornil, Vicente Solano, Vicente Mur, Marcelino Gambón, etc., y previas algunas excursiones a lugares de los contornos, como Grustán, y a poblaciones más apartadas, pero situadas en la misma línea isoglosa de Graus, como Fonz, pudo fijar en breve plazo la gramática, la fonética y demás del primero de los dialectos del grupo, que ya él hablaba a las pocas semanas con la misma propiedad y corrección de los naturales del país. Consultó documentos antiguos que se guardan en el archivo parroquial, en el Ayuntamiento y en casas particulares. Y acopió vocablos geográficos y topográficos, de gran alcance en esta investigación, tales como "barrio de Chós", "puy Cremat", "puebla del Mon", etc., que han fosilizado formas léxicas, comunes sin duda alguna en el lenguaje ordinario de otro tiempo y ahora desusadas, cuando además desconocidas. Se hizo notar el análisis latino de algunas dicciones que parecían irreductibles: *dáloye* (da illud illi), *monin*, o sea *mo'n in* (nos inde imus), etc. De este primer estudio, el Sr. Saroïhandy dió un avance en el *Anuario* respectivo de la nombrada Escuela parisién.

Tiempo después, el Sr. Saroïhandy fué pensionado nuevamente para que prosiguiese su investigación; y esta vez principió por Navarra, instalándose una temporada en Ansó para correrse luego a Jaca, Biescas, Boltaña, Fanlo, Benasque; siendo fruto de su bien aprovechada excursión el interesante *rapport* o informe que, con muy buen acuerdo, publica ahora traducido la *Revista de Aragón*. Claro está que no acaba todo ahí: con los materiales recogidos en sus dos viajes y su abundante y selecta erudición en manuscritos y en libros antiguos, quilatada conforme a las más severas exigencias y disciplinas de la moderna ciencia del lenguaje, propónese publicar un volumen dedicado por entero al habla aragonesa.

En ambas Memorias, el Sr. Saroïhandy habla con gran elogio de los montañeses de Aragón, que le han prodigado su concurso, que le han acogido siempre sin hostilidad y sin prevención, con quienes no ha tenido nunca rozamientos ni disgustos, según es tan frecuente, aun fuera de España, tratándose de exploraciones del género de ésta, en que es fuerza operar sobre poblaciones atrasadas, hechas al más absoluto aislamiento, y que naturalmente sospechan de las intenciones del explorador (investigador de Hacienda, contrabandista, espía, turista que se burla de ellos y su modo de hablar, etc.), máxime si, como en este caso, es extranjero. Mucho hubo de contribuir a ello el buen sentido y la innata nobleza de aquellos excelentes campesinos, hidalgos y pastores, que también yo he tenido ocasión de experimentar cuando he viajado por el Pirineo de Ribagorza y de Sobrarbe para recolectar derecho consuetudinario y poesía popular, y apreciar de visu los efectos de la despoblación forestal. Pero he de decir que no puso menos en ello el propio señor

Saroïhandy con sus excepcionales prendas de carácter, su natural simpático, la fertilidad de su ingenio, a un tiempo sutil y reflexivo, el agrado de su conversación y la llaneza y finura de su trato, que en Graus, por ejemplo, ganaron a su causa, en obra de horas, a todos aquellos con quienes tuvo necesidad u ocasión de ponerse en contacto.

Este distinguido filólogo, que me cabe la honra de presentar al público aragonés, es profesor supernumerario de Lengua española en el "Liceo (Instituto de segunda enseñanza) de Enrique IV", de París; y forma parte de esa juventud sólida y brillante de la Francia renovada, que mantiene con honor las gloriosas tradiciones científicas de su patria y contribuye tanto y más que sus ejércitos, que sus escuadras y que sus estadistas a la robustez, al prestigio y a la grandeza de la nacionalidad francesa. No olvidemos nosotros que le debemos este servicio eminente: el haber iniciado el estudio científico del habla aragonesa.

JOAQUÍN COSTA.

Informe del señor Saroïhandy (1)

Sabemos que la lengua de Aragón se diferenciaba, en la Edad Media, de la de Castilla. Después de la unión de las dos coronas, es decir, desde las postrimerías del siglo xv, el aragonés ha ido poco a poco cediendo su lugar al castellano. Sin embargo, no lo ha hecho sin dejarnos algunos recuerdos. En todas las localidades del Bajo y del Alto Aragón puede, hoy todavía, recoger una porción de palabras y de giros que son peculiares de la provincia; y, en las montañas, subsisten dialectos que tienen un carácter completamente distinto del castellano.

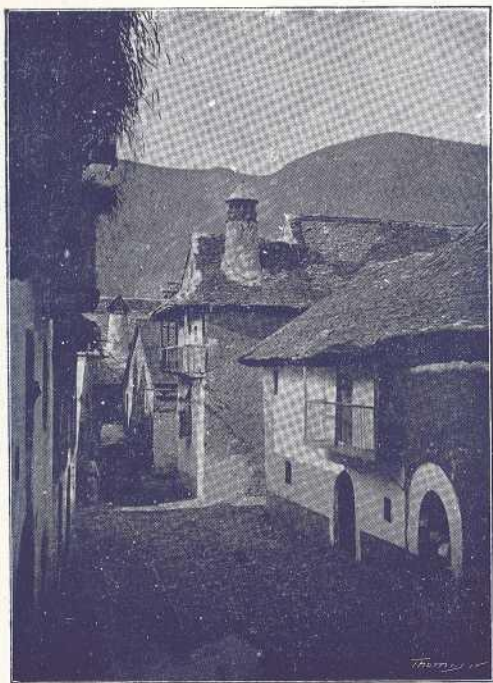
Hace ya tres años que estudié el dialecto de Graus (2), que parece ser intermedio entre el catalán y el aragonés. Este año he podido encontrar, por el lado opuesto a Cataluña, en la frontera de las regiones de lengua vasca, en el fondo de los valles pirenaicos, una lengua que no se oye hablar más que en seis o siete pueblecillos, y que ha conservado los caracteres del aragonés, tales como los advertimos en los textos antiguos.

Los más importantes de estos pueblos son Ansó y Echo. Para llegar a ellos, partí en diligencia de Pamplona, marchando en dirección a Jaca; después de haber parado en la pequeña estación balnearia de Tiermas, llegué a Berdún y abandoné la carretera de Jaca para tomar un coche que me llevó hasta Ansó, villa de consideración, en donde hube de permanecer más de tres semanas. La carretera de Berdún a Ansó, muy pintoresca en el paso de un desfiladero llamado la Foz, sólo hace cuatro años que está hecha. Para ir a Fago, el último villorrio que se encuentra antes de entrar en país vascongado, o para examinarse uno a Echo, punto importante que está situado a tres leguas al Este de Ansó, no hay más que malos caminos de herradura muy desiguales y pedregosos. La región en que nos hallábamos no era un país pobre; dejábanse ver sobre las montañas dilatados pastos en donde se crían grandes rebaños de corderos y bueyes. Los Ayuntamientos, cuyos son estos pastos, sacan de ellos cuantiosas rentas, y el de Ansó es bastante rico para pasar un sueldo anual bastante regular a un maestro, una maestra, un médico, un farmacéutico y un veterinario. Y hasta hay un barbero, funcionario municipal, que rasura a los vecinos a domicilio y de balde.

Las mujeres de Ansó (*ansotanas*) son en general muy bonitas. Llevan todavía casi todas el antiguo traje de las montañesas. Se compone principalmente de un vestido sin talle y sin mangas (*basquiña*), que deja al aire las mangas de la camisa, las cuales son largas, huecas y tienen una gorguera almidonada y de pliegues, levantada alrededor de la nuca, y de un velo (*bancal*) que les cubre la cabeza y las

(1) Inserto en el *Annuaire* de 1901 de la Escuela práctica de Estudios Superiores (Sección de Ciencias históricas y filológicas. — París, Imprenta nacional, 1900, pág. 106). — La versión de este informe ha sido hecha por el Sr. Laborda, distinguido alumno del Seminario Conciliar de Zaragoza. — (N. de la R.).

(2) Véase el *Annuaire* de 1898, p. 85.



Calle Mayor de Ansó



Paisaje de Ansó

espaldas. Son las que se ven en invierno, en las grandes poblaciones del Norte de España, algunas veces en Madrid, ofreciendo té montañés (¡que les mandan de Suiza!) a los consumidores sentados en los cafés. Fuera de su pueblo se les llama *chesas* (mujeres de Echo). No obstante, en Echo, la basquiña, hoy, ya se ha pasado de moda; sólo una octogenaria la sigue llevando.

Estaban acabando una carretera que parte de Echo. Ha de ser paralela a la de Ansó y se unirá como ella con la carretera real de Pamplona a Jaca. Siendo así las comunicaciones más fáciles, es de temer que la lengua que nos ocupa se vaya alterando. Hoy ya, ha sufrido muy considerablemente la influencia del castellano. Tan sólo la hablan los viejos y las mujeres; los hombres se tienen a menos. En Ansó, después de comer, me iba a sentar en el umbral de las puertas donde las mujeres se ocupaban cosiendo, haciendo media, desgranando *albejas* o *lentillas*. Yo oíalas hablar y anotaba las expresiones locales que se les escapaban. El trabajo era lento y las páginas de mi libreta no se llenaban tan deprisa como yo hubiera deseado. Las amables vecinas que así me admitían en su compañía, creyeron en un principio que yo venía a burlarme de ellas, y, por lo tanto, no me faltaron pullas ni frases picantes. Quiere, se decían entre sí, ponernos en alguna comedia. Pero no tardé mucho en hacerme amigo de ellas; me traían una silla, me ofrecían algún refresco, y entre ellas he pasado muchas horas útiles. Débole también un millón de gracias al joven José Aznar Sanz, quien me acompañaba en mis paseos y quien me dictó una porción de cuentos que, por desgracia, había leído en libros castellanos. En todos los demás pueblecillos que atravesé, encontré la misma favorable acogida y la misma facilidad para estudiar su lengua. Estos aragoneses de la montaña son en verdad gente muy honrada. D. Joaquín Costa, dispuesto siempre a darme particulares muestras de deferencia, consiguió para mí una carta del gobernador de la provincia de Huesca, en la que éste me recomendaba a los alcaldes y a los oficiales de la guardia civil. No me ocurrió ninguna aventura desagradable en la que estas autoridades me tuviesen que patrocinar.

Durante mi estancia en Echo, me fuí a Siresa, que no dista de él más de media legua. Después partí en macho para Urdués y Aragüés. En estos puntos la lengua es casi la misma que en Echo. Pero, cuando se llega a Borao, causa grande extrañeza que no se oiga más que el castellano. Habiendo pasado este último pueblecito, tomamos la carretera de Canfranc por donde pasa una diligencia que viene de Olorón, y henos aquí a las puertas de la pequeña y encantadora ciudad de Jaca, la reina de las montañas, tan coqueta con sus murallas y su antigua catedral. Descansé en ella algunos días y visité los archivos del Cabildo. Me acompañaba

el Sr. Gil Berges, natural de un pueblecillo vecino (Jasa), antiguo ministro de la República con Castelar, y hoy uno de los más famosos abogados del foro de Zaragoza.

De Jaca, me marché al hermoso y fértil valle de Tena. Me detuve en Biescas. En la parte más alta del valle me hubiera encontrado con Sallent, en donde Antonio Pérez, fugado de las cárceles de Zaragoza, se ocultó dos días antes de internarse en Francia, y los célebres baños de Panticosa, que atraen todos los años un gran número de enfermos y de turistas. El castellano ha invadido considerablemente todo este valle de Tena, así como el vecino de Broto. Bajé hasta Boltaña, villa de mediana importancia, pero que es cabeza de partido; fuí muy bien recibido por un amigo del Sr. Costa, D. Enrique Gistau, abogado y gran comerciante, conocido de todo el mundo en diez leguas a la redonda. Dióme cartas de recomendación para todos los pueblos por los cuales había aún de pasar.

Partí lo antes posible de Boltaña, en donde no se habla otra cosa que el castellano y, después de diez horas de caminata en mulo, llegué a Bielsa, en donde encuentro por fin un dialecto local francamente caracterizado. El valle que sigue es el de Gistain; aquí hablan poco más o menos la misma lengua que en Bielsa, y nos encontramos con tres pueblecillos: Plan, y muy cerquita San Juan (*de Plan a San Juan, las gallinas i ban*, como dice el proverbio); más allá Gistain, que ha dado su nombre al valle (1). Trabé amistad con un joven clérigo, nacido en Plan, mosén Cruz La Plana. Se interesó vivamente por mis estudios y pasó conmigo todos sus ratos libres. Subimos juntos a Gistain, situado sobre el cabezo que domina a Plan y a San Juan. ¡Cosa rara!, en estos tres pueblecillos y en los del valle de Bielsa, las casas están construídas lo mismo que en Suiza y en la Selva Negra, el vestido de las mujeres no se diferencia en nada: zagalejo corto, corpiño de terciopelo muy escotado, encordonado sobre el pecho. Existen familias cuyos nombres son alemanes. Conocí en Bielsa una honrada mujer que se había casado con un *Leser* y que había tenido diecisiete hijos. Sin embargo, en la lengua, ningún rastro de influencia germánica. El parecido con el catalán comienza a acentuarse. En Benasque ya es muy notorio. Su dialecto nos trae a la memoria el de Graus, pero ha sufrido mucho menos que este último la influencia del castellano.

Demos ahora, con el castellano a la vista, una porción de frases, recogidas en Ansó y en Echo. El lenguaje de esta re-

(1) Los españoles la llaman también valle de *Gistau* (cp. el nombre propio citado más arriba: D. E. *Gistau*). El actual nombre del pueblo es *Chisten*. En un acta notarial, de 1463, perteneciente a la familia de mosén Cruz, veo tres palabras de ortografía distinta: *Gistayn*, *Gistay*, *Gistany*, las cuales deben leerse *Gistañ*. Según mi parecer, ha debido venir la forma *Gistau* (*Gistan*) de haber leído mal esta palabra.

gión ofrece un interés tanto mayor cuanto que, actualmente, se encuentra aislado de los dialectos de transición, como los de Bielsa, de Gistain y de Benasque, por una zona muy extensa (los valles de Canfranc, de Tena, de Broto), en donde el castellano oficial ha sustituido casi totalmente la lengua de la localidad. Adoptaré la ortografía del castellano, no introduciendo más que ligeras modificaciones: la *b* se emplea siempre en lugar de la *v*; como en catalán, y como en otro tiempo en castellano, la *x* representa una variedad de la *ch* francesa.

ANSÓ

¿Cómo te llamas? ¿Por qué lloras? ¿Fa buena calor. Me fan goyo tus güellos. A plebiu i ya está xuta la carrera. Deban da caseta bi's-taba una xerata que itaba muita flama.

¿Cuál es el nuestro? ¿Quién es ese? ¿De dónde eres? ¿Se iba hacia el monte.

¿En dónde vive usted? ¿No tiene usted lana en esa husada! ¿Qué agudo es usted! Ha ido usted hacia la era a desenojarse. ¿Escuche, tía Fulana!

¿Ya trillan? ¿En cuál era? ¿Ixo solo en tenez, ixo solo ez culliu!

Me adormibai. Otra en tenebai. ¿Cómo l'ebai de ganá, yo! No sabébai o que m'eba pasau.

Le diemos una peceta. Ficemos la bulra dél. Estiemos con él muito rato. Le diciemos que no. Tres en ganemos.

Puyoron enta loma. Las contoron i no'n faltó ninguna. Plegoron (1) ani-tarde.

De gordas en tiengo, delgaditas en queribai. Ya en tiene de comida. No'n quiere bebé. No'n trobamos. ¿Di-ne otro!

Da-mene uno. Saca-tene dos. No querió dá-tene uno.

Dos en i'stá. (en bi'stá). No'n i'stá. No bi'stá camino. No bi'staba pan en casa.

Toma-lene (-line). ¿Qui i'n a dito ixo? No i'n pagarán. No les en digas. Ya les n'a dito.

Ixo yera pa'rregui-sen. Ban a paséa-sen. S'en yiban a bañá-sen.

Yé meco. Fablando pone masto o que yé fembra i fembra o que yé masto. Lo as feito adrede...

As mullés en a Fuente Alta (3):

¿A dó bas (ta o bas)? Ent'a fuen: ¡Jósus María! ¿Cuánta chen bi'stá aquí! ¿Qui emple agora? ¡No perdaz el agua, mocetas! Afunda a ferrada, que s'em-

plena mejó (1). ¿Qué plena la saca! ¡As beniu a zaguera! ¡Si te parixe a tu que bas a emplí antis que no yo! ¡Tu ebas d'abé plegau i empli en seguida! ¡Arrullá (2) mi ferrada! ¡Pues aguantaría yo ixo! ¡Crebaline! ¡No la crebes, nina, que no yé nuesa!

¿Bienen dos de bez! Por Dios, cuántas de bez! ¿Sin de bebé agua me tengo de ir?

¿Ya en beberás! Te boi a fé coscas. Tienes (3) o pello muito duro. ¿Que t'arraigues tú, lelo imperfecto! ¿Que fas aquí, fatuo, patarico? ¡Yinde! ¡Aguarte! Que bamos a encorré-te a tochadas. ¡Se fuye! Zarra a jeta, Miguela, zarra!

¿Ya trillan ustedes? ¿En cuál era? ¿Eso sólo tienen ustedes, eso sólo han cogido!

Me dormía. Otra tenía. ¿Cómo la había de ganar yo! No sabía lo que me había pasado.

Le dimos una peseta. Hicimos la burla de él. Estuvimos con él mucho rato. Le dijimos que no. Tres ganamos.

Subieron hacia Loma. Las contarón y no faltó ninguna. Llegaron anoche.

Gordas tengo, delgaditas quería. Ya tiene comida. No quiere beber (de eso). No hallamos (nada de eso). Di otro.

Dame uno. Sácate dos. No quiso darte uno.

Hay dos. Hay muchas. ¿Cuánta hay! No hay. No hay camino. No había pan en casa.

Tómaselo (2). ¿Quién se lo ha dicho eso? No se lo pagarán. No se lo digas (a ellos). Ya se lo ha dicho.

Eso es para reirse. Van a pasearse. Se iban a bañar.

Es tartamudo. Hablando pone macho lo que es hembra y hembra lo que es macho. Lo has hecho adrede...

Las mujeres en la Fuente Alta:

¿A dónde vas? A la fuente. ¡Jesús María! ¿Cuánta gente hay aquí! ¿Quién llena (hinche) ahora? ¡No perdáis el agua, mocitas! Ahonda la herrada, que se llenará

mejor. ¿Qué llena la saca! ¡Has venido la última! ¡Si te parece a ti que vas a llenar antes que yo! Tú habías de haber llegado y llenado enseguida. ¡Arrojar mi herrada! ¡Pues aguantaría yo eso! ¡Rómpasela! No la rompás, niña, que no es nuestra.

¿Vienen dos de vez! Por Dios, cuántas de vez! ¿Sin beber agua me tengo de ir? ¿Ya beberás! Te voy a hacer cosquillas. Tienes el pellejo muy duro. ¿Qué te ries tú, lelo, menguado! ¿Qué haces aquí, fatuo, patán! ¡Vete! Aguárdate, que vamos a correrle a palcos. ¡Se huye! Cierra la espita, Miguela, cierra.

HECHO

¿Ya baxo, ya! ¿Enta dó bes? Ta'sti baxo. ¿Ta dó be ixo ombre? ¿Que be fer con ixo, agüela? ¿Ya bo! M'em bo. Bo por agua. Lo te do. Aquí so. No so alto, no, que so baxo. No bi so'stada. ¿Cuándo yes benida? Se son feitos muito gordos. Asti b'in a uno. Bi'n eba tres u cuatro. ¿Cuántas bi'n a? N'on i a. ¿Que bi'n a?

¡Ai, qué hambre que é! Tu as la nariz gran. ¿As tiempo? No'n é. Ya ne as. ¿La muller, pa qué l'emos? Tres m'en e traídas. No lé encontrada. La m'a furtada. No la m'e lebada. Di-lome. Mía que la te crebo.

El día seis se morié. Yo queriba pero él no querié. Me decíe su'rmana que bi eba una aquí. Estié muito tiempo. Se facié mal. Cuatro pecetas me costé. Se cremé lo chaleco lo ombre mio. Se marché bien quedas. Ganeron lo pleito. Puyoron enta alto. No li'n torneron (5).

Asta lugo. Pa qué no lo deciba lugo. No'n quieren comer pon. No m'a escrito pon. No a féito oi pon d'aire. No i'n a pon. (No i'n a ni mica ni pon).

¿Ya bajo, ya! ¿A dónde vas? Ahí abajo. ¿A dónde va ese hombre? ¿Qué va a hacer usted con eso, abuela? Me voy. Voy por agua. Te lo doy. Aquí estoy. No estoy arriba, no, que estoy abajo. No he estado allí. ¿Cuándo has venido? Se han hecho muy gordos. Ahí hay uno. Hay muchos. Había tres o cuatro. ¿Cuántos hay? No hay. ¿Qué hay?

¡Ay, qué hambre que tengo! Tú tienes la nariz grande. ¿Tienes tiempo? No tengo (de eso). Ya tienes (de eso). La mujer, ¿para qué la tenemos? Tres me ha traído. No la he encontrado. Me la ha hurtado. No me la he llevado. Dimelo. Mira que te la rompo.

El día seis se murió. Yo queriba pero él no quiso. Me dijo su hermana que había una aquí. Estuvo mucho tiempo. Se hizo mal. Cuatro pesetas me costó. Se quemó el chaleco el hombre mio. Se marchó bien quedito. Ganaron el pleito (4). Subieron hacia arriba. No se lo tornaron (devolvieron).

Hasta luego. Para qué no lo decía luego. No quieren comer (nada de eso). No me ha escrito. No ha hecho hoy aire. No hay.

(1) Es preciso ir hasta Bielsa para poder oír *míllor*; *abella* (en castellano *abeja*) no se halla ni en Ansó ni en Echo. La he oído en Aragüés. *Biello* no le emplean más que las personas decrepitas. Los jóvenes dicen *biejo*. Algunos que alardean de saber bien el castellano llegan hasta decir una *ceboja* (en cast. *cebolla*), una *boteja* (en cast. *botella*). El tilo se dice *tella* (lat. *tília*); en Fago he oído a alguien llamarlo *teja*. Un día, en Ansó, me hacían la siguiente advertencia: *pa decí meojo, decimos meollo* (en castellano *meollo*). Se referían a una palabra como *pegollo*, cuya correspondiente castellana es *piojo*.

(2) *Arrullá* (r) (en cast. *arrojar*) nos llevaría sin dificultad a un tipo latino * *ad-rotulare*. El señor Cuervo ha designado * *ad-rosicare* para la forma castellana. (Véase *Romania* XII, pág. 108). En Bielsa se encuentra la forma simple (*rullar*).

(3) *Tienes, vienes*, son las formas castellanas que han sustituido a *tiens, viens*. Estas últimas están aún en uso en Aragüés.

(4) *Pleito* en castellano, es una palabra tomada del aragonés *plac'tum*, pleito, cp. *factum*: *feito*.

(5) *Ganeron, torneron*, han sido rehechos sobre *dieron*. Estas formas han servido, a su vez, para formar las personas correspondientes del singular: *die* (cast. *dió*), *gané* (cast. *ganó*), *torné* (cast. *torió*). O bien, ¿sería preciso considerar el *die* como el representante del latín *dedit* (* *diede*, * *diede dié*)? En el registro de Gil Tarín, *Merino de Zaragoza* (1291-1312), edit. Manuel Bofarull (Zaragoza, 1889), se lee en la pág. 62: "El vestiment que el seynnor Rey hi *die*"; y más abajo: "Dos trapos de seda que hi *dié* el seynnor Rey". En Bielsa, se encuentran en el perfecto las formas siguientes: *me'l dioren*, *me'l dicioren*, *estioren* chugando toda la nuet, tu no lo *biore*, tu no *pagores* cosa (me lo dieron, me lo dijeron, estuvieron jugando toda la noche, tú no la viste, tú no pagaste nada).

(1) Se dice también, pero con menor frecuencia: *puyón*, *contón*, *plegón*, en vez de *puyoron*, *contoron*, *plegoron*. Son éstas formas analógicas que vienen de la tercera persona del singular: *puyó*, *contó*, *plegó*.

(2) En Bielsa dirían: *toma-lelo*; no les lo digas.

(3) Fuente a la que van a proveerse de agua todas las familias de Ansó. Está fuera del pueblo y no da mucha agua. Las mujeres y las doncellas van y vienen de continuo llevando sobre la cabeza un cántaro guardado de hierro (ferrada), que tiene la traza de un tronco de cono; *ser de vez*, es tener descargada su *ferrada* para señalar su turno y venir enseguida a tomarlo de nuevo.



Ansó: la plaza de la iglesia

Como se ve, la lengua de Echo, aunque la misma en cuanto a la esencia que la de Ansó, tiene no obstante una porción de giros que le son propios. Reparemos también en que la forma del artículo es *lo* en Echo. Lo mismo sucede en Aragüés: *lo robillo*, la yema del huevo (lat. *rubellus*?). Fuera de estos pueblos, sólo encontraremos *o*, hasta Bielsa. Aquí, y en el valle de Gistain, tenemos *el* en el singular, *es* en plural (en Benasque *els*): *toz es días* (cast. *todos los días*).

La *r* final, que ha desaparecido en Ansó (*fe, trobá, cullí, lugá, mullé, coló, pastó*), se pronuncia en Fago y en Echo (*fer, trobar, cullir, lugar, muller, color, pastor*). Ha desaparecido igualmente en Graus y en Benasque, mientras que se la puede oír en Bielsa y en Plan. En el pueblecillo de Gistain, muy próximo a Plan, no solamente se pronuncia la *r*, sino que ha dado origen a una *e* paragógica, como la que se encuentra al final de los versos en los antiguos romances castellanos (1), *fere, trobare, cullire, lugare, mullere, colore, pastore*. Esta *e*, claro que no representa la *e* del latín, y la hallamos en muchas palabras en las que esta hipótesis no sería admisible. Tales son, por ejemplo, *febrere, candelere, granere* (en Bielsa y en Plan: *febrer, candeler, graner*; en todas las demás partes: *febrero, candelero, granero*).

En el plural la *r* desaparece, aun cuando haya sido conservada en el singular: *lugar (lugás), muller (mullés), color (colós), pastor (pastós)*.

El plural de palabras, como *carabinero, carpintero, zapatero*, merece una advertencia: en una región como la de Bielsa y de Plan, en donde se ha caído la *o* final de estas palabras, no sería de extrañar el que encontrásemos plurales en *es*: *carabiner (carabinés), carpinter (carpintés), zapater (zapatés)*. Lo que nos extraña, es el encontrar esas formas de plural aun allí mismo en donde la vocal final se ha conservado: *o cordero (os cordés)*, dicen en Fago, *el arriero (els arriés)*, dicen en Benasque. Tal vez debemos deducir de aquí que en estas palabras la *o* de la sílaba final se ha desprendido en el plural, aunque siendo conservada en el singular. He aquí unas particularidades con las que nos encontramos en Benasque, no sólo para las palabras de que nos ocupamos, sino en general para todos los sustantivos. Dicen aquí: *el rico (els rics), el amigo (els amics), el gato (els gats), el prau (els prats), el dito (els dits)*. Quizá en otro punto se haya dicho *cordero (*corders)*, de donde provendría la forma actual *cordés*.

En los tres valles de Tena, de Broto y de Bielsa, las letras *p, t, k*, latinas intervocálicas, parece que se han conservado y que no han degenerado en *b, d, g*. Este es un hecho curioso, y es importante advertir que se da también en Francia, en la hondonada de Aspe (2). He aquí ejemplos de Bielsa: *capeza (cabeza), crapa (craba), napo (nabo), lupo (lobo), liepre (liebre), álica (áliga)*: en castellano *águila* (lat. *aquila*),

(1) Véase en la "Leyenda de los Infantes de Lara", de D. Ramón Menéndez Pidal (p. 418 y siguientes), la discusión de las opiniones emitidas sobre esta *e* paragógica.

(2) Según el señor D. Pablo Passy, el cual nos ha expuesto los resultados de la información comenzada por su hermano Juan y continuada por él, sobre la lengua y el origen de los Ossalois.

noquera (noguera), pocilca (pocilga), m'a gustato, l'e trobato, ¿cuán as tornato? seis ne tenito, ¿cuánto a plebito! A los de este país se les pregunta, para burlarse de ellos: *¿As almorzato? ¿farinato?* Y ellos se supone que responden: *No m'en an guardato*.

Ya hemos dicho que saliendo de Bielsa comienza a acentuarse el parecido con el catalán: acabamos de mencionar la caída de la *o* final después de la *r*: *soler (solero), ferrer (ferrero)*. Lo mismo sucede con mucha frecuencia después de *n* y después de *l*: *man (mano), plan (plano), plen (pleno), camín (camino), molín (molino), pin (pino), fil (fillo), cul (culo)*. Nunca ocurre esto después de las demás consonantes. En las palabras como *faxo, coxo, baxo, dexar*, en las cuales, como dijimos, la *x* representa una variedad de la *ch* francesa, se ha desarrollado entre este sonido y la vocal precedente otro sonido transitorio que, a partir de Bielsa, se convierte en una *i*: *faixo, coixo, baixo, deixar*. Por el contrario, palabras como *muito, dreito, cueito, feito*, llegan a quedarse en *muto, dreto, cueto, feto* (1). Y otro tanto pasa en el valle de Gistain.

En este valle es donde vemos aparecer los perfectos formados a lo catalán, del infinitivo del verbo, precedido del indicativo del verbo *ir*. En el mismo pueblecillo de Gistain, se usan simultáneamente los perfectos antiguos y los de formación reciente: *perdión (ban perdere) una parada de mulas*. En Plan, se prefieren los últimos: *le boy tirar un tiro y no se ha bochar* (fr. *bouger*). Aquí advertimos, por primera vez, la terminación en *n* de la primera persona del plural, la cual en Bielsa termina todavía en *mos*: *carriarén (carriaremos) la fuella* (2) *tal pallar. Irén (iremos) a plegar caragols* (3).

En Benasque casi se imagina uno que está en Cataluña. Se oyen infinitivos como *tinre* (cast. *tener*), *prenre* (prender), *salre* (salir), *bulre* (bullir), *sabre* (saber), *bere* (cast. *ver*), *caire* (caer), *beure* (beber), *creure* (creer), *escriure* (escribir) (4), *riure* (cast. *reir*). La combinación *lt* se ha conservado: *molto, esculta*. La *l* se pronuncia líquida en principio de palabra y en las combinaciones *pl, cl, gl, fl*: *lluna, lloco, pllano, cllaro, gllárima* (en Plan *glárima*, cast. *lágrima*), *fllama*. La *t* se pronuncia muy claramente al final de palabras, como *dificultat, mitat*, y en la segunda persona del plural del imperativo: *portat m'en dos, ubrit la puerta, fuit d'asti* (5).

La combinación *ts* se conserva al final de la segunda persona del plural y en algunas otras palabras. No se convierte en *z*: *tots els mosets* (en Plan: *toz es mocez*), *¿qué fets? ¿qué dits? ¿cuáns en tenits?* El sonido de la *z* castellana es en Benasque completamente desconocido: *dotse (doce), cabeza (cabeza)*. Advertimos por fin que las finales en *as* se debilitan en *es*: *les casades* (las casadas), *¿qué busques (buscas)? ¿ta'n puyabes (puyabas)?*

Tales son las particularidades más importantes de los dialectos de las montañas de Aragón, desde las fronteras del país vascongado hasta las de Cataluña. Querría aún para terminar, llamar la atención sobre el procedimiento seguido en esta región con la *j* latina (y por consiguiente con la *g* ante *e* o *i*). Ya se habrán notado algunos ejemplos entre los vocablos citados en el curso de este informe. En Aragón, lo mismo que en Castilla, la *j* latina en palabras como *jocare, johannem, juvenem, junium, juncum*, ha sido primeramente pronunciada como la *g* del italiano *gente*. Este sonido era aún el que se daba a la *j* de *jugar, juan, joven, junio, junco*,

(1) Cp. todavía *let*. (en Echo, *lei*. En Ansó la palabra se ha perdido ya), *nuet* (*nuet*, que ha desaparecido también de Ansó, no la usan en Echo más que los ancianos).

(2) *Fuella* (cast. *hoja*). Más arriba hemos visto *güello* (cast. *ojo*). La diptongación, por decirlo así, de la vocal, no es estorbada como en castellano por la presencia de la paladial siguiente (véase Cornu, *Romania* XIII, pág. 285). Cp. con todo *nuet* (cast. *noche*), *güeit*, en Benasque (cast. *ocho*), *guerdio*, en Echo (cast. *ordio*).

Por otra parte, una porción de palabras tienen una vocal diptongada que no encontramos en castellano. Tales son, por ejemplo, *tieda* (cast. *tea*); *tabierna*, en Bielsa (cast. *taberna*); *giembro* (cast. *hombro*); *mucra*, en Bielsa (cast. *mora*).

(3) Sabido es que en francés todas las primeras personas del plural parece que provienen de la analogía de las del verbo *être*. La terminación *umus* del latín *sumus* (en fr. *sons*), debió invadir poco a poco toda la conjugación: *chantons*, que no puede proceder de *cantamus*, representaría un tipo * *cantumus*. En Plan encontramos unas cuantas formas que podrían corroborar este parecer. Juntamente con *son* (*somos*), dicen *eston* (*estamos*), *don* (*damos*), *bon* (*bamos*). También se puede añadir *fon* (*femos*).

(4) Los infinitivos antiguos no han desaparecido todavía de una manera completa. Se dice *ta escriure*, pero *ta escribi-lo*.

(5) *Mitat, portat, fuit*, son grafías, por decirlo así, que se encuentran en los textos antiguos castellanos. Sin duda alguna que se pronunciaría la *t* como se pronuncia en Benasque.

a principios del siglo XVI. Sabido es por qué serie de transformaciones háse llegado poco a poco en Castilla a darle el valor actual de la *jota*. En Aragón, el mismo sonido no ha pasado por tantas modificaciones. Se ha convertido simplemente en un sonido no vocálico y se ha refundido en *tch*, que transcribimos *ch*, a la castellana, *chugar*, *chuan*, *choben*, *chunio*, *chunco*.

Las palabras que acabamos de citar quizás no pertenezcan al fondo antiguo popular de la lengua. En oposición a ellas, hay en castellano otras palabras en donde la consonante latina ha sufrido la misma suerte. Al lado de *junto* se halla *yunto*, y antiguamente, al lado de *gente*, se hallaba *yente*. Las palabras latinas *gipsum*, *jentare*, *jugum*, *jacere*, se han convertido en *yeso*, * *yentar* (más tarde *yantar*), *yugo*, *yacer*. Las que siguen: *gelare*, * *jeniperum*, * *jenuarium*, * *genuculum*, *germanum*, se han quedado en *elar*, *enebro*, *enero*, *inojo*, *ermano*. En Aragón, por el contrario, siempre se siguió la misma marcha con la consonante latina. En otro tiempo se dijo: *junto*, *gent*, *geso*, *jentar*, *jugo*, *jacer*, *jinebro*, *geno-*

llo, *germano*, y ahora en los dialectos modernos se dice: *chunto*, *chen*, *cheso*, *chentar*, *chugo* (1), *chacer*, *chinebro*, *chinero* (Benasque), *chenullò* (Echo), *chirman* (Plan). Esto dicho, parece que la palabra española *chaza*, término del juego de pelota, debe relacionarse con *chacer* (*iacere*); porque, en efecto, ese es el lugar en donde queda (*jacet*) después de haber sido despedida. Esta palabra se ha considerado a veces como importada del francés. Yo creo, más bien, que sea originaria, no precisamente de la región que estudiamos, sino de Navarra, cuya lengua ha sido por largo tiempo la misma que la de Aragón y donde el juego de pelota ha estado siempre muy en boga.

(*Revista de Aragón*, 1902).

J. SAROIHANDY.

(1) Encuéntrase también *chubo*, en otro tiempo *jubo*. De este último se formaron *jubero*, *jubada*, que aparecen con frecuencia en los textos de la Edad Media en Aragón y en Navarra y cuya afinidad con el castellano *yugero*, *yugada*, parece que no siempre se adivinó. (Dozy hace árabe la palabra *juvada*, la cual, según dice, no está en los diccionarios, pero se usa todavía en Argelia).

(Fots. E. Cativiela).

Músicos aragoneses de tiempos pasados

Reportaje hablado acerca del libro del maestro *Andrés Araiz*

“La Música Religiosa en España”

(Leído en el Ateneo de Zaragoza el día 8 de Enero de 1931)

(CONCLUSIÓN)

MELCHOR Robledo merece que un día se escriba un gran libro para estudiar su producción y quede perenne el recuerdo de tan gran maestro.

Sebastián Aguilera de Heredia, comparte con Robledo la primacía de los polifonistas aragoneses en esta época.

Vino a Zaragoza procedente de Huesca, ocupando el cargo de organista de La Seo en 29 de septiembre de 1603.

Su obra cumbre conocida, es un libro de “Magnificats”, compuesto hacia el año 1618, y en las actas del Cabildo consta la satisfacción que su escritura produjo, pues en “señal de agradecimiento se le dieron 100 libras”.

Seguramente pertenecen a él numerosas composiciones que pasan por anónimas por haberse perdido las primeras hojas donde constaría el nombre del autor.

Aguilera de Heredia, con Robledo, son nombres inolvidables en la Historia de los músicos aragoneses.

Francisco Peñalosa. — Se sabe que fué maestro de la Capilla del Rey Fernando II de Aragón, habiendo sido cantor de la Capilla Pontificia del Papa León X.

Pedro Ferrer, nacido en Zaragoza, se distinguió en los estudios de música sacra, publicando una obra, “Intonario general”, que dedicó al Arzobispo D. Bernardo de Aragón.

Juan Pujol, fué maestro del Pilar de Zaragoza y luego pasó a la Catedral de Barcelona. Muy notable por sus grandes conocimientos del contrapunto.

Francisco Miravete, maestro del Pilar, hizo una modificación en los tonos del canto llano que se conoce con “los ocho tonos o modos de Miravete”.

Bernardo Peralta, maestro de La Seo cuando Aguilera de Heredia era organista.

Pedro Ruimonte, nacido en Zaragoza, fué maestro de la capilla de los archiduques Alberto e Isabel. Publicó en Amberes una obra titulada “El Parnaso español de Madrigales y Villancicos, a cuatro, cinco y seis voces solas”.

Urbán Vargas, nació en Valencia y fué maestro de Capilla en el Pilar de Zaragoza; de él se conservan más de 150 obras suyas, algunas de mérito estimable.

Diego Pontac, maestro de Capilla de La Seo en 1649.

Fray Manuel Correa, también maestro de La Seo; se distinguió por la gracia que tenía para componer villancicos.

Juan García Salazar, organista del Pilar. Es uno de los

compositores más notables de su época, distinguiéndose por la verdad en la expresión de la letra y exquisito gusto en la música.

Tomás Micieres, perteneció a la Capilla de La Seo y luego profesor de música de la Universidad de Salamanca.

Sebastián Cueto, fué nombrado maestro de la iglesia en noviembre de 1632.

Pablo Nasarre, zaragozano de nacimiento, fué organista del convento de San Francisco de Zaragoza. Famoso como tratadista y excelente profesor de contrapunto y composición.

A éstos hay que añadir los de *José Gay*, *Cristóbal Téllez*, *Martín Ruiz*, *Francisco Silos*, *Martín Monge*, *Mosén Marco*, *Lobera*, *Cristóbal Cortés*, *Miguel Thomas*, *Martín Martínez*, *Juan Loscos*, *Gerónimo Ezpeleta*, *Diego Lorente*, *Torres*, *Sebastián de Alcalá*, *Miguel Romero*, *Juan Castro* y *Blas*, *Juan Bosquet*, *Blas de Jesús*, *Sánchez de San Francisco*, *Juan Oriz*, *Sebastián Romero*, *Bernardo del Río*, *Sebastián Alfonso*, *Andrés de Sola*, *Manuel Heyues*, *José Cáseda*, *Lucero Clavería*, *José Ruiz Samaniego*, *Francisco Humanes Aldama*, *José Muniesa*, *José Alonso Torices*, *José Roldán*, *Gerónimo Latorre*, *Antonio Jorava* y *Bruna*, *Diego Caseda*, *Joaquín Martínez de la Roca*, *Escuin*, *Francisco Hurtado de Mendoza*, *Domingo Hernández*, *Gaspar Sanz* y *Celma* y otros muchos que ocuparon lugares preeminentes entre los cultivadores del género de esta época.

Junto a estos nombres creemos oportuno citar el del gran *Tomás Luis de Victoria*.

De la misma manera que Robledo condensa el período más interesante, mejor dicho, nace con él, de la iniciación perfecta de la polifonía, Victoria representa la época de mayor esplendor, el apogeo de este género musical.

Victoria representa la cumbre del género polifónico español. Sus obras pueden parangonarse con las de Palestrina y en algunos momentos les superan por el fervor, la pureza, el misticismo hispánico de que se hallan impregnadas las de nuestro ilustre compatriota.

Para que podáis apreciar la excelsitud de este género polifónico, vamos a presentaros unos ejemplos.

El primero que vais a oír es el “Vere Languores nostros”, motete a cuatro voces, para los oficios de la mañana del Viernes Santo. Es original de Tomás Luis de Victoria y lo

presentamos como tipo característico del mejor período de la polifonía española.

Una advertencia creo necesaria hacer. Los cantos que van a ser interpretados no se escribieron para ser cantados en actos como éste que estamos celebrando. Son cantos para la iglesia, para ser interpretados y escuchados con recogimiento y fervor. Si esperáis una cosa divertida habéis perdido el tiempo; si amáis la música pura y gozáis con su interpretación, escuchad.

(Seguidamente una capilla dirigida por el maestro D. Andrés Araiz e integrada por los *tiples*: Antonio Villafranca Abadía, Joaquín Villar Saavedra y David Benajes Murillo (Infantes del Pilar). *Contraltos*: D. Juan Salvat y D. Mariano Jiménez. *Tenores*: D. Antonio Vistuer y D. Salvador Soriano. *Bajos*: D. Amado Cardesa y D. Francisco Contijoch (Solistas de las catedrales). *Pianista*: D. Ramón Salvador, interpretó las obras de cuyos comienzos damos los siguientes facsímiles de la notación moderna, a saber:

"Vere languores nostros", motete a cuatro voces de Tomás Luis de Vitoria.

"Magnificat", para la víspera de difuntos, a cuatro voces, autor anónimo.

"Vexilla Regis pròdeunt", a cuatro voces, autor: anónimo.

"Beati omnes", de Robledo; y

"Magnificat", del gran Aguilera de Heredia.

La segunda y tercera, aunque anónimas, hay la presunción de que sean aragonesas, pues además de estar avaladas por su custodia y única existencia en el Archivo de la Catedral cesaraugustana, responden perfectamente al espíritu, gusto y orientación seguidos por nuestros compositores de esta época.

El "Magnificat" constituye un caso interesantísimo tanto por la belleza de su concepción estética como por la originalidad de sus cadencias, apreciándose aún el fondo de inspiración que recuerda las tonalidades gregorianas.

El "Vexilla regis", muy posiblemente puede ser obra del siglo XIII, y desde luego es una de las más antiguas que se conocen.

De las obras de Robledo y de Aguilera de Heredia difícilmente puede adelantarse opinión alguna. Son bellísimas, y cuanto más se oyen mayor encanto se encuentra en ellas. Lo mejor, es pues, oírlas).

* * *

Siguiendo la evolución de las artes todas y por lo tanto el de la Música, nos encontramos ya metidos de lleno en el Renacimiento con todas sus escuelas, etapas, vicisitudes y esplendores. La Humanidad ha entrado en un período activo de gran trascendencia y poco a poco vamos a ir viendo cómo se suceden las ideas, cómo se transforman las ideologías y las concepciones abstractas y concretas que parecían habían de permanecer inmutables en el correr de los siglos.

Los juglares, trovadores y vihuelistas adquieren una importancia extraordinaria y sus creaciones, muy pronto logran dominio influyendo en las teorías escolásticas de los músicos.

En el corto espacio de un siglo los vihuelistas realizan un trabajo enorme y muy pronto, conjuntamente al desarrollo de estos artistas populares, vamos a ver surgir el teatro y con él la música dramática y las grandes creaciones de cámara y sinfónicas.

La época del "bajo cifrado" destaca pronto su personalidad imprimiendo a las producciones musicales una característica bien distinta a las que hemos conocido.

El "bajo cifrado" tiene sus orígenes en las tablaturas usadas por los vihuelistas del siglo XVI, que empleaban cifras para representar sonidos.

Al practicarse este procedimiento comienzan a surgir el acorde con su teoría la "Armonía" y todos otros modos de realizar la música, entre los que figura el de la melodía con acompañamiento.

Interesante sería referir el estudio que de estas transformaciones y nuevas maneras hace en su libro Araiz, pero esto nos ocuparía gran tiempo y nos llevaría a profundizar en

tecnicismos más propios de la cátedra que de este trabajo de reportero que os estoy sirviendo.

La nueva orientación no se implanta fácilmente. Se entabla una lucha tenaz, interminable, entre los que la aceptan desde el primer momento y los que permanecen aferrados a la vieja escuela.

Esto tiene una explicación muy sencilla. Habían surgido ya "los maestricos" y, como dice bien el dicho, de que "cada maestro tiene un librero", el afán — orgullo, vanidad, soberbia — de imponer la doctrina personal, crea todos esos torneos y ditirambos que se dedican los partidarios de tendencias opuestas, sin respeto para las opiniones ajenas. Este mal es tan grande, que aun en nuestros días lo podemos hallar a la vuelta de cualquier esquina. El individualismo, la opinión personal, tenemos que mantenerla frente a todos, aun de aquellos que piensan como nosotros, pero que no se someten a las palabras con que nosotros expresamos el pensamiento común.

El teatro y con más intensidad la ópera italiana se había apoderado de la atención del pueblo subyugándole con las florituras, lindezas y demás majaderías en que abunda aquel arte detestable, supeditado al capricho del artista que ha de ejecutar las obras.

Los autores no pensaban al escribir en la honradez artística de sus producciones. Pensaban sólo en que el "divo", tuviera continuas ocasiones de hacer piculinas y de que el público se regocijara con musiquillas varias fáciles de comprender, tan fáciles que pudieran ir tarareando al mismo tiempo que se estrenaba una obra. Esta condición, para muchos es de gran valor, pero ninguno puede tener de creación la originalidad, el que a un mismo tiempo todo un público improvise lo que al parecer debió costar a su autor, educación, ciencia y trabajo para crear.

Este género irrumpe también en la Iglesia y era cosa de ver cómo personas, artistas de la grave apariencia que debe acompañar al cantor religioso, al clérigo respetable, al severo monje, llenaban los ámbitos del templo con los mismos gorgoritos con que los cómicos habían hecho refocilarse en el teatro a un público tan bruto como el que en nuestros días se deshace de gusto con esas tabarras de funciones de ópera italiana — las mismas de aquellos tiempos — o berreando con esos engendros servidos a base de pantorrillas y telón coreable, ¡oh manes de Jacinto Guerrero!

La nueva escuela, cuyo mérito indiscutible es el de haber servido de paso a la moderna concepción musical, tiene sin embargo en su contra el haber atravesado por una época de un mal gusto horrible. Vive en la decadencia de una sociedad totalmente agotada, una sociedad caduca, que ha dado de sí cuanto podía dar y que sin embargo aun pretendía sostener la hegemonía de su poder.

Todo un siglo lleno de inquietudes políticas refleja a su vez desorientaciones artísticas, y así como surge una Revolución francesa, unas Cortes de Cádiz, una emancipación americana, surge un Wagner, y un Goya, y unos impresionistas franceses y la torre Eiffel; mientras en España, musicalmente, vivimos hasta todo el siglo XIX con la misma pobreza de criterio estético del que nos libra Albéniz.

En la Iglesia, las vicisitudes por que atraviesa el país llenan de pobreza todos sus actos. Los maestros de Capilla y los cantores viven pobremente, sin poder sentir estímulo alguno de perfeccionamiento. La rutina, esa rutina que aún sigue siendo la característica más diferencial de los españoles, envuelve a aquellos hombres encargados de velar por la música religiosa, y en un ambiente semejante no sólo hacer cosa estimable, sino que se malogran temperamentos que hubieran podido manifestarse como verdaderos genios.

A tal extremo había llegado el relajamiento del arte religioso, obligado por el mal gusto de esa época tan lamentable, que el Padre Feijóo, en su famosísimo discurso "La música en los templos", anatematizó contra ella, y eso que no llegó a conocer las maravillosas idiotadas del siglo XIX. Decía el Padre Feijóo: "Los fieles que oyen en las iglesias esas misas tan teatrales, con sus *minues* y sus *gavotas*, no pueden sentir el estado de ánimo oportuno, ya que aquella música sólo les sirve para recordarles la dama con la cual habían bailado la noche anterior, o el aria de su cantante favorito, pues las

cantatas que ahora se oyen en las iglesias son, en la forma, las mismas que resuenan en las tablas."

Sin embargo de todo lo expuesto, en esta época destacan notables compositores cuyas obras les dan el mérito para que sus nombres sean recordados siempre con alabanza.

Sufren las consecuencias del ambiente, y a pesar de su talento y del trabajo grande que desarrollaron siempre se nos aparecen con la tacha de ese mal gusto dominante. Es inevitable; como lo será también que a la vuelta de unos años, a los hombres actuales se nos considere envueltos en una atmósfera de vaguedades y cobardías imperdonables.

Repasemos un momento la lista de los músicos aragoneses que descuellan en la época ya esbozada.

No creo ocioso repetir las especiales circunstancias en que desarrollan su actividad los músicos de esta época. A excepción de unos pocos no ofrecen gran interés como compositores, a no ser como datos para la historia de la música. En cambio, si como grandes artistas no merecen lugar extraordinario, sí lo ganaron bien como maestros, como pedagogos, como conocedores profundos de las reglas científicas de la Armonía. Quizá por demasiado conocedores, por exceso de meticulosidad escolástica, sus obras originales o son frías, como todo lo ejecutado con demasiado apego a canon, o resultan influenciadas por el análisis detallado y tecnicista que se hacía de las obras extranjeras.

Recordemos, pues, con cariño y respeto no exentos de admiración, a *Francisco Portería*; *Juan Matheo*, en cuya época se realiza una unión de las Capillas del Pilar y La Seo, porque los cantores de ésta se quejaban de que todos los encargos de fiestas iban a la del Pilar, con notable perjuicio de sus intereses, dándose aquella fórmula para evitarlos.

Juan Gisbert; el racionero *Montanos*; *José Lanuza*; *Joaquín de Nebra*, que compuso una ópera para ser representada en casa del capitán general D. Lucas Espinosa; *Francisco Javier García*, "*El Españolito*", que dió gran impulso al elemento orquestal que integraba las Capillas; entre sus obras lograron gran renombre sus "*Graduales*".

Joaquín Laseca; *Baltasar Juste*; *Plácido García*; *Miguel Ambiela*; *Luis Serra*; *Tomás Soriano*; *Francisco Salas*; *José Moreno*; *Francisco Sabatan*; *Bernardo de Miralles*; *Cayetano Chavarría*; *Joaquín Lázaro*; *José Sanz*; *Manuel Alvarez*; *José Gil Palomar*; *Ramón Ferreñac*, vino a Zaragoza procedente de Huesca. Es uno de los más famosos autores de su tiempo, cantándose aun los versos de órgano, en las vísperas de abril, y algunas otras composiciones para órgano interesantes por el profundo conocimiento que tenía el autor del instrumento.

Alfonso Esteban; *Vicente Fernández*; *Antonio Ripa*; *Antonio Eximeno*; *Pedro Graell*; *Juan Francisco de Sayas*; *Julian Prieto*; *Juan Sese y Balaguer*, llegó a ser maestro de la Real Capilla; sus composiciones son numerosísimas.

Francisco Secanilla; *José Larraz*; *Basilio Sesse*, que a los dieciocho años hizo oposiciones a la vacante de organista de la Real Capilla, no pudiéndole dar la plaza por su corta edad, siendo nombrado en compensación organista de las Descalzas Reales.

Antonio Gómez; *Baltasar Justo*; *Ramón Cuéllar y Altarriba*: es una de las figuras más representativas y de más alto mérito de los compositores de esa época.

Sus obras han sido interpretadas hasta hace pocos años, y aun hoy se siguen cantando, en la casi totalidad de las iglesias españolas.

La figura de Cuéllar es una de las más interesantes del siglo XIX.

Ramón Placio; *Pedro León Gil*; que fué maestro del infante Olleta; *Vicente Castillo*; *Vicente Garcés*; *Mariano Nogueras*.

Domingo Olleta. — De este gran aragonés quisiera decir tantas cosas que solamente atino a repetir su nombre.

Olleta es genio de la música religiosa española del siglo XIX. ¡Lástima grande que viviera en esa época tan desdichada para la Música!

El talento de Olleta, puesto en un ambiente purificado, hubiera dejado a la posteridad obras inmortales. Hizo grandes

cosas, pero su género, teniendo en cuenta su carácter religioso, está mandado retirar de las iglesias; quedarán únicamente para recordar sus obras en conciertos; pero esa influencia rossiniana es fatal.

Francisco Anel; otra gran figura de la música aragonesa; *Benigno Cariñena*, maestro de maestros; *Valero Paulino*; *Dionisio Fontán*; *Severiano Lagunilla*; *José Llopis*; *Manuel Pérez*; *Cirilo Bobed*; *Fernando Soler*; *Joaquín Salcés*; *Luis Calahorrano*; *Castro Gimeno*, *Martín Mallén Olleta*; *Antonio Ibáñez*; *Valentín Melón*; *Hilarión Pradanos*; *Elías Villarreal*, autor de himnos preciosísimos; *Ruperto Ruiz de Velasco*; *Antonio Lozano*, gran maestro y cultísimo musicólogo cuyo nombre todos reverenciamos con los de aquellos excelentes varones que ensalzaron la enseñanza de la música... Y tantos nombres que pudiéramos citar en demostración del gran número de cultivadores de la Música que ha habido en nuestra tierra.

Como veis, sólo me he referido a los que pasaron a mejor vida, con los que puede decirse que acaba esa época lamentable a que nos hemos venido refiriendo.

Entre nosotros viven hoy día excelentes maestros cuyas obras no son bien conocidas. Si callo sus nombres no es por falta de admiración, es que creo que sus obras están fuera de la clasificación presentada y por tanto merecen que en otra ocasión nos ocupemos de los compositores aragoneses actuales.

(De la misma manera que al terminar la época polifónica fueron expuestos algunos ejemplos, al terminar la del bajo cifrado, la capilla más arriba mencionada, interpretó dos obras de Olleta, del mismo género que las anteriores — motetes — con el fin de poder apreciar la distinta concepción y realización que de ellos tenían los polifonistas y los modernistas.

Fueron un salmo de vísperas, "*Dixit Dominus*", y un "*Magnificat*" a cuatro voces con acompañamiento de órgano. En este acto se ha sustituido el órgano por el piano, por la razón primordial de no haber en el salón, pero esto nos permitirá apreciar mejor el criterio de los compositores de esta época que sembraban las obras de dificultades de interpretación, sin que por ello aumentase su belleza.

Las obras de Olleta que fueron interpretadas, corresponden a la primera época de su vida artística y son poco conocidas. Figuran en el catálogo completo de ellas y fueron escritas en 1842).

* * *

Este deslabazado reportaje que acabo de presentaros no tenía más fin que haceros ver, a la ligera, el interés del libro que Araiz publicará en breve, del cual, como os decía al principio, descuella el amor, el gran cariño que ha puesto al buscar las glorias que nuestra tierra aragonesa ha tenido en la grandiosa arte de la Música religiosa.

Y no querría terminar — como casi siempre hacemos los periodistas al terminar una información — sin hacer unas peticiones.

Dos dirijo al Ateneo; la otra a ti, querido público.

Al Ateneo me atrevo a pedirle que para que este acto que estamos terminando tenga la eficacia de un homenaje reverente a la memoria de quienes en los tiempos pasados dieron fama a la Música y a la tierra en que nacieron, se una a las gestiones que cerca del Ministerio de Trabajo se están realizando para dar solución al difícil problema planteado de la crisis por que atraviesan los profesores músicos españoles.

Conjuntamente que se interese del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, que la Escuela Municipal de Música de Zaragoza sea elevada a la categoría de Conservatorio, dando validez académica a los estudios cursados en ella.

Y a vosotros, pacientes oyentes, que os unáis a mí para aplaudir con entusiasmo al maestro Araiz por su obra, y en agradecimiento a estos cantantes merced a cuya meritísima labor ha sido posible que me escuchaseis.

MARÍN SANCHO



Campanario de Pertusa

(Reproducción de una lámina de la primera edición de Quadrado)

más, que se nos apareció de improviso en un attillo, a distancia de Barbastro como de dos leguas. Ya no existía la imagen de la Virgen en el monte Arruego, que tal es el nombre del sitio donde se veneraba: la historia no conserva el origen ni la época de su fundación (1); pero quedaba el ábside bizantino, con su esférica bóveda amenazada ya por mortales hendiduras, con su ventana en el centro y los estribos rematados en arcos que por fuera le sostenían; que-

(1) Pertenecía su propiedad a los canónigos de Roda.

daba su bizantina puerta lateral con las sencillas y graciosas labores de sus archivoltas y las aplastadas figuras de sus capiteles. Hundido todo el lienzo de su fachada, hundida la bóveda de su nave, ostentaba aquella linda ermita en sus últimos momentos, el pintoresco encanto de las ruinas: en el momento de contemplarlas nosotros, el sol poniente las doraba como la frente melancólica de una virgen moribunda, el viento silbaba por entre sus aberturas, y los cuervos se cernían con siniestros graznidos sobre aquel cadáver de piedra [9].

Notas de esta edición del S. I. P. A. al texto de Quadrado

[1] Véase, acerca de este episodio, ZURITA en el lugar correspondiente de sus *Anales* y sobre todo en las páginas 158-159 de sus *Índices*. A los motivos familiares, que señala Quadrado, habrá de añadirse tal vez como principal que Fernando era muy querido de gran parte del pueblo así como de muchos nobles aragoneses y catalanes.

Fernando estaba casado ya con Aldonza Urrea, de la que había tenido un hijo, Felipe Fernando, que heredó el patrimonio de su padre y perpetuó su estirpe en la familia de los Castro.

[2] El castillo de Monzón, cada día más abandonado, merecería una mayor atención de nuestras autoridades e instituciones culturales. Lugar fácilmente convertible en un museo que en sus varios edificios podría alojar convenientemente objetos de las varias épocas, ya de Monzón, ya de sus alrededores; sería honra de la histórica villa y lugar de fácil y frecuente visita de turistas y extranjeros.

[3] Esta etimología y explicación es completamente vulgar, meramente parlante. El escudo en todo caso es muy posterior a la época de D. Pedro Tizón. Monzón corresponde, aunque no en su actual emplazamiento, a la mansión romana Tolous de los itinerarios Romanos, entre Pertusa e Ilerda (Lérida).

[4] Todo lo que resta de este capítulo fué añadido por Quadrado para la segunda edición de su obra. *Cuarenta años atrás...* se refiere a su viaje por tierras de Aragón, en 1844, para preparar su predilecto tomo de Aragón.

[5] Algunas de estas pinturas de Fr. Bayeu se conservan actualmente en el Museo Provincial de Huesca.

[6] y [7] Quadrado ve en la arquitectura de la torre "la sencilla majestad del estilo de Herrera", frase en la cual, aunque no se decide a concretar al autor, que permanece para él ignorado, señala intuitivamente y con acierto un camino.

La Srta. Doña Aurea Lucinda Javierre y Mur obsequió con un capítulo de su estudio biográfico sobre Herrera a los lectores de el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* ("Una obra ignorada, de Juan de Herrera: La torre de la Colegiata de Pertusa", en *Boletín*, año XXVI (1918), páginas 200-201). En este capítulo ahonda en la presunción de Quadrado, lamenta la desaparición del Archivo de la Colegiata, destruido por los invasores franceses, que privaron con ello a la posteridad del medio de investigación indispensable para identificar al arquitecto de la torre citada lo

mismo que a los de otras obras de arte de la Colegiata. Sin embargo, dice, logró dar en el archivo de protocolos del notario de la Villa D. Juan Mur, con una nota que decía: "Pleito que hubo de la iglesia de Santa María y Juan de Herrera por no haber terminado la obra de la torre de la dicha iglesia". Se limitó la autora a recoger esa nota sin copiar el documento, que no incluye por no haberlo podido copiar más tarde. Pero ella basta para deducir racionalmente, como lo hace la Srta. Javierre, que fué Herrera el autor de la traza de la torre. Confirmado además el hecho de que siendo Juan de Herrera aposentador de Felipe II y, como tal habiéndole de preceder en sus viajes, es más que probable que hubiera estado en Pertusa cuando Felipe II pasó por allí camino de las Cortes de Monzón y en el archivo destruido se conserva un privilegio de Felipe II firmado en la Colegiata cuando estuvo en ella con motivo de este viaje.

Termina la Srta. Javierre su estudio planteando esta cuestión: "¿Cómo Herrera, cuyas obras son de una austeridad pasmosa, usó decoración plateresca en esta torre, habiéndose propuesto, como él decía, desterrar de la arquitectura las formas bárbaras de lo gótico?" Cuestión a la que la misma autora se responde: "Es fácil que él fuese únicamente el autor de la traza y que otro arquitecto se encargase de la construcción de la obra. Pero siendo así — continúa — ¿cómo el cabildo de la iglesia acusa a Herrera y no al otro arquitecto de no haber terminado la obra? A esta pregunta no puedo contestar por ahora".

Ni es fácil que se pueda ya jamás, desaparecido el archivo que hubiera facilitado la investigación necesaria.

(Nota debida a la amable colaboración del erudito e infatigable Jefe de la Biblioteca del Ateneo de Madrid D. Jenaro Artiles, a quien ARAGÓN queda muy agradecida).

[8] Levantada sin duda la iglesia en las épocas en que eran corrientes las iglesias-fortalezas, para defensa casi siempre de los habitantes de las villas o pueblos y de sus alrededores.

[9] El caso de esta ermita, como el de otras iglesias — aun en medio de las poblaciones — abandonadas primero, mal utilizadas luego y al fin destruidas, es demasiado frecuente en nuestras tierras. Otros países hubieran salvado todo formando un mapa monumental y turístico que sería fuente de muy saneados ingresos.

Capítulo IV

Barbastro. — Villas de su distrito

SENTADA en un terreno desigual que se eleva por todas partes en torno suyo, y cubriendo la vertiente de un recuesto en cuya cima están su parte más antigua y sus edificios principales, o como si dijéramos la cabeza de la población, florece la patria de los Argensolas en medio de feraz campiña, entregada a su pacífico comercio que le proporciona no sólo conservación, sino acrecentamiento. Sin embargo, ni ha revestido aún la población aquella cultura moderna, aquella aseada simetría que caracterizan a las mercantiles, ni conserva en tanto número las antigüedades que pueda apellidarse ciudad de recuerdos: para lo segundo le sobra movimiento, para lo primero le falta brillantez. Sus estrechas calles, gracias a lo rápido de su declive y a lo bajo del terreno, se convierten en la estación de las lluvias en otros tantos torrentes que desembocan en el vecino río. Tal vez en estos mismos aleros que las hacen tan sombrías observa a trechos el curioso lindas labores de madera por el estilo de los artesonados del siglo XVI, pero las casas en general no presentan sino una vieja y mezquina fachada de ladrillo. Engastada en una de éstas, como rico diamante en grosera tela, se admira en la calle del *Río ancho* una ventana ojival de dos arcos, sin columna que los apoye, de gusto delicado, cuyos arabescos encuadrados dentro de un marco ocupan casi todo su hueco, y cuya belleza sólo es comparable al vandalismo del que tapió y mutiló gran parte de ella. Menos raros son en Barbastro los vestigios platerescos, especialmente en la calle del *Coso*, a cuyo extremo se nota una casa coronada por una galería con rosetones calados en el antepecho, columnas del renacimiento con impostas, y escultrado alero, tipo de la primera mitad del XVI que más de una vez veremos reproducido en el caserío de Aragón. Un pórtico rodea su cuadrilonga plaza, adorno que le es también común con casi todas las demás ciudades. En una de las estrechas encrucijadas cercana a ella, una pequeña figura sin cabeza con palo y alforjas, esculpida en la misma esquina, da pábulo a interesantes tradiciones, recordando ya la memoria ominosa de uno de los asesinos de San Pedro de Arbués, ya la de un espía que vela-

ba sus engaños con el traje de peregrino, y cuyo disfraz y castigo eterniza en la piedra su truncado cuerpo.

El humilde Vero atravesando la ciudad, o más bien dividiéndola de su arrabal, las raras veces que llena su ancho cauce, presta a la calle llamada *de las Fuentes* una imagen de Venecia, sustituyendo pobres caseríos a los palacios del Adriático. Dos antiguas fuentes, una de ellas con adornos góticos, a las cuales se baja por dos escaleras, dan su nombre a la calle o más bien paseo que por medio de tres puentes comunica con la ciudad. Saliendo por el de San Francisco, y dejando atrás la antigua puerta que conserva aún sus bélicas ladroneas, asoma por encima del arrabal la pintoresca alameda, y se levanta atrevido el campanario piramidal de San Francisco, que aunque de ladrillo produce buen efecto y cuya iglesia fundada a últimos del siglo XIII nada presenta de notable. Los recodos y sinuosidades de la calle, los tres puentes de variada forma uno en pos de otro, las casas de la izquierda reflejándose en el río y hundiendo su pie en la corriente, y a lo lejos el campanario sexágono de la catedral con su aguda pirámide, las casas municipales con su cuadrada torre, y en último término por encima del caserío las informes ruinas de la peña del Sepulcro, punto culminante de la ciudad donde existió un fuerte y una capilla de los caballeros del Santo Sepulcro, ofrecen un animado y pintoresco cuadro imposible de abarcar con una mirada.

Siguiendo hacia arriba las orillas del Vero, se ensancha al pie de la ciudad una pradera de la cual ha desaparecido una antiquísima ermita con el nombre de Santa Eulalia o San Jaime de los huertos, como han desaparecido de la altura el castillo y la ermita de Santa Bárbara. Sólo ha sobrevivido entre sus compañeras la pequeña iglesia bizantina de los Templarios, puesta primero bajo la advocación de la virgen mártir Santa Fe, y conocido después con el nombre de San Juan desde que pasó a los caballeros de Malta. Doradas por el sol sus negruzcas paredes, destacando sobre la vegetación de los campos, aquel monumento parece expuesto allí de intento como desprendido de la ciudad moderna. Seis arcos en

degradación forman su portada; variados capiteles representando follajes, pájaros y santos echan de menos las columnas que debían sostenerlos; y una ventana bizantina, con molduras en su exterior, abierta en el flanco de la iglesia le da escasa claridad. Destinada a abyecto almacén, no es dable escudriñar atentamente su ya desnudo recinto; y sólo después de haber examinado con curiosidad mezclada de respeto las antiguas pinturas que adornan de arriba abajo las paredes de una capilla, y que representan en varios compartimientos sin duda los pasajes de la vida de la santa doncella a quien estaba consagrada, se descifran con trabajo, al pie de aquellos informes pero severos ensayos del arte en su infancia, estas letras que alegraron nuestro corazón indicándonos el nombre de uno de aquellos primitivos y modestos artistas:... *ister Alfóss de... ubri depictor* (1).

Un populoso barrio, que comunicaba con la ciudad superior por una puerta de hierro, cubría al tiempo de la conquista y en los siglos posteriores la áspera cuesta, yerma en el día, entre el río y la población, que cesando con el tiempo las necesidades de la guerra, fue menguando por aquel lado, y extendiéndose por la pendiente más suave que mira hacia Monzón. En aquel barrio se levantaban los santuarios mencionados, cuya época se remonta al conquistador Pedro I: la iglesia del Santo Sepulcro cedida a la de Santa María de Alquézar y adjudicada luego al obispado de Tortosa; la de Santa Eulalia reedificada en el siglo XII sobre la antiquísima que destruyeron los sarracenos (2), y dada al monasterio de San Gil de Provenza; y por último la única subsistente que acabamos de describir, convertida de mezquita

(1) *Maese Alfonso de... ubri pintor*, y luego creímos leer *me fecit* "me hizo".

Aparece de la monografía de Barbastro, publicada recientemente en el *Aragón histórico y monumental*, que subsiste aún después de cuarenta años la notabilísima ermita de Santa Fe, igualmente que el abandono y olvido en que se la tiene, y que nada se ha adelantado en el examen de sus pinturas por los que tienen más espacio y medios para practicarlos.

(2) En 1138 el obispo Gaufrido instituyó en esta iglesia una confraternidad militar, cuyo documento, conservado en el archivo de Roda, y publicado por el P. Ramón de Huesca, contiene notables cláusulas, tanto acerca de la importancia de Barbastro en la época anterior a los sarracenos, como de la existencia de aquel templo en la misma época, de su restauración posterior, y de la veneración en que estaba por los portentos que obraban allí las reliquias de los santos. Léanse las siguientes frases: *Non ignotum esse credo vestre omnium dilectioni qualiter Barbastrensis civitas, que una fuit olim ex melioribus Hispanie civitatibus, Sarracenorum confinio posita, ipsorum persecutione, et devastatione, et exustione, peccatis exigentibus, ad presens sit depopulata... Extramuros namque ipsius civitatis antiquissimam ecclesiam B. Eulalie olim a Christianis hedicatam, sed a Sarracenis destructam et desolatam, et hac de causa Christianis ignotam, nostris temporibus revelavit (miserericordia Dei) et rehedicare precepit. In qua Ecclesia cotidie meritis ipsius Virginis, et sanctorum corporum ibi quiescentium, Dei coherente gratia, plura fiunt miracula, ut multorum... approbant testimonia... Scitis enim omnes quod Barbastrensis civitas quasi murus ac defensio totius patrie nostre sit posita. Quod si ipsa civitas depopulata et Sarracenis fuerit tradita, quod absit, innumerabilis multitudo Christianorum morti et captivitati traderetur, et castella et ville quamplures inde depopularentur, et Sarracenis darentur.*

en parroquia cuyos límites comprendían desde la puerta *Corbina* hasta la de hierro, y cedida por el mismo rey, según el voto hecho de antemano, al monasterio de Santa Fe de Conquis en Aquitania, en cuyo poder permaneció hasta que en 1217 fue vendida por un censo anual a los Templarios.

Pero Barbastro no tiene propiamente más de notable que un edificio, la catedral, del mismo modo que no tiene más que una historia, la eclesiástica. Todos los edificios se agrupan en derredor de aquel, como los hechos todos alrededor de su silla episcopal. En su conquista aparece en primer término la fundación de ésta; sus antiguas animosidades contra Huesca reconocen por origen la rivalidad de obispos; sus esfuerzos hasta el siglo XVI tienden exclusivamente a la restauración de aquella silla y a la emancipación eclesiástica, y entre sus héroes y santos descuella a la vez San Ramón que arrojó la saña del rey y la violencia del obispo Esteban por sostener sus derechos episcopales.

Ora fuese Barbastro la *Burtyna* nombrada por Tolomeo con cuya situación geográfica no conviene del todo, ora la *Bargusia* cabeza de los pueblos llamados Bargusios, no careció en la antigüedad de importancia, si hemos de creer las palabras ya citadas del obispo Gaufrido. Los historiadores árabes, al enumerar las conquistas de sus caudillos, citan a *Barbastar* entre el Ebro y los Pirineos, nombre que los cristianos antes de la conquista variaban en el de *Barbutana* o *Berbetana* aplicado a toda la comarca (1), y cuya vulgar etimología dió tal vez origen a la cabeza de poblada barba que adoptó por blasón la ciudad. Dejando aparte la fabulosa reconquista de Barbastro por Bernardo del Carpio, que pone en duda el mismo autor que la refiere (2), no cabe alguna acerca de su toma por los cristianos en 1065 ó en el año anterior, ora fuesen aventureros normandos bajados de los Pirineos, ora los mismos naturales de Sobrarbe y Ribagorza mandados por su joven rey Sancho de Aragón y por su aliado Armengol conde Urgel (3), a quien costó la vida esta empresa; hecho de armas más ruidoso que trascendental, pues no pasaron ocho meses sin que volviera a perderse la ciudad, ocupada con poderoso ejército por Ahmed rey de Zara-

(1) *Quod modo dicitur Superarbiun, olim vocabatur territorium Barbitanum* (Docum. del cartulario del monast. de la O).

(2) Historia manuscrita del canónigo Gabriel Sesé que florecía en el siglo XVII. Esta obra, citada por el P. Ramón de Huesca y otros autores, se conserva en poder de un respetable eclesiástico de aquella ciudad que tuvo la bondad de franqueárnosla.

(3) Zurita se inclina a que Armengol era suegro del rey Don Sancho y padre de la reina Felicia, habida de la condesa Clemencia. Sesé supone que el conde era cuñado del mismo rey, casado con una hermana suya a quien llama Sancha. Este mismo autor nombra a los catalanes que siguieron al de Urgel en su expedición, y son Amorós de Ribelles, Ramón de Peralta, Berenguer de Espés, Berenguer de Puigvert, Juan de Ponce, Galcerán de Arnesa, Guillén del Entorn, Galcerán de Ayna, Pedro de Sacosta, Arnaldo Mirón de Tost, hijo de D. Arnaldo Roger conde de Pallás y otros.

goza (1). Su libertad estaba definitivamente reservada a Pedro I, que la tomó en 1101, y la pobló con los valientes que le habían acompañado, declarándoles infanzones y concediéndoles notables privilegios (2). Asistió entre otros a la expe-

(1) En la batalla que precedió al recobro de Barbastro por el amir de Zaragoza murieron de los cristianos mil caballeros y cinco mil peones, y todos los que halló dentro de la ciudad el vencedor, fueron pasados, salvo los niños, a filo de espada. Con esto respiró Córdoba, que en el año anterior de 1064, al caer en manos de aquéllos Barbastro, "la fortaleza más importante de la Barbitania, el baluarte de los habitantes de la frontera, la madre venerable, maestra del islamismo durante 363 años", tembló de sufrir la misma suerte. Dozy, en el II tomo de sus *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne*, refiriéndose a Ibn Haiyán, cuyos son los citados elogios de la importancia de dicha plaza, atribuye su toma a los normandos (*Madjous*) procedentes de Francia, aunque es de creer que se les unirían los españoles, si es cierta la asistencia del conde de Urgel y demás caballeros nombrados en la nota anterior. Duró el cerco cuarenta días: redoblando sus esfuerzos, penetraron en el arrabal cinco mil sitiadores; pero los moros se hicieron fuertes en la ciudad misma, y sin una enorme piedra que obstruyó el acueducto subterráneo que surtía de agua a la población, sabe Dios cuánto se habría prorrogado la defensa. A los soldados de la guarnición, que por no morir de sed se rindieron, abandonando al vencedor sus familias y bienes, no se les guardó la capitulación; si hemos de creer a las historias musulmanas, eran muertos a medida que salían. A los demás habitantes se les obligó a volver a sus casas, y en el reparto de éstas entre los caballeros, quedaban por cautivos del nuevo amo, y sus muebles y riquezas por botín. Cincuenta mil personas, dicen, perdieron la vida o la libertad: la presa fué incalculable; al jefe, que llaman *comandante de la caballería de Roma*, cupieron 1.500 doncellas y 500 cargas de ornamentos, vestiduras y tapices. Dozy opina que dicho jefe no era otro que el normando Guillermo de Montreuil: una crónica coetánea de Amado de Salerno, monje de Monte Casino, le apellida Roberto Crespin. Lo cierto es que dicho sitio dió asunto a un libro de caballería francés, y que servía a veces de grito de guerra a sus campeones el nombre de *Barbastro*.

(2) Aunque ignoramos si el siguiente privilegio de población custodiado en el archivo de la ciudad de Barbastro, en el cual, por causas independientes de nuestra voluntad y de la autoridad municipal, no nos fué dable penetrar, ha sobrevivido a los estragos de la invasión francesa, creemos oportuno transcribirlo, según lo trae el P. Ramón de Huesca. Este documento, que puede servir de tipo de los otorgados a las demás ciudades aragonesas, dando una idea de sus libertades y de la constitución de aquella sociedad, ofrece un particular interés por contener los nombres de los primeros pobladores de Barbastro y curiosos pormenores sobre las indemnizaciones pecuniarias por delitos, y sobre todo por hacer ya mención del oficio del Justicia particular de la ciudad antes del primer Justicia de Aragón conocido, que fué contemporáneo de Alfonso I. He aquí el texto:

In virtute sancte et individue trinitatis. Ego Petrus Dei gratia rex aragonensium et pampilonensium et de Suprarbi, consilio et adjutorio de meos bonos barones, volo posare terminare et dividere et meos fueros posare in civitate Barbastri cum meis infanzonibus et populatibus de civitate Barbastri, scilicet Pepino Azenarez, Ato Galindez, Eximino Galindez, Petro Galindez, Eximino Garcés, García Sanz, Fertun Blasquez, Sancio Banzons, Galindo Galindez, Fertun Dat, Ennecho Dat, Sancio Sanz, Lop Martinez, Petro Exemenos, Petro Sancez, Galindo Sancez, Galin Garcés, San Joanz, Fortun Joanz, Lop Alits, Martin Galinz, Blascho Martinez, qui mihi fideliter adjuverunt tollere et ejicere prave gentis sarracenorum et inimici Dei de civitate Barbastri. Volo quod semper sint franquis et liberis omnibus qui modo sunt in civitate Barbastri, vel qui de hodie in an tea hic populaverit, quod sint boni infanzoni de omni malo censo in perpetuum, quod neque me neque ad nullus rex non faciant nullum censum, necad nullus homo. Habeatis etiam in tota mea terra compram et schalido, positis etiam emere de meis villanis unusquisque de populatibus de civitate Barbastri usque ad D aureos; ubicumque etiam laboraveritis in tota mea terra non detis nisi deciman et primitiam, et de Valle Luparis usque ad Pirineos montes nullum, hervaje, nec carnaraje detis, lestam neque servitium in tota mea terra non detis nec in villis nec in burgos nec in civitates, positis etiam

dición un caballero llamado Dat con sus dos hijos Fortún e Iñigo, de los cuales el primero pasó a Italia al año siguiente, y probando ante el emperador ser descendiente de los reyes de Troya, obtuvo un ejército para reconquistar la ciudad de Priamo con la isla de Lesbos, y pereció en el Asia menor en campal batalla con las tropas del Sultán. Esta caballeresca empresa referida por Sesé, en cuyo perenne testimonio alega las láminas de bronce mandadas grabar en 1112 por Fortún hijo del difunto, de las cuales, añade, se encontró una en Zaragoza en 1576, presenta, a ser cierta, una extraña mezcla de tradiciones gentílicas y de entusiasmo cristiano, enlazando poéticamente las cruzadas con las guerras homéricas, y nos muestra ya en los aragoneses el espíritu aventurero con que dos siglos más tarde habían de asombrar el oriente. Si no asistió a la toma de Barbastro la familia de los Entenzas, se distinguiría sin duda en otros hechos posteriores, pues que fueron un tiempo señores del castillo y de una calle entera llamada la Fustería.

El primer cuidado del rey Conquistador fué erigir desde luego en catedral la principal mezquita, edificio según las crónicas muy suntuoso, apegado a una fuerte torre de piedra labrada; y la dedicó a la Virgen, a San Vicente, y a los mártires Cornelio, Esteban, Calixto, Cosme y Damián. ¿Renacía de sus cenizas esta silla episcopal, o venía trasladada allí de montuosas y ya libertadas tierras? Era la silla que ya en el siglo IX aparece erigida, sin saber cuándo ni cómo, en los condados de Pallás y Ribagorza desmembrados de la diócesis de Urgel; la que a mediados del X se fijó en Roda, donde los condes de aquellos dominios Ramón y Ermesenda edificaron en 957 una catedral para el obispo Odisendo; la que

facere vestros vetatos tam de aquis quam de montibus; quisquis etiam ad mercandum venerit ad civitatem Barbastri, veniat securus, nullusque sit ausus ei nullum facere impedimentum, quod si fecerit sit traditor et peitit ad commune civitatis C. solidos; corporibus et aberis sint ad meam mercedem. Volo etiam quod non faciant nec cabalhatam nec hostem, et si forte batallam campalem vel sitium de castello fecerimus sequatis nobis cum pane de tres dies, in antea non sequatis nobis, si nos non damus vobis vestros opus. De decidio habeant calonia C. solidos, de feritas quinque solidos, et si fuerit feritas quor ossos inde exiant, per primum ossum quinque solidos et per alios quantos fuerint pro unoquoque XII denarios, de furto XII solidos, et furto sibi tertio sit redito de... pasare V solidos, de falsas mensuras XXX solidos, medietatem commun civitatis, et emdietatem regis; de batalla per ferro XL solidos, XX de communi, et XX de rege, et XII de Ecclesia. Volo etiam in sua frontata unusquisque teneat directum ad defensionem mala gentis. Retineo mihi ibi meum dominium et meos mecidos et meas colonias sicut dictum est. Semper volo quod habeatis Justitiam, et habeat hic cortes generales, et semper judicet vestros fueros, et dum vixerit sit Justitia senior Ato Galindez, post obitu illius habeatis semper potestatem eligere Justitiam me teste. Retineo mihi ibi Ecclesiam Sancti Sepulcri cum hereditatibus suis, almaniam... turre de Orp et alios terminos, quia totum hoc dono S. Marie de Alquezar cum decimis et primiciis, et retineo me almaniam de uno retundo. Justitiam meam civitate Barbastri semper habeat curiam meam et de meis sucesoribus portionem cum omnibus equitaturis; et qui contra hoc factum et posamentum nostrum venerit sit traditor... et a tota mea generatione".

Sigue la firma del rey y la de todos los pobladores nombrados.

a fines del mismo siglo o a principios del otro, durante la irrupción de los moros que cautivaron al obispo Aymerico dentro del mismo templo, anduvo errante por aquellas asperezas, hasta que recobrando a Roda Sancho el Mayor de Navarra, continuó no interrumpida la serie de sus prelados. Siete de éstos con el nombre de venerables yacen sepultados bajo una misma losa (1) en la iglesia actual de Roda, construida por Sancho I en 1067 con magnificencia, atendidos los tiempos, y teatro de la pública penitencia que hizo su piadoso fundador ante el altar de San Vicente restituyendo los diezmos que para sostener la guerra había retenido. Sin embargo la pequeña Roda no era para la nueva cátedra sino una tienda provisional de campaña hasta tanto que se conquistasen ciudades más populosas; y las miras de sus prelados estaban fijas en Barbastro y tal vez en Lérida, de cuyos antiguos obispos se creían herederos.

A Poncio tocó la suerte de establecer en Barbastro su silla; mas Ramón su sucesor, tan ilustre por nobleza como por santidad, combatido de un lado por el obispo de Urgel, y de otro por el de Huesca, a quien protegía Alfonso I, tuvo que ceder a la violencia del último, aunque amparado por el Pontífice romano. Soldados sacrílegos saquearon su casa, y le arrancaron del pie del mismo altar; y errante y proscrito tomó el camino de Roda, después de haberse despedido de su amada grey en el montecillo de *las horcas*, próximo a la ciudad y consagrado ahora por una ermita de su advocación. Fenecido en Huesca el santo prelado después de acompañar en todas las expediciones al monarca mismo que le había desposeído; y muerto cuatro años después en una batalla contra los moros su opresor Esteban, se reunió de nuevo Barbastro al obispado de Roda en la persona de Pedro Guillermo, que murió al pie de Fraga poco antes del rey Batallador. Sucedióle Ramiro el Monje que a los pocos meses trocó la mitra por la corona, y Gaufrido último obispo de Barbastro, así como su sucesor lo fué de Roda, cuya silla fué trasladada a Lérida después de su conquista.

Más de cuatro siglos se halló Barbastro huérfana de prelados propios, sujeta en lo espiritual a los de Huesca, los cuales en vano se esforzaron en colmar de privilegios (2) a aquella iglesia, y

de bienes a sus ministros, para hacerles olvidar su independencia primitiva. La idea fija para la cual el brazo civil y el eclesiástico se dieron la mano, era la restauración de su gloriosa sede, espíritu que bien aparece en el compromiso firmado en 1289 entre el clero y los jurados de Barbastro, obligándose respectivamente a defender con todas sus facultades y contra cualesquiera personas las inmunidades y privilegios de su iglesia, y a no admitir pacto alguno con el obispo de Huesca u otro cualquiera eclesiástico o seglar, ni ceder del pleito principiado o que debiera principiarse. Este colosal litigio, esta cuestión mixta de emancipación religiosa y de patriotismo absorbe casi la historia de los cuatro siglos citados; porque ni el vasallaje prestado en Barbastro en 1116 al emperador Alfonso por Beltrán conde de Tolosa, ni el instrumento matrimonial de Don Ramón Berenguer con Doña Petronila otorgado en 11 de agosto de 1137, siendo testigo el obispo Gaufrido, ni el famoso reto de dos hermanos López contra otros dos del mismo apellido, tenido en 23 de mayo de 1333 en presencia de Pedro IV, infante aún, el cual le dió pacífico término, son hechos bastante notables para fijar la atención.

Un recuerdo más grave y eminentemente trágico suscita aquel campanario sexágono a espaldas de la catedral, coronado por unos pilares piramidales interpolados grandes con chicos a modo de diadema, y de entre los cuales se levanta

García obispo de Huesca en el año 1206, y obra en el archivo de la catedral de Barbastro armario C. núm. 9.

Ad notitiam cunctorum volumus pervenire quod ego Garcia Dei gratia Oscensis Episcopus respectu Dei et pietatis dono et concedo vobis dilectis filiis nostris universis clericis excelsæ Sanctæ Mariæ de Barbastro, presentibus scilicet et futuris in predicta ecclesia accipientibus portionem, ut semper tres dies in hebdomada, die dominica videlicet et die Martis et die Jovis, quarta pars arietis Vj vobis clericis donetur. Et in diebus quadragesimæ et adventus Dni. pisces similiter in die Dominica et Martis et Jovis unaquaque hebdomada quicumque erit prepositus jam dictæ ecclesiæ vobis dare teneatur. In aliis autem præcipuis festivitatibus per unumquemque annum more solito observetur. Hanc autem donationem et augmentum preter solitum facimus vobis ut omnipotens Deus dirigat atus nostros universos in beneplacitu suo, et vos pro beneficio spontaneo quod vobis facimus assidue pro incolumitate nostra et quod Deus tribuat nobis in futura vita requiem sempiternam, ipsum Dominum teneamini exorare, et etiam quod in servitio Domini et ecclesiæ antedictæ pro quibus beneficium vobis augmentatur sollicitiorem curam habeatis. Et quia bono principio melior finis debet respondere, volo, concedo et constituo, ut cum necessitas induxerit ut aliquis ex clericis voluerit extra abbatiam comedere, porcio ei tribuatur. Quicumque autem contra paginam nostræ institutionis ausu temerario venire presumpserit, indignatione omnipotentis Dei incurrat, et cum Juda et Simone mago in inferno inferiori porcionem accipiat sempiternam. Observantibus autem sit pax, quies et laticia per infinita sæcula sæculorum. Amen. — Ego G. Oscensis Episc. hoc signum facio. Ego Garcia Oscensis sacrista hof signum pono. Ego R. Dei gratia Tarrach. archiepisc. confirmo. — Hoc fuit factum in præsentia et sub testificatione Bertrandi... et Raimundi de illo Imo. et Nicholai de Castro, et Johannis Nigri et Petri de Sengrat et Raimundi de Liesa et G... Liesa et Bartholomei de Ayusa, et Petri de Lazano, et Bartholomei de Podio, et Petri Salini et Ade de illo mmo. et Johannis de Vitoria, et Raimundi de Sessa. Data apud Barbastrum mense octobr. sub era M.CCXLIII, anno Incarn. Dni. M.CCVI. Ego Bonetus Diaconus Barbastrensis de mandato Dni. G. Oscensis episc. hanc cartam scripsi, et hoc signum feci.

(1) A continuación copiamos el epitafio que en él se lee en versos bárbaros de aquel tiempo, interesante por contener los nombres y las prendas de aquellos obispos, aunque no los enumera por su orden de sucesión:

Pontificum diffinita quorum sunt nomina scripta
Corpora sunt sacrario condita. Quippe loco
Hoc vivit tumulo sanctus Raimundos in isto
Primus; Odissendus; Ato fuit relatus tertio;
Borellus, Aimericus quoque quartus et quintus;
Prior fuit Arnulfus sextus et ipse lumen;
Septimus est Jacobus, justus, castus, reverendus.
Cunctis propitiis sit Deus ipse pius.

(2) Uno de estos privilegios transcribiremos como documento interesante de la vida regular introducida en los cabildos, y de la sencillez de aquellos tiempos, en que un cuarto de carnero y unos peces eran una gran liberalidad. Es de

un segundo cuerpo terminado en aguja, conforme lo reedificó en el siglo XVI Pedro de Ruesta arquitecto, según Sesé, *muy primo y de los más aventajados del reino de Aragón*. En 2 de febrero de 1366, ardía la antigua torre moruna a la cual ha reemplazado aquél en el oficio de campanario, y vagaba al pie de ella una soldadesca desenfrenada respondiendo con risotadas a los alaridos de niños y mujeres que allí se guarecían. Trescientas víctimas quedaron sepultadas entre los escombros; y los aventureros de Beltrán Duguesclin, que habían atravesado los Pirineos so color de auxiliares del Rey de Aragón, y entrando en la ciudad como amigos, no recogieron de los bienes que codiciaban sino un montón de cenizas (1). Aun no habían pasado treinta años,

(1) Sesé trae en su historia manuscrita una noticia contemporánea sacada del libro de la institución de la cofradía de San Luis Obispo, y, aunque nos fué imposible encontrar su original, la copiamos por los detallados pormenores con que se refiere el terrible suceso.

“Año de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo de 1366, sábado que se celebraba fiesta de nuestra Señora Candelaria, habían llevado guerra el señor rey D. Pedro con el rey Don Pedro de Castiella, xiiii años, así que el dito señor Rey perdió en los ditos XIII años la mitad de Aragón es a saber de Ebro y de Zaragoza, en entallá e quasi todo el reyno de Valencia. E apes de aquesto en el dito día y año en Barbastro entraron e vinieron de las partidas de Francia muytas gentes e muy malvadas e crueles siens de alguna mercé, en deservicio del dito señor Rey de Castiella. Esperó los ditos franceses en el lugar de Calatayud lo qual havia traído en la dita guerra al dito señor Rey con 14.000 hombres de acavallo todos armados de cabeza a pies e los cavallos armados así mateix con otras gentes de a pied, así que las ditas companyas de Francia fueron encontinent al dito lugar de Calatayud allí do eran personalment el dito Rey de Castiella con todo su poder. E como vió el dito Rey de Castiella las ditas companyas plegar acerca de Calatayud perdió corazón, e fué de todo desesperanzado, e aquellos que con él eran, así que vase salir de Calatayud que no osó esperar las ditas gentes francesas, e fuyó enta Sevilla con sus gentes, e las ditas companyas francesas caga él persiguiéndole así de nuytes como de día, entró a en Sevilla. E como vió aquello el dito Rey de Castiella las ditas gentes francesas no las osó esperar, a tanto fué espantado e aquellos que con él eran, e desamparó toda su tierra de Castiella, y fué en toda mala fortuna enta las partidas del Rey de Inglaterra. E las ditas companyas francesas fueron caga él entro que huyo gitada de toda su tierra de Castiella. Así que el dito rey de Castiella tiró en partida la tierra al dito señor rey con falsas maneras las quales sería luengo de recontar, y en los ditos catorce años y por virtud y gracia de nuestro señor Dios el señor Rey de Aragón dentro pocos días cobró toda su tierra sin despada e de armas que había perdido, e fué desheredad el dito rey de Castiella. a manera de parlar, en catorce días, porque grandes fueron las maravillas que nuestro señor Dios fizo. E de las ditas companias francesas pasaron una partida por Barbastro el sobredito día sábado ante que fuesen a Castiella, e robaron e destruyeron de todo punto a Barbastro como habían fecho y hicieron otros lugares de Cataluña e de Aragón. Así que tan poca mercé havían a las gentes como si fuesen moros o otras gentes infieles, e no res menos metieron fuego en el campanal de Barbastro do fueron mesos e establecidos por miedo de las gentes grandes companyas de Barbastro con gran algo, e metieron a fuego al campanal, e trobasen que se cremaron en el dito campanal quelesque 306 personas que murieron e fueron feitas todas ceniza con todo su algo que allí era. Así que por la destrucción que se siguió e por la pasada de las companyas fueron perdidas las ordinações que fueron feitas gran tiempo havia pasado por los confrades de San Luys, e como de cabo la iuso nombrada fueron nuevamente tales e semblantes ordinações feitas, etc.; y luego continúa el mismo Sesé: La quema de esta torre del campanario bien la havemos visto todos al ojo agora que se buelve a reedificar, porque quando la derribaban todas las piedras estaban quemadas, zahumadas y abrasadas y hechas ceniza, y también es cierto que estos soldados se apoderaron de toda la ciudad, y usaron de tanta crueldad e insolencia contra los

y Barbastro se veía cercada en 1395 de otro ejército francés; pero esta vez eran enemigos declarados, y después de un sitio de tres meses y de vigorosas salidas, rechazó la ciudad al conde de Foix obligándole a abandonar el territorio de Aragón, y manteniendo ileso su fidelidad al rey Martín (1).

Durante el siglo XV se engrandeció rápidamente la iglesia de Barbastro. El obispo don Hugo de Urries cedió en 1440 a sus racioneros todos los bienes que en la ciudad y sus términos poseía, reservándose mil sueldos anuales; Nicolás V la erigió en colegiata en 1448 creando un prior y dieciséis canónigos; y el obispo D. Juan de Aragón y Navarra en 1494 hizo extensivos a este cabildo todos los privilegios y libertades de que disfrutaba el de Huesca. Este acrecentamiento de bienes y honores promovió el ensanche del edificio, que reducido antes a lo que hoy

vezinos que no pudieron ser entrados ni combatidos con mayor inhumanidad si fueran enemigos, robando sus casas y atormentándolos, y recibió esta ciudad tanto daño en la entrada de estas gentes, que Don Pedro IV les hizo exentos y francos el mismo año del servicio de cabalgatas y todos sus derechos por cinco años.”

(1) Sobre este Sitio de Sesé las siguientes noticias, más circunstanciadas que las de ningún otro, en el lib. III, capítulo VIII de su historia.

“Y entrando en el reino de Aragón con su ejército en el fin del mes de noviembre, llamándose legítimos reyes y sucesores en estos reynos, traían sus estandartes y pendones con las divisas reales de los bastones y del reino de Aragón con las cuatro cabezas en el escudo y la cruz de San Jorge; y pasaron con todo su ejército a ponerse sobre Barbastro en dicho mes, y lo sitió pareciéndole en él hacerse fuerte y ser lugar conveniente por estar cerca los Pirineos por donde con mucha facilidad le podía venir socorro de la Aquitania y Gallia Gótica, y con gran furia combatieron el arrabal, y le entraron por combate y tomaron lo que es la calle de Estadilla y las fuentes y toda la ciudad que es agora de la puerta de la Traviesa abajo (junto al palacio episcopal) y el Cosso que en aquellos tiempos era arrabal, y toda la gente se subió a lo alto de la ciudad que era lo fuerte; y el conde y la condesa se alojaron con el cuerpo del ejército en el arrabal. Fué en este trance de mucha importancia el valor, esfuerzo y valentía de los cavalleros y vecinos de esta ciudad de Barbastro, que se pusieron a resistir al poder y al ejército del conde de Fox, siendo una parte de la ciudad entrada por los enemigos como habemos dicho, y estando la ciudad en mediana defensa se pusieron con gran ánimo a padecer todos los peligros que se podían ofrecer y resistir a los enemigos que con gran furia deliberaron combatirlos, como verdaderos fieles y leales vasallos por la defensión del rey Don Martín, su verdadero Rey y Señor; y estrecharon los enemigos de tal manera el cerco, que tomaron todos los pasos y caminos, y tomaron las companyas de gentes de armas a correr el campo que no les pudo entrar sino muy poco socorro, y pusieron toda su artillería en orden para combatir la fuerza de Barbastro. Mas como en ella hallaron tanta resistencia echaron que querían invernar junto a Ebro, y pusieron en tanto estrecho a los de la fuerza que no les dejaron coger agua de la cual tenían gran falta, y un día que fué a 4 de diciembre hubo entre ellos sobre tomar el agua una brava escaramuza, y salieron de una parte y otra muchos heridos, y aquel día, saliendo a las barreras de una parte de la ciudad, se trabó una brava escaramuza, y acudieron de la parte del conde de Foix más de mil combatientes entre la gente de a caballo y de a pie, y fué tan trabada y reñida que se recibió mucho daño de ambas partes; y hubo bien que hacer en recogerse los de dentro a la fuerza, y como los de la puerta de Barbastro la defendían con gran esfuerzo desalojóse el conde del arrabal con todo su ejército a 5 del mes de diciembre, y tomaron el camino de Huesca llenos de miedo, y se fueron huyendo por Bolea, Ayerbe y Caparrosó del reino de Navarra, y pasando los montes Pirineos volvió bien corrido a su tierra.”

se llama la Maestría, cuyos restos se descubren aún en una sacristía a la izquierda de los pies de la iglesia, se convirtió de 1500 a 1533 en el suntoso y elegante templo que hoy admiramos, no por munificencia de prelados ni por opulentos donativos de reyes y señores, sino por el celo de los jurados, y a expensas de un pueblo que en él veía el paladío de su libertad, impulsado por el entusiasmo ciudadano tanto como por el religioso. El templo, no tal vez sin intención, era ya más digno de una catedral que de una colegiata, mas no se consiguió aún que fuera erigido tal sino cuarenta años más tarde, después de contumacias por un lado, de violencias por otro, de entredichos arrostrados, de concordias inútiles, de un encarnizado litigio decidido, en fin, a favor de los de Barbastro por la prudencia de Felipe II y de San Pío V (1).

Si para metodizar sus impresiones busca el viajero la fachada principal del edificio, girará en torno sin acertar con ella, no persuadiéndose de que semejante nombre merezca el portal encajonado entre dos cuerpos salientes de ladrillo y coronado por dos cupulillas; ni parece tampoco haber sido ésta la idea del elegante y atrevido artífice, cuyo nombre ha alcanzado a ocultar la leve niebla de tres siglos. Mejor es penetrar en la iglesia por la puerta situada a espaldas de ella, y adornada con labores platerescas no indignas de atención, y contemplar de pronto aquellas tres esbeltas naves iguales en altura, y aquella bóveda tachonada de dorados florones como un cielo poblado de estrellas. Las dimensiones del templo no son muy vastas, pues no pasa su longitud de 144 pies, ni su latitud de 91, de los cuales ocupa 40 la nave principal y 20 cada una de las laterales; las seis columnas que a tres por fila las sostienen, no se elevan a mayor altura que a la de

70 palmos, ¡pero se elevan con tanta gracia y ligereza! Y como si su estrecha circunferencia hubiese parecido aún harto maciza al osado arquitecto, la cinceló y la vació, figurando un haz de columnitas, que atadas en su extremidad por un chapitel esculpido de ángeles y follajes, se despliegan luego con la airosa curvatura de una palma, y pasan a formar las molduras de los arcos de la bóveda artísticamente entrelazados y añudados entre sí por doradas claves. El número de ellas, que no baja de 464, no produce confusión por el buen orden con que están repartidas y por su graduada diversidad de tamaños, distinguiéndose cuanto más céntricas por los delicados arabescos que las circuyen y por el blasón de la ciudad que llevan impreso, y dispuestas otras como planetas de segundo orden que tienen a la vez sus satélites. A la cabeza de las tres naves forman los arcos una hermosa estrella, cobijando en la del medio la capilla mayor, y en las otras, dos capillas colaterales de menor profundidad. Ocúpanlas altares platerescos divididos en numerosas comparticiones a semejanza de los retablos góticos, y cuyo estilo no desdice de un edificio que a la grave elegancia de la arquitectura ojival reúne el prolijo esmero de su sucesora. El altar mayor, dedicado a la Asunción como titular, es obra de diferente material en sus partes, de distintas manos, mérito y época. El pedestal de alabastro lo atribuye el P. Ramón de Huesca, no sabemos con qué dato, a Damián Forment, a quien pronto conoceremos por obras más importantes, aunque no convienen con la fecha de su existencia, que terminó a principios del siglo XVI, ninguna de las dos en 1560 y 1602 que lleva el altar esculpidas. Los otros dos cuerpos, de trabajo menos exquisito aunque bueno, son de mazonería, y del tiempo del obispo D. Carlos Muñoz Serrano (1596-1604), quien además hizo a sus expensas la reja del coro y el palacio episcopal.

Realízase el atrevimiento de la fábrica al contemplar desde arriba el tenue espesor de la bóveda que es de cinco o seis dedos, su material de ladrillo reposando sobre la crucería de piedra, y los arcos vacíos hasta su mismo arranque. Por una singularidad notable en la época de su construcción, carece aquella iglesia de cúpula y de crucero; pero le prestan abundante luz las ventanas ojivas colocadas encima de las capillas, y adornadas simplemente con molduras que respiran aún gótica pureza. Corre por debajo de ellas, rodeando todo el ámbito del templo, un ancho friso en el cual se leen con gruesas letras doradas, según la costumbre de los siglos XVI y XVII, oraciones latinas que recuerdan su consagración (1).

(1) He aquí algunas de las frases interrumpidas por adornos u otros objetos que cubren parte del friso: *Tota pulchra es amica mea et macula non es in te... bene fundata est supra firmam petram domus tua Domine... anno MDXXXI... nobis per singulos annos hujus templi tui dedicatione reparas diem et sacris semper mysteriis representas incolumes exaudi preces populi tui, et praesta ut quisquis hoc templum beneficia petiturus ingreditur cuncta se impetrare latetur, per Christum Dominum nostrum. Amen.*

(1) La bula de la nueva erección de la catedral lleva la fecha de 18 de junio de 1571, y en 1573 tomó posesión de la restablecida sede fray Felipe de Urries, dominico. — D. Miguel Cercito en 1586. — D. Carlos Muñoz Serrano en 1596. — D. Juan Moriz de Salazar en 1604, trasl. a Huesca en 1616. — Fr. Jerónimo Batista de Lanuza, dominico, en 1616, trasl. en 1622 a Albarracín. — D. Pedro de Apaolaza en 1622, pasó a Albarracín en 1625 y luego a Teruel y a Zaragoza. — Fray Alonso de Requesens, franciscano, en 1626. — D. Bernardo Lacabra en 1640, trasl. en 1643 a Cáller en Cerdeña, cuñado del célebre Quevedo. — D. Diego Chueca en 1643, trasl. en 1647 a Teruel y luego a Zaragoza. — Fray Miguel de Escartin, cisterciense, en 1647, trasladado en 1656 a Lérida y luego a Tarazona. — D. Diego Antonio Francés de Urritgoiti en 1656, trasl. en 1673 a Teruel y después a Tarazona. — Fr. Iñigo Royo, benedictino, en 1674. — Fr. Francisco López de Urraca, agustino, en 1681. — Fray Jerónimo López, dominico, en 1696. — D. José Martínez del Villar en 1697. — Fr. Francisco de Paula Garcés de Marcilla, mínimo, en 1700, trasl. a Huesca en 1708. — D. Pedro Gregorio de Padilla en 1709, trasl. en 1714 a Huesca. — Don Pedro Teodoro Granel en 1714. — D. Carlos Alamán en 1718. — D. Francisco Antonio Bustamante en 1740, trasl. en 1747 a Plasencia. — Fr. Benito Marín, benedictino, en 1748, trasl. a Jaén en 1750. — Fr. Juan Ladrón de Guevara, carmelita, en 1750. — Fr. Diego de Ribera, mercenario, en 1755. — D. Felipe Perales en 1766. — D. Juan Manuel Cornel, en 1773. — Fr. Agustín Iñigo Abad y Lasierra, benedictino, en 1790. — D. Juan Nepomuceno de Lera, en 1815, trasl. a Segovia en 1828. — D. Jaime Fort en 1829, murió en 1855 cerrando la serie de prelados, por haberse acordado en el Concordato de 1851 la supresión de la diócesis de Barbastro y su incorporación a la de Huesca, quedando otra vez reducida su catedral a colegiata.

O b r a m o n u m e n t a l y d e f i n i t i v a

"Arte Clásico", por Gearhart Rodenwaldt. — Editorial LABOR, Barcelona

ACABA de publicarse el primer volumen (tercero en la serie total) de la HISTORIA DEL ARTE LABOR, que prepara esta Editorial y de la que nos ocupamos, en conjunto, en el número último de nuestra revista.

Dicho volumen, magníficamente presentado (800 páginas, constituidas en su inmensa mayoría por grabados, láminas de huecograbado y policromas), ha sido traducido por nuestro querido compañero, directivo del S. I. P. A., don Luis Boya y Saura, Archivero de la Audiencia de Zaragoza. La obra de Rodenwaldt ha sido completada, para la edición española, con un substancioso y sólido estudio sobre el Arte clásico en España debido a la magistral pluma de D. J. R. Mérida, que hasta no ha mucho fué Director del Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

Rodenwaldt es actualmente director de los Museos de Berlín, entre ellos del recién inaugurado "Altes Museum", en el que se han reunido las más grandiosas instalaciones arquitectónicas del mundo entero (Altar de Pérgamo, Fachadas de Mxatta, etc.) La visión del arte clásico es originalísima, hasta el punto de que nos hace parecer enteramente nuevas aquellas obras de arte que nosotros creíamos ya íntegramente agotadas por la crítica.

Más que enjuiciar la obra de Rodenwaldt, nos parece

oportuno entresacar de su genial estructuración del arte clásico algunas notas que sirvan de faros y guías para una plena apreciación estética del Arte clásico a la vez que como muestras de la grandiosa concepción y de la singular maestría con que Rodenwaldt domina los temas todos de su definitivo estudio.

* * *

CRETA. — La creación más importante llevada a cabo por la arquitectura cretense fué el palacio, y no el templo como en el Oriente y en la Grecia arcaica y clásica.

* * *

La relación entre CRETA y GRECIA es semejante a la que después existió entre las culturas griega y romana.

* * *

Una vida juvenil sana y fuerte, cuya expresión es la sonrisa, anima todo el ARTE ARCAICO de los griegos.

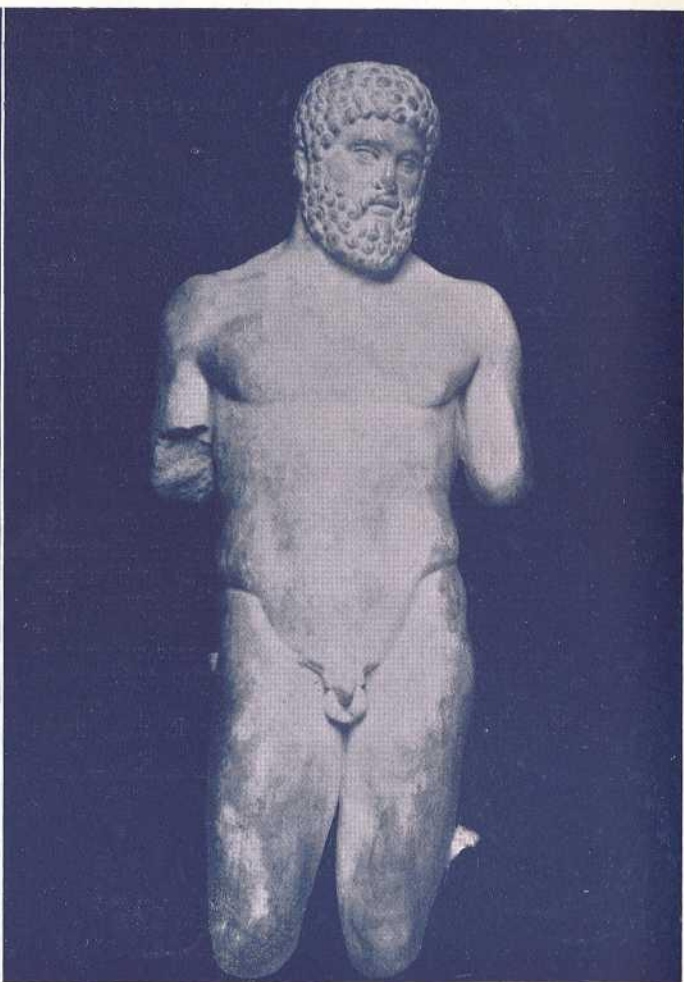
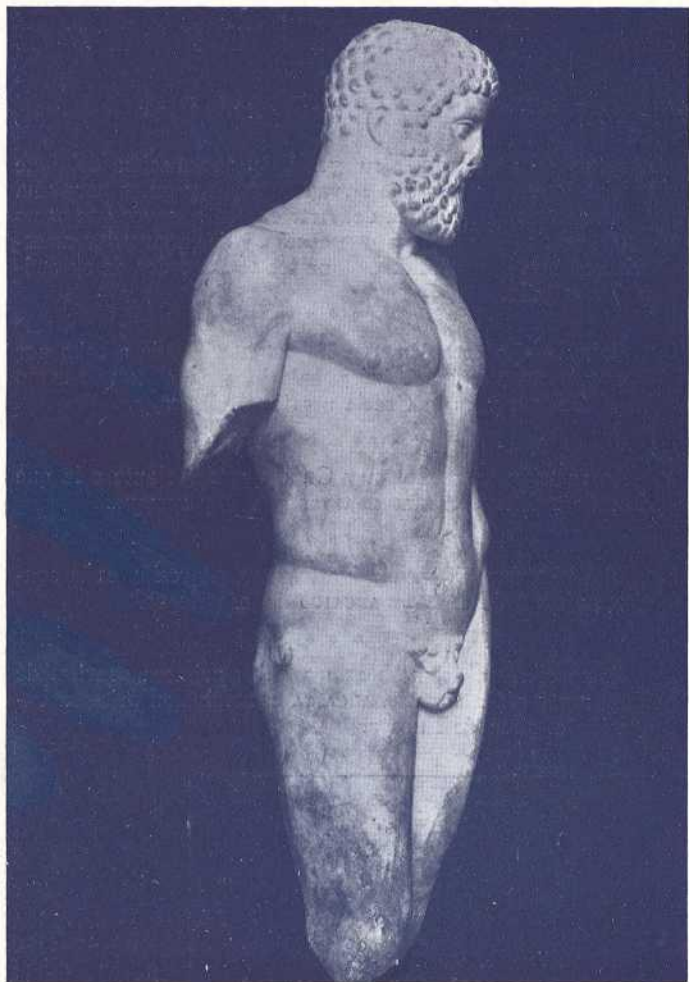
* * *

Como el alma del niño asoma en la primera sonrisa, de igual modo en la SONRISA ARCAICA encuentra su primera expresión el alma de Europa.



Goya.
La Tirana (detalle)
Madrid, Academia
de San Fernando

Del volumen
"Arte del
siglo XVIII"



Hércules de Alcalá la Real. Museo Arqueológico Nacional

ARTE ARCAICO. — El sentido escultórico domina en el arte griego de tal manera que hasta la arquitectura y la pintura fueron esencialmente influidas por aquél y adquirieron un desarrollo diferente del que acaso hubieran tenido como artes independientes.

EPOCA DE TRANSICIÓN. — Fase adolescente. Los semblantes se tornan sombríos... y la representación del dolor no retrocede ni ante la fealdad.

CLASICISMO. — La importancia histórica y hasta el valor absoluto de lo clásico se basa exclusivamente en la concordancia entre la obra artística y la realidad.

ARTE CLÁSICO. — Únicamente se puede hablar del clasicismo de una obra cuando no lleva ninguna huella exterior de los esfuerzos o tentativas que caracterizan a todo acto artístico.

CLÁSICO. — El arte griego no imita las formas imperfectas de determinados individuos, sino que expresa la idea genérica de la belleza humana.

CLASICISMO. — Las obras del gótico, del arte moderno y del contemporáneo nos hacen sentir siempre algo personal, algo que ha sido copiado de un modelo. Esto hace que el hombre moderno se encuentre sorprendido ante el carácter normativo, típico, del arte griego, y deba realizar un esfuerzo para vencer esta limitación de su propia manera de observar; limitación que contribuye a dar cierta impresión de frialdad, acentuada todavía por la dureza de las copias y la desaparición del colorido.

SIGLO IV. — El alma del siglo IV se nos ofrece de manera más diáfana que ante las estatuas religiosas y míticas, en las estelas sepulcrales áticas que representan a los hombres

de manera clara, sencilla e íntima, aunque el valor artístico de estos relieves no sea de elevada categoría.

HELENÍSTICO. — En lugar de lo bello y de lo armónico aparece lo característico y lo disonante (busto de Séneca).

Este temperamento patético es una cualidad esencial del **ARTE HELENÍSTICO**, que lo relaciona con el barroco del Arte moderno.

ETRUSCOS. — Sus discordancias de estilo con los modelos griegos se han interpretado durante mucho tiempo como simple torpeza provinciana. Hoy se aprecian en ellas unas características que revelan la psicología de otro pueblo.

Aptitud innata de los Romanos para la arquitectura

En el **PARTENÓN**, está representada, sin relación alguna con el tiempo, la idea de una procesión panatenaica; en el **ARA PACIS**, por el contrario, desfila la procesión de un día determinado, de un suceso histórico en la forma en que efectivamente acaeció.

El **RETRATO GRIEGO** reproduce la esencia permanente del carácter, aun en sus mejores creaciones: en cambio el **ROMANO** nos presenta siempre un estado momentáneo.

El **TEMPLO GRIEGO** y las **TERMAS ROMANAS** representan los **POLOS OPUESTOS** en el arte de los dos pueblos.

El **MOAICO DE JUSTINIANO** en S. Vital de Rávena es paralelo al de la comitiva del **ARA PACIS**, y el autor no era inferior al de la obra romana... Y sin embargo, basta contemplar la solemne representación que forma toda la escena y la falta de relieve de las figuras, para comprender que estamos ante un mundo diferente del que aparece en los frisos del **Partenón** y en el **Ara pacis**.

III Salón de Humoristas Aragoneses

Con las autorizadas palabras del Presidente, Sr. Valenzuela La Rosa, se inauguró en el Centro Mercantil el III Salón de Humoristas Aragoneses, que este año, en conjunto, ofrece un avance muy notable con respecto a los anteriores, de técnica, de concepto, más adecuados, y sobre todo huyendo de las ñoñeces y las repeticiones de los pasados años.

El Salón de Humoristas da este año la impresión de haberse concretado, después de los tanteos y divagaciones anteriores.

Estábamos ya saturados de la caricatura personal, más o menos acertada, pero cuya abundancia, paralela a su falta de humorismo, hacía decaer su valor.

La caricatura, como toda expresión de arte, ha ido evolucionando constantemente a través de los tiempos, con el inevitable movimiento alterno de avance y retroceso.

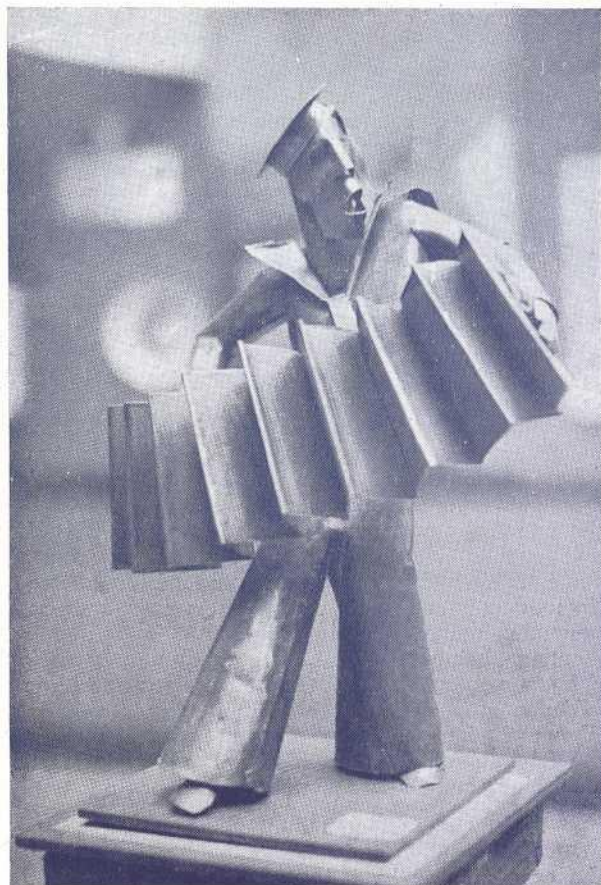
La época de la caricatura personal deformada, fué a principios del siglo pasado y casi durante todo él, una regresión pueril, un retroceso y una limitación del verdadero concepto del humorismo, que ahora vuelve al cauce de la corriente universal e histórica.

* * *

El arte aplicado al humorismo ha producido obras maestras que se han salvado de la labor destructora del tiempo; gracias a ello podemos admirarlas todavía al cabo de los siglos. En los capiteles góticos, en las tallas de las catedrales y edificios civiles de esa época, se pueden estudiar estas obras impregnadas de clara y punzante expresión burlesca; el castigo de una acción punible, de un vicio dominante perpetuado por esos escultores, con sus monstruosas escenas, simbólicas a veces y frecuentemente de un crudo realismo que esta nuestra época repudiaría con gesto de falso pudor, que no sintieron ciertamente los sabios abades de los monasterios medievales ante la necesidad de perpetuar un castigo ejemplar.

Esa es la más alta expresión del humorismo, protesta y castigo, ejemplaridad en la burla, todo ello de un gran fondo moral.

Junto a esas representaciones de tan gran fuerza expresiva, ¿qué valor puede tener una caricatura personal con una



Hierro forjado, por Manuel Tolosa. (Fot. Marín Chivite)

cabezota enorme y un cuerpo diminuto, sin expresión alguna? Esa insulsez que se estuvo sirviendo durante tanto tiempo como caricatura, ha sido vencida por un concepto del humorismo más en armonía con lo que fué en la edad media y lo que fué en el siglo XVIII.

Goya no se desdennó de cultivar el humorismo agresivo, manejado por él como una tralla para fustigar vicios y vanidades de su época, que son de todas las épocas, por lo que su obra siempre será actual y universal. Sus maravillosos dibujos y grabados se han hecho populares y por ellos es principalmente conocido.

Hablad de Goya en cualquier parte del universo culto y os dirán lo que saben de él: que fué un gran espíritu satírico y un dibujante y grabador genial, fustigador implacable de los vicios de su época.

* * *

Siguiendo el orden del catálogo, que ostenta en la cubierta un dibujo muy apropiado, de Borobio, anotamos: "Nep-tunópolis", plafón de Albareda Hermanos; el asunto, político-naval, bien tratado. Ara Burges: de este humorista figuran dos obras en el catálogo pero vemos esparcidas por el salón señales indudables de su colaboración anónima.

Mercedes Arrarte: estiliza sus muñecos de trapo con gracia y domina la materia haciendo lo que quiere hacer, que es mucho.

De las tres obras de Asensio preferimos el *Pastel*: y de los cuatro retratos de Bayo Marín, sin duda ninguna los masculinos. Todo lo que presenta Borobio está bien de técnica y estilo; *Quietas las manos* muy gracioso.

Carmen Casamayor es el artista novel de este salón; sus muñecos de trapo revelan una gran intuición artística y espíritu de observación.

Castro Soriano: muy bien en los seis dibujos, pero en intención *Diógenes* y en gracia *Reo galante*, son en nuestro concepto las dos obras del Salón. Del Arco, espíritu moderno, inquieto; estiliza y concreta con acierto y buen gusto. Gállico, bien como dibujante. Conchita Lago, ahonda



¡Viva la Pepa!: muñecos de trapo, por Conchita Lago.

en la psicología de los tipos con un criterio realista; la *seña* Pepa tiene mucha gracia; el cura y el flamenco están bien y el chico tiene fuerza expresiva pero desmerece. La *seña* Pepa domina a sus compañeros.

Molinero ha acertado en la caricatura de D. Manuel Peñín. Muy bien todos los dibujos de Yus Bravo. Tolosa es un forjador *en serio*, a fondo; el *Mojado en seco* en hierro, es tan expresivo y está tan bien ejecutado que en un salón de Humoristas como en una exposición de arte puro, tendría su sitio y atraería la atención; tiene movimiento y gracia decorativa y la materia admirablemente llevada por una mano magistral sigue dócilmente el ritmo que le imprime el artista.

Codin hermanos, han realizado la ampliación de un cartón de Borobio para la decoración de un bar; muy moderno, muy movido y agradable de color.

De Fernando Lej un dibujo a pluma "Memento"; de Almenara (Cecilio), *Poesía* algo inocente; Enrique Anel una escultura vanguardista "Los primeros vegetarianos". De los cuatro dibujos de Ascensión Blanc preferimos "El desfile del amor" como el "tango" núm. 51 del catálogo nos parece el mejor dibujo de Antonio Díez y "Estampa" número 56, de los de Alberto Duce.

Paquita Obis: muy propias las *damitas del siglo XIX* y las *Humoristas*, *Fantasia* y *Orientales*, también *muy siglo XIX*. Luis Mata: bate el record de cantidad con catorce trabajos; *Una serie de rayas que no pintan nada*, creemos que sí, que pintan algo.

Santiago Lagunas, en *Escenas patrióticas* y *Canción de aldea* nos muestra su preferencia por el comentario de actualidades.

Exponen además: Alfonso Gimeno, Manuel Griso, Modesto López Andrés, Antonio Marqueta, Ricardo Martínez, Rafael Nogueras, Bautista Román y Andrés Puch.

* * *

La exposición se ha visto concurridísima durante todos



"El reo galante" (Octavio Castro Soriano)

los días en que estuvo abierta; el público va demostrando creciente interés por las manifestaciones artísticas y gracias a la hospitalidad del Centro Mercantil las exposiciones se suceden en Zaragoza casi sin interrupción.

Próximamente las obras de reforma se cerrará a las exposiciones el Salón grande, pero por coincidir con los meses del verano la clausura no causará extorsión a los artistas.

Antes de cerrarse el salón se han de celebrar dos exposiciones: la de pintura de Manuel Corrales y González Bernal, y la de escultura de José María Aventín y cerámica de la Srta. Dionisia Masdeu. Por lo que conocemos de estos artistas serán seguramente de gran interés y orientaciones opuestas.

ZEVXIS

Cuarta Conferencia Rotaria del Distrito 60

Visitas a los Templos del Pilar y La Seo

Con extraordinaria brillantez se ha verificado en Zaragoza la IV Convención del Rotary Internacional.

Felicitemos efusivamente al Club local por la perfección en su organización que tan grata impresión ha dejado a nuestros ilustres visitantes y les quedamos muy reconocidos a los directivos por el esfuerzo publicitario realizado ensalzando y avalorando las excelencias de nuestra región constituyendo poderoso medio de conocimiento de nuestra ciudad.

Nuestro consocio Sr. Mantecón fué proclamado Gobernador del Distrito lo que nos ha causado excelente impresión.

Desde "Aragón" le trasmitimos nuestra más cordial y sincera enhorabuena. — S. I. P. A.

LA sesión de apertura de la conferencia se celebró a las once de la mañana en el Salón de Actos del Gran Hotel.

Al acto, que revistió gran brillantez, asistieron todos los afiliados al Club local, y los rotarios forasteros, que ascendían a unos 250, estando representados todos los Clubs de España.

La presidencia estaba engalanada con las banderas de todos los países que tienen organizaciones rotarias, tomando asiento D. José M.^a Roviralta, gobernador del distrito; don Mariano Baselga, presidente del Club zaragozano; Mr. William Achard, delegado del Rotary Internacional; D. José María Beriguistáin, presidente del Club de San Sebastián; Mr. Hyppolite Nicolas, presidente del Club de Perpignan (Francia); D. Eduardo J. Castro, presidente del Club de Gijón; señor Gómez Román, presidente del Club de Vigo, y el secretario de la conferencia, D. Luis Alaiza.

Tomaron la palabra en la conferencia D. Mariano Baselga, quien declaró abierta la sesión, pronunciando un discurso de salutación a los asambleístas y agradeciendo la gentileza de asistir a la IV Conferencia de Distrito Rotario. Estudia la marcha de la humanidad moderna y cita algunas meditaciones del conde Herman Kayserling.

Contesta el Sr. Beriguistáin, de San Sebastián, que en nombre de los rotarios españoles saluda al Club de Zaragoza. En debates sucesivos toman la palabra el señor D. Eduardo de Castro, de Gijón, que presenta al Dr. Achard. El Doctor Achard lee en francés su discurso, quien saluda en nombre de Rotary Internacional a los rotarios del distrito 60 y elogia al Club de Madrid, que fué el primer Club rotario español.

El Sr. Roviralta formula la proposición de crear un secretariado en Madrid, para que de esa forma sea más fructífera la labor del gobernador que se designe en esta asamblea. Se acuerda dirigir telegramas de agradecimiento a los Clubs de Chicago, Zurich, Italia, Francia, Bélgica y Portugal, y al Sr. Echeandía.

A la una y media, en el comedor del Gran Hotel, fué servido un almuerzo en honor de los rotarios asistentes. A los postres hicieron uso de la palabra los Sres. Roviralta, de Barcelona; Bascones, de Zaragoza, y M. Hyppolite Nicolas, de Perpignan.

A las cuatro de la tarde se dedicaron a visitar distintos lugares de la ciudad, antes del "té dansant" a que les invitaban los rotarios zaragozanos en el restaurante de Las Palmeras.



Presidencia del banquete de gala del Rotary Club



Uno de las sesiones (Fots. A. de la Barrera.)

Constituyó una fiesta animadísima y cordial que terminó con un baile.

SESIONES DEL 11 DE MAYO

A las diez y media quedaron reunidos los asambleístas.

El Sr. Roviralta declaró abierta la sesión, pasándose a la discusión de los temas que figuraban en el orden del día.

El Sr. Lana Sarrate, de Barcelona, disertó sobre "Evolución de la idea rotaria"; D. Nicolás Franco, de Valencia, sobre "Acción local del rotarismo"; D. Angel Mata, de Valladolid, sobre "Acción nacional del rotarismo"; el Sr. Archanco, del Club de Zaragoza, sobre "Acción internacional del rotarismo".

Por último, el gobernador del distrito rotario, señor Roviralta, termina con un elocuente discurso en el que se muestra partidario de que el Rotary cumpla sus funciones de civilidad, procurando aproximar todo lo posible a las agrupaciones obreras.

Después del almuerzo se hicieron dos visitas: a la Granja Agrícola, recibidos por el Sr. Lapazarán, y a la fábrica "Cementos Zaragoza", donde el Consejo de esta Sociedad hizo amablemente los honores y obsequios a los visitantes.

A las seis se abrió de nuevo la conferencia, tomando la palabra el Sr. Mayo, de San Sebastián, que disertó sobre "Rotary y el desarme".

El Sr. Ramis, del Club de Mallorca, disertó sobre "Rotary y el turismo".

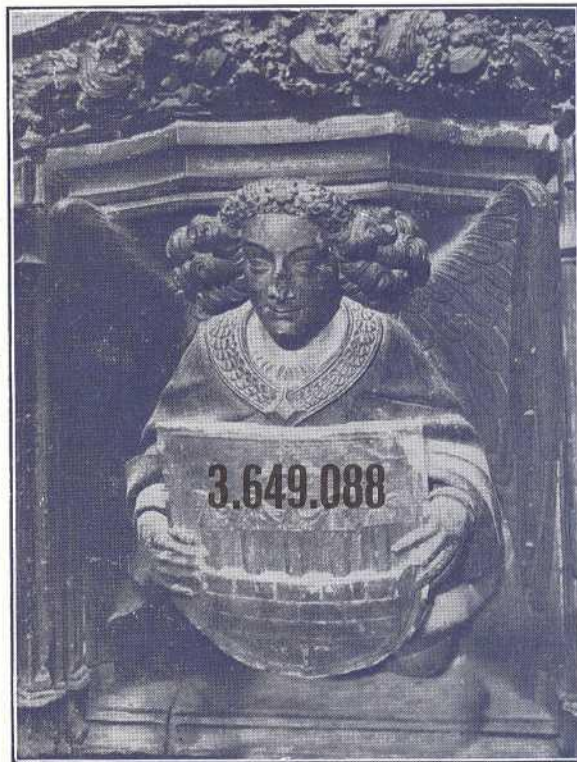
A continuación, y por unanimidad, queda designado gobernador del distrito 60 D. Miguel Mantecón.

Finalmente se acordó que la próxima Conferencia del distrito se celebre en Palma de Mallorca.

A las diez y media de la noche, con la asistencia de las autoridades locales, se celebró el banquete de gala, estando el comedor artísticamente engalanado.

L. A.

Para las obras del Pilar



La nación española pasa por un momento histórico de gran trascendencia: el régimen, la característica más distintiva de los pueblos, ha modificado su estructura. No faltan enemigos de la Iglesia que en agitación incesante se crean nuevos adeptos. Son instantes de vacilación, de desorientación... pero, a pesar de todo, la suscripción por las obras de nuestro Templo del Pilar sigue engrosando, y cada mes vemos con satisfacción el aumento de estas cifras que venimos publicando.

Es que, por encima de todas las sacudidas sociales que la Historia nos depara, la Virgen del Pilar es un símbolo a cuya evocación todos los aragoneses se unen para defender su Templo; y el resto de los españoles, que tantos favores tiene recibidos de Ella, nos ayudan en esta obra de amor, de agradecimiento. Las obras del Pilar llegarán a su fin: Aragón lo quiere, España nos ayuda, el enemigo lo respeta.

La mora encantada

INTRODUCCIÓN

EN una apacible tarde del pasado verano, descendíamos del Castillo con dirección al Santuario, cuando, al pasar junto a la Torre del Pederal, ocurriéndonos detenernos a descansar en la rampa que da acceso al antiguo solar de los Borjas sobre cuyo dintel campeara, hasta hace muy pocos años, en sencillo frontón triangular, un marmóreo blason, hoy desaparecido.

La tarde era, como decimos, silenciosa y serena. El sol se ocultaba tras la cima del Moncayo, en una de esas puestas simplemente majestuosas, que sólo es dado contemplar desde las sosegadas riberas del Huecha. A la pesadez canicular del día, había sucedido una ligera brisa que aireaba el paisaje y lo esclarecía con el supremo resplandor del astro decadente. Un silencio solemne reinaba a nuestro alrededor, turbado apenas por las voces de algunos transeúntes que nos saludaban con esas palabras afectuosas y sinceras que constituyen un resto, todavía permanente, de la secular franqueza aragonesa.

Recostados sobre la barbacana de la rampa, nos recreábamos en la contemplación del ambiente cuya quietud nos permitía poner en orden el hilo de nuestras atropelladas observaciones, cuando, al volvernos para responder a la cortesía de un campesino, hubimos de fijarnos en una piedra de regulares dimensiones, colocada en la esquina de la Torre, en cuya superficie lisa y afinada se hallaban grabados unos signos extraños que hasta entonces no habíamos apercibido: unos círculos trazados a modo de estrella exagonal, acompañada de trazos misteriosos, imposibles de descifrar (1).

Muy sorprendidos por semejante piedra, no reparada aún en nuestras innumerables y minuciosas visitas a la Torre, tratamos de desprenderla para ver si poseía algún otro signo o huella que proporcionara una mayor comprensión. Pero, únicamente, encontramos un profundo agujero y, en él, un objeto cuadrado que al pronto creímos era otra piedra pero que luego resultó ser una caja de metal tosco y resistente. La abrimos y en su interior aparecieron unos pergaminos que, en el momento, no pudimos leer ni traducir porque, además de estar sumamente borrosos, su escritura se mostraba en caracteres arábigos.

Emocionados por nuestro hallazgo, emprendimos sin tardar la marcha al Santuario. Y allí, a la confusa luz de una débil candelera, tratamos de averiguar el secreto de los pergaminos. Labor ardua en la que nos sorprendió la mañana siguiente y a la que no hubiéramos dado cima de no existir entre los revueltos papiros una de aquellas claves que los árabes poseían, importación directa del antiguo Egipto. Dicha clave traducía al romance castellano del siglo XIV, y por ella llegamos a conseguir la versión original de la mayor parte del texto.

Los pergaminos comprendían una extensa narración de los sucesos acaecidos en Borja y su comarca, desde los tiempos de la conquista árabe y aun anteriores, pues allí se referían muy al pormenor, detalles y ocurridos de las dominaciones romana y visigoda, especificándose después las notas más salientes de la Borja musulmana. Y es de advertir, como digno de tenerse en cuenta, que en ellos se transcribía también buena parte de lo sucedido luego de la Reconquista, hasta enfrenar muy de cerca las postrimerías del siglo XV, ya que se hablaba de las guerras y luchas en la Muela, del señorío del Condestable francés y otras minucias. Lo que nos hace pensar que el autor fuera alguno de aquellos musulimes que, dando aparentemente a partido sus añejas creencias, quedárase entre nosotros, so capa y color de cristiano viejo, aunque conservando su primitiva religión. Que a esto y no a otra cosa conducen las oraciones rituales con que encabezaba cada una de sus crónicas como, según es sabido, era costumbre y uso inmemorial entre los escritores arábigos.

Hablamos en pasado, poniendo en ello harto dolor y que-

branto. Porque una de las tardes en que nos consagrábamos al estudio de los pergaminos citados, un torpe descuido hizo que cayeran a la lumbrera, consumiéndose de tan repentino modo que, de no estar muy firmes en nuestra fe y, a lo que creemos, bastante reposados de cabeza, fuera cuestión de pensar en la existencia de los duendes. Que no pudiera explicarse de otra forma aquella llamarada que en un cierraojos destruyó tan importantes y preciadísimos documentos. Pero nos consolamos de su pérdida por tener ya casi terminada su transcripción y poder dar cuenta de su contenido.

Mas, antes de pasar a ello, será bueno señalar la impotencia del traductor para poner de manifiesto en el lenguaje actual, las galas y ropajes literarios con que el viejo cronista vistiera sus descripciones. Galas y ropajes por los que se apreciaba que el tal autor, aunque ladino como buen musulmán, tenía sus puntos y aun sus ribetes bien zurcidos de poeta que le llevaban a extenderse en demasía, en sus referencias sobre los trajes de éste o aquel personaje y de éste o aquel edificio. Fantasía oriental, excesivamente despierta, que, por desgracia, el traductor no posee. Únicamente, darémosle gusto en ofrecer a los lectores, como primicias de tan verídica crónica, la historia de la *Mora encantada* que, a su juicio, es "*el más alto suceso de los que nunca se vieron ni se verán en los Anales de Borja*".

Y con esto y con desear salud a sus lectores y amigos, el traductor se despide y se dispone a contar. Ved y leed:

I

Vox populi: "Cuando los cristianos entraron en Borja, la hija del Rey moro y todos sus servidores quedaron encantados para que no se los llevara el diablo".

En un atardecer de julio del año 1094, caminaba, bordeando las ásperas estribaciones de la Muela, un nutrido pelotón de jinetes con dirección hacia Borja. El sol marcaba ya su ocaso, inclinándose sobre los picos de Herrera, cuya silueta irregular adquiría ese imponente relieve que les ha proporcionado más tarde, entre los campesinos, tan fantásticas y amenazadoras leyendas.

La tarde era sosegada en extremo. Nada turbaba su silencio a no ser el chocar de los cascos de los recios trotones y un rumoroso tintineo de hierros que denotaban en los caminantes su condición de hombres de guerra. De vez en cuando, dejábanse oír también imperativas voces de mando que motivaban un apresurado galopar de los corceles. Pero, a excepción de esos ruidos que, en cierto modo, parecían formar una especial armonía con la agreste severidad del paisaje, el ambiente aparecía dominado por una singular melancolía. Algunas ligeras brisas, silbando suavemente por entre los robledales, daban al aire los mantos de los guerreros y hacían flotar los leves airones de sus lanzas. Algunos rayos, últimos restos de la luz solar, se revivían sobre el acero de sus almetes y mallas. Eran los únicos accidentes que destacaban en la escena, dominada allá, en el fondo, por la masa ingente y crepuscular del Moncayo.

El pelotón caminaba, según lo permitían la estrechez y dificultades del terreno, en orden de combate. Al frente, separado largo trecho de la hueste, cabalgaba un guerrero, ricamente vestido y mejor armado, que, por su presencia, demostraba ser el jefe de la mesnada. A su lado, trotaba un escudero, arbolando en la punta de su hierro un airoso y verde guión. Y, rezagados, con un andar más lento, marchaban dos caballeros, conduciendo, fijado sobre el arzón de sus sillars, una especie de litera o balancín en cuyo interior se adivinaban los nerviosos movimientos de una persona aunque sin dejar traslucir ningún detalle sobre su condición y circunstancias por llevar las cortinas cuidadosamente echadas. Cerraba la comitiva el compacto escuadrón, revestido de fuertes petos y férreas mallas, con corvos montantes y enhiestas lanzas y cubierto con amplísimos alquiceles que, al desplegarse por el impulso del cabalgar y del viento, daban a los jinetes el aspecto de unos fantásticos centauros.

(1) Histórico. El hallazgo de dicha piedra fué real.



Vista general de la ciudad de Borja, dominando en el horizonte su histórico castillo

II

En este orden y a paso rendido y tardo, anduvieron largo rato, siguiendo el tosco y revuelto camino de la Atalaya de la Muela. Hasta que, al llegar al lugar donde el sendero se bifurca, elevándose a la cumbre, torcieron a la derecha y tomando la suave correría de los Llanos, dirigiéronse resueltamente a Borja a cuyos muros llegaron en contados momentos. Sonaron unos atambores, diéronse voces de mando, giraron torpe y chillonamente los pesados portones y el pelotón penetró en la ciudad.

Era entonces Borja una de las plazas más importantes del emirato independiente de Zaragoza. A su fortaleza militar y a su excelente situación estratégica, unía la fertilidad de su vega, fecundada por una acertada irrigación de cuyo sistema aun podemos darnos cuenta, que la convertía en una población eminentemente próspera y de grandes recursos materiales, causa de un singular desahogo y aun molicie en las costumbres de sus habitantes. Razón por la que el viejo autor cuya transcripción seguimos puntualmente, hace hartos cumplimientos de las riquezas borjanas y, deleitándose en su pormenor y detalle, pondera y alaba sobremanera la variedad y abundancia de sus frutos *"suaves como la ambrosía, dulces como la almidara y olorosos como el más delicado perfume. Bocado de Allah y regalo y codicia de sus elegidos"*.

Gobernaba a la ciudad el walí Aben Amed Mutamin, próximo y obligado deudo de aquel desgraciado emir Abur Gíafar Almostain, muerto más tarde en Tudela, a manos del Rey Batallador. Era Mutamin, según lo retrata el avisado cronista, *"recio de cuerpo y de alma, de rostro atezado y hosco, tan pronto de ademanes y de hechos como parco de palabras. Gran enemigo de cristianos. ¡Bendígale el Señor!"*. En su juventud había regido a Huesca, entregándose en los espacios que el rudo batallar le consentía, al estudio de aquellas especulaciones científicas que tanto renombre dieron a la insigne ciudad. Pero, aquejado por los achaques de la edad y otros, se había retirado a Borja, cuyo gobierno le permitía un mayor reposo para dedicarse a sus ciencias favoritas.

De ellas, las que más apasionaban a Mutamin eran la Astrología y la Alquimia. El vulgo le atribuía especiales conocimientos de este orden y hasta daba por ciertas sus relaciones con el diablo por las cuales éste le construyera el inexpugnable Castillo de Trasmoz. Pues era sabido y el viejo cronista no lo pone en duda, que el levantamiento de esta fortaleza, en ocasión, además, en que las huestes castellanas de allende el Moncayo amagaban con extraordinario vigor al waliato, no podía ser debido más que a las artes mágicas, ya que, en el solo transcurso de una noche, hallóse edificada semejante fortificación, capaz de contener el asalto de todos los ejércitos cristianos.

Más lo que la gente ignoraba eran las condiciones de ese pacto que Mutamin, apremiado por la necesidad y ajeno, sin duda, a lo que el porvenir le deparaba, aceptó sin vacilaciones, tanto por no tener directos sucesores como porque, dada su edad y la firmeza entonces indudable del poderío musulmán, no creía probable que el diablo sacara provecho de tan singular proposición, que consistía en *"la entrega de la primera persona de la familia de Mutamin que viera flotar sobre las almenas de Borja el signo de la Cruz"*.

III

En la tarde de julio a que nos referimos, las huestes de Mutamin, al mando de su lugarteniente Abdallac, regresaban de una asonada por tierras de Castilla, en donde habían asalado la villa de Almenar, retirando un copioso botín entre el que figuraba una joven cristiana, llamada Isabel, *"de imponderable y soberana belleza"*.

La hermosura de la doncella, su noble condición y las dotes de modestia y honestidad que la adornaban, conmovieron al rudo Mutamin, decidiéndole, a pesar de sus años, a tomarla por esposa. Propósito realizado sin el consentimiento de Isabel y a despecho del parecer de los ancianos que veían en ello un acto contrario a las prescripciones coránicas y un motivo cierto de merecer *"los grandes castigos que Dios manda a los desleales e impíos"*.

Mutamin desoyó tan saludables advertencias e Isabel, convertida en Zaida, dió a luz, al cabo de dos años, una niña, en la misma fecha e instante en que las armas agarenas sufrían en los campos de Huesca la importante y definitiva rota de Alcoraz. Por tal coincidencia, se impuso a la niña el nombre de Zubeya, que significa *"hora triste"*, y los sabios, volviendo a sus siniestros presagios, aventuraron desdichadas profecías sobre su destino.

IV

El nacimiento de Zubeya costó la vida a la piadosa Zaida. La niña fué confiada a una anciana esclava denominada Zulek que, desde luengos años, estaba al servicio de Mutamin. Antigua cristiana, apresada también en una de las correrías efectuadas por el walí desde su gobierno de Huesca, había llegado por su fidelidad a ganar la confianza de su señor, quien descansaba en ella, del orden y cuidado de su casa, y hasta, al decir popular, le consultaba alguna vez los casos graves que se le presentaban. Así, Zulek era la única en conocer la extraña cláusula del pacto de Trasmoz y la terrible amenaza que pesaba sobre la inocente criatura.

Zubeya creció en un ambiente propicio para desarrollar su inteligencia y carácter. Su tierna edad, su condición afable y una llana y equilibrada sensibilidad en la que se juntaban, con la indolencia natural de su raza, las cualidades de bondad y resignación heredadas de su madre, movieron la simpatía de Zulek, que consagróse por completo a su formación, imponiéndola en cuantos conocimientos podían serle útiles y necesarios. Zulek, originaria de Benasque, donde residiera al ser cautivada por Mutamin, poseía una educación superior a la corriente de la época, por sus estancias en las Cortes de Foix y de Provenza, que entonces resumían y albergaban la flor de la civilización occidental. Hablaba el lemosín, lengua de oro del primitivo Aragón. Recitaba las trovas escuchadas, en los tiempos ya lejanos de su juventud, a los juglares. Entendía de la ciencia de componer y rimar y aun llegaba a declamarlas al dulce son del laúd que sabía asimismo tañer con inimitable destreza.

Todos estos conocimientos y otros más, trasmitiólos a la graciosa Zubeya. Y, no olvidada tampoco de sus primitivas creencias que en secreto mantenía, y por atender, además, a las postreras recomendaciones de Zaida, fomentó en ella, pese a su origen y destino, una inclinación manifiesta a las costumbres cristianas y, en especial, hacia su fe.

Así, la vida de Zubeya transcurría feliz y plácidamente, alternando las suntuosidades de la Azuda de Borja con los ricos verjeles del Palacio de Bulbiente, antiguo señorío de los Beni Casi, de quienes descendiera Mutamin.

Entre tanto éste, preocupado por el rápido declinar de la dominación musulmana, que por todas partes cedía al empuje de las armas aragonesas, y turbado por el recuerdo de la singular proposición del convenio de Trasmoz, cuya posibilidad y alcance llegaba ahora a penetrar, compartía sus inquietudes con un cariño apasionado hacia su hija, de quien no acertaba a separarse. Aquel espíritu altanero, aquel "*brazo fuerte del Islam, espejo de caballería y gran exterminador de cristianos*", según reza el cronista, se había transformado por virtud de la tierna doncella, en un sér "*de buen personal y de agudo ingenio*". Su dulzura y suavidad hasta allí desconocidas, asombraban a cuantos le rodeaban, inclinados por los años del walí, a atribuirles a natural e irremediable senilidad. Dejando al leal Abdallac el cuidado y gobierno de la comarca, abandonando, también, sus favoritos estudios y suspendiendo, sobre todo, sus frecuentes visitas a Trasmoz, con cuyo alcaide, muy versado igualmente en la Magia, acostumbraba antes a reunirse para elaborar sus diabólicos y misteriosos proyectos, el viejo Mutamin no sabía desprenderse de la compañía de Zubeya, cuyas gracias, encantos y la bondad y sumisión con que ésta le correspondía, constituían, según él mismo afirmaba, "*el único consuelo y alegría, flor de su vida y aliento de su vejez*". Aunque este consuelo era continuamente alterado por el diablo, al que, en sus inquietos y no reposados sueños, veía aparecerse para reclamarle su gentil heredera.

V

El encuentro de Alcoraz, acaecido el 17 de noviembre de 1096, fué la más sangrienta batalla de la Reconquista aragonesa. Aquella monarquía de Sobrarbe, nacida tímidamente en los ásperos riscos de las montañas de Jaca, avanzaba rápidamente, atropellando al poder musulmán en continuos y definitivos empujes, coronados siempre por la victoria.

Las armas cristianas, dirigidas por el esforzado Sancho Ramírez, habían obligado a los musulimes a abandonar todas las plazas fuertes de los Pirineos y a replegarse sobre la línea del Cinca. Pero, tomados los castillos de Monzón, Graus y Barbastro, quedaba desgarnecida la importante ciudad de Huesca, una de las más ilustres de la España árabe, por ser centro de una gran cultura y ciencia.

Ante el peligro de tal amenaza, y viendo que sus enemigos se disponían a sitiaria, el emir de Zaragoza hizo llamamiento a todas las dinastías agarenas a fin de defender "*la perla de las perlas, alcázar del Corán y cuna merecedora de Mahoma*". Llamamiento atendido hasta por los lejanos almoravides de Gandía y de Denia, con tanto interés y huestes que, no pudiendo guarecerse en la plaza, acamparon en las llanuras de Alcoraz, enfrente del Real de los cristianos que, por entonces, presentaba aquel maravilloso espectáculo que los Anales refieren, en el cual se vió a los recios almogávares subir, hombro a hombro, desde la planicie, las robustas y pesadas piedras de la fortaleza, más tarde Monasterio real de Mont-Aragón.

La muerte de Sancho Ramírez, herido ante los muros de Huesca, no fué parte a hacerles desistir del empeño, porque el rey moribundo hizo jurar a su hijo y sucesor Pedro I la continuación de la empresa. Y, en la fecha indicada, tuvo lugar el encuentro que decidió de los destinos de la dominación árabe aragonesa. La rota de Alcoraz fué celebrada por toda la cristiandad y en ella comenzó la llamada *Era de Mont-Aragón*, como testimonio y señalamiento de tan preciado triunfo que dió por resultado, el 25 del mismo mes, la rendición de Huesca, con todas las riquezas y esplendores que encerraba.

La caída de Huesca dejaba al descubierto a la misma capital del emirato. El rey Alfonso ("*¡maldígale Dios!*", dice el cronista), sucesor de su hermano Pedro y verdadero restaurador de la Monarquía, formó el designio de apoderarse de aquella, a cuyo efecto irrumpió en el territorio musulmán, dando vistas a Zaragoza, y reconstruyó ante sus muros, como avanzada y significado cartel de su arrojada decisión, el fuerte del Castellar, levantado, en otro tiempo, por su padre. Mas, al objeto de aislarla y privarla de sus impor-

tales auxilios, se dirigió primeramente al Norte, donde, a principios de 1117, se apoderó de las plazas de Ejea, Sádaba y Tauste, poniendo luego cerco a Tudela, otra de las más codiciadas ciudades. El rey moro Abur Giafar acudió nuevamente a defenderla y, junto a las orillas del Ebro, trabóse sangrienta lid en la cual el desdichado emir cayó muerto de una lanzada.

VI

Corre el año 1118. Las armas cristianas triunfan. Zaragoza ("*¡fortifíquela el Señor!*"), no ha podido resistir a los guiones del Rey batallador izados ya sobre los torreones de la Aljafería y de la Azuda. El momento es llegado para Alfonso de expulsar definitivamente al invasor y de cumplir los votos que ante el lecho de muerte de su esforzado padre y de su hermano, pronunciara en Mont Aragón. Quedan por conquistar algunas importantes plazas que los árabes se aprestan a defender briosamente. Entre ellas figura Borja, a la cual el Batallador decide poner inmediato y recio sitio. Y un día, las mesnadas reales, al mando de Alperche y del de Foix, aparecen en el monte Corvin, donde planta la cruz de San Jorge, echando los cimientos de un templo que simboliza sus propósitos de no cejar en la toma de la ciudad.

La lucha se entabla. El cerco se estrecha. El asalto llega. Las huestes de Mutamin resisten furiosamente, haciendo prodigios de bravura y destreza militar. Pero no pueden evitar el vigoroso avance de los cristianos, que el 20 de septiembre de tan memorable año entran en Borja.

VII

Cuando las tropas del Conde de Alperche, a quienes se encomendara la posesión del Castillo, llegaron a sus puertas, quedaron admiradas al no encontrar, según esperaban, ninguna resistencia. Los vastos salones de la fortaleza estaban desiertos, sin que pudieran hallarse algún mesnadero o esclavo árabe que explicara aquel maravilloso suceso y la ausencia del walí y sus servidores, que ellas pensaban unir al copioso botín de la ciudad. La recia figura del anciano Mutamin, muy conocido de los guerreros cristianos por su renombre y valor en las jornadas de Tudela y Zaragoza, y a quien, durante el sitio, vieran alentando a sus huestes, en los puestos más destacados de la pelea, había desaparecido sin dejar la menor huella.

¿A qué obedecía tan misterioso desvanecimiento? ¿Cuáles eran las causas de tan completa desaparición? Era simplemente que, en el momento en que los pendones de la Cruz ondeaban sobre la ciudad y cuando Mutamin, salvado de la muerte a la que con indecible empeño buscara, se dirigía a encerrarse como en su postrero baluarte, entre los muros del Cinto, el diablo se le había presentado para reclamarle el cumplimiento de su pacto y demandarle la entrega de la inocente Zubeya. Y Mutamin, herido en sus sentimientos de padre y ciego ante tan implacable exigencia, no vaciló, antes de entregarse él mismo al diablo, en dejar a su hija, con todos sus servidores, convertidos en piedra.

EPÍLOGO

Desde entonces, por fama sostenida en la comarca, todos los años, en la noche del 20 de septiembre, aniversario de la conquista de Borja, se advierten al mismo tiempo, sobre los torreones del Castillo, en el Palacio de Bulbiente y en la Atalaya de Trasmoz, sendos resplandores que dibujan exactamente los perfiles de tres siniestras sombras. Según el decir popular, la de Trasmoz representa al diablo, imprecador y furibundo, lanzando formidables trenos ante los restos de su derruida mansión. La de Bulbiente es la anciana Zulek, acongojada y llorosa. La de Borja es la dulce Zubeya, que, melancólica y serena, contempla en silencio el tranquilo panorama por donde, un día, discurriera su infancia.

Es rito obedecido que ningún cristiano puede mirar ni entender tan misteriosas apariciones sin riesgo de quedar de igual modo encantado. Sin embargo, gentes verídicas y aun el tío Juan de Sayón aseguran seriamente y no hay para qué ponerlo en duda, que, escondidos y amparados por el signo de San Jorge, han visto por sus propios ojos los deslumbrantes resplandores y, con sus mismos oídos, han escuchado los lamentos y desesperanzas de las veladas y fugitivas sombras. — FEDERICO BORDEJÉ



Esquiando en la sierra de Albarracín

A las cinco menos cuarto en punto, con una puntualidad que a nosotros mismos nos asombra, salimos de Zaragoza en automóvil por la carretera de Valencia.

Empieza a amanecer pasado Cariñena y ello nos permite ver el puerto de Paniza con algunas palas de nieve, aunque no en la cantidad suficiente para esquiarse como hubiera sido nuestro deseo, por lo cual continuamos sin parar.

Llegamos a Santa Eulalia sin haber vuelto a ver nada de nieve, y un tanto inquietos por lo poco que nos falta para llegar a Bronchales, donde nos dirigimos; pero, pasado Pozondon, empieza el coche a pisar nieve y en algunos trozos pasamos por verdaderas trincheras abiertas para permitir el paso de vehículos, y poco antes de llegar tenemos ocasión de contemplar la Sierra completamente nevada presentando magnífico aspecto.

Una vez en el pueblo nos informamos del lugar donde la nieve esté en mayor abundancia y siguiendo las indicaciones que nos dan subimos por la carretera del Puerto, donde efectivamente al kilómetro escaso la nieve nos impide continuar en automóvil, y entonces nos ponemos los esquís ante las curiosas miradas de un grupo de chiquillos que han subido del pueblo y que era la primera vez que veían tales aparatos.

Subimos esquiando hacia el Puerto y bajamos al Navazo yendo todo el rato entre el formidable pinar que a los dos lados de la carretera se extiende, pero por no parecernos demasiado abundante la cantidad de nieve, y por suponer con fundamento que hemos de encontrar mejores lugares emprendemos la vuelta y nos paramos a comer en unión de unos pastores en la casa de los forestales.

A las dos de la tarde continuamos en automóvil a Orihuela del Tremedal, donde después de proveernos de gasolina continuamos todo lo que nos permite la nieve por la carretera de Teruel, siguiendo luego con esquís hasta el Puerto. Allí nos desviamos a la derecha y esquiando entre los pinos llegamos a una amplia esplanada, donde encontramos una buena pista y nos estamos patinando hasta el anochecer en que emprendemos la vuelta a Orihuela.

Dormimos en la fonda de Espinosa, de la que quedamos satisfechos, y a la mañana siguiente nos llaman al amanecer y salimos con ánimo de ir donde el día anterior, pero despejando por un rato la niebla nos permite ver hacia la derecha gran cantidad de pistas nevadas, y variando de idea torcemos por la carretera de Checa donde al poco rato nos vemos obligados a dejar el coche. Con los esquís continuamos hasta el límite de la provincia de Guadalajara y torciendo a la izquierda penetramos en el pinar.

Está éste formado por pinos derechos altos y sin mata baja entre ellos y como la nieve está en abundancia nos permite realizar una excursión de diez o doce kilómetros de subida casi todo el tiempo aunque no muy fuerte, subiéndola en zig-zag.

Paramos a comer en un grupo de rocas y dejando allí las mochilas continuamos la excursión. El paisaje es sencillamente formidable: todos los árboles cubiertos de espesa capa

de nieve y el terreno suavemente ondulado, forma todo ello el lugar ideal para excursionismo con esquís.

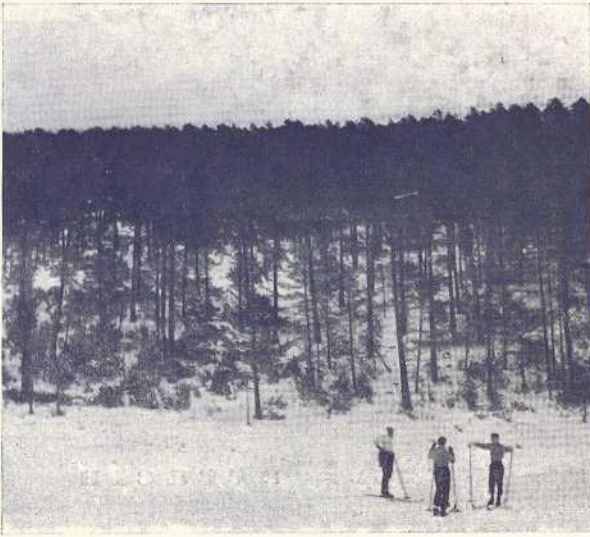
Al regreso, al llegar al lugar donde dejamos las mochilas se despeja la clara niebla que ha habido durante todo el día y nos permite ver desde un pico próximo el soberbio paisaje de esta sierra cuajada de bosque espeso y nieve que en las alturas hace blanquear los pinos y al pie de ella el pueblo de Orihuela que hace resaltar al sol sus rojos tejados. Permanecemos en este lugar un rato y emprendemos la bajada que es imponderable, y en poco rato nos encontramos en la carretera, y, como todavía es pronto, en una buena pista del valle nos estamos una hora más, y con sentimiento emprendemos el regreso.

Antes de llegar al auto nos cruzamos con algunas gentes que admiran lo práctico de los esquís y a los cuales les ex-



Pinar de Orihuela.

(Fot. Marraco)



Pinar de Bronchales.

(Fot. Serrano)



Una vista del Pinar.

(Fot. Marraco)

plicamos su uso. Según nos dicen este es uno de los años que menos ha nevado en esa región; sin embargo hemos encontrado más nieve de la que suponíamos y ello nos permite recomendar esos lugares a los aficionados al deporte de invierno.

En fin, hemos cumplido nuestro propósito de *estrenar* esas

sierras de Albarracín, y ello hace que a la vuelta de ésta apreciemos menos la molestia de la carretera.

SEBASTIÁN RECASENS, MANUEL MARRACO
Y J. Y R. SERRANO

Zaragoza, 28 febrero de 1931.

Excursión a Herrera de los Navarros

El domingo 24 de mayo, un grupo de animosos amigos de la Naturaleza, acudimos a la excursión organizada por "Montañeros de Aragón" al Santuario de Herrera. Salimos a las 7'30 de la plaza de la Constitución, con un día espléndido que, unido al buen humor característico de los excursionistas, hizo que nos pasaran inadvertidos los 60 kilómetros que nos separan de Herrera. A nuestro paso por los pueblos éramos saludados con algazara: Muel, Villanueva del Huerva, Aguilón, Mezalocha y Ailés recibían bulliciosos el paso de los tres autobuses de "Montañeros". Yo no sé qué tienen estos viajes en autocar, sobre todo si el sol, el fresco de la madrugada y el paisaje atractivo nos acompañan, que animan al más pusilánime y llenan el alma de un optimismo reconfortante.

En una hondonada aparece a nuestra vista el pueblo de Herrera, y en lo alto se recorta en el horizonte el célebre Santuario, a donde hemos de encaminarnos por las sendas pedregosas que a él conducen.

Llegamos a Herrera, donde nos espera un gran número de vecinos, que nos reciben con simpática curiosidad, agradecidos a que sepamos apreciar el atractivo de su Santuario, tan venerado por los herrerinos.

Es Herrera un pueblo importante, de aspecto agradable y limpio, realzando su belleza la hermosa iglesia parroquial con su esbelta torre mudéjar y el río que lo atraviesa, elemento de adorno incomparable. El virtuoso párroco y el culto y atento médico titular nos saludan, y después de tomar fuerzas con el almuerzo, emprendemos la ascensión.

Vienen con nosotros bellas y simpáticas montañeras que, no solamente no se fatigan, sino que nos sirven de estímulo con su decisión y agilidad. Vemos a las señoras de Conde, Morlans, Hidalgo, Allué, Egido, Rábanos, Grasa, Berdejo y señoritas Rivas, Martínez, Sánchez, Martín y Aisa.

Nos distribuimos en grupos, según las posibilidades físicas de cada uno.

El sol empieza a dejar sentir sus efectos, pero el día diáfano y apacible nos permite la contemplación del paisaje, que aumenta en belleza a medida que nos aproximamos a la cumbre. La marcha entre los pinos, contemplando al fondo el escenario incomparable del cielo azul con los campos de diverso colorido, es de una riente serenidad que levanta los espíritus y los eleva por encima de las miserias humanas.

Después de breve descanso para refrescar el estómago con algunas naranjas, arribamos por fin a la cumbre, donde ya

han llegado un buen número de excursionistas adelantados, que nos saludan con el volteo de la campana del Santuario.

A pesar de lo caluroso del día, sopla en la cumbre una brisa vivificadora, donde se domina un paisaje maravilloso. Multitud de pueblecillos con su torrecita parroquial, se divisan entremedio de la policromía armónica de los campos. Ascendemos a la torre del Santuario para mejor disfrutar del panorama. Ondeaba en ella la bandera de Aragón, que un entusiasta montañero ha colocado allí con oportunidad manifiesta.

Los santeros se desviven por obsequiarnos y quedamos agradecidos a su simpática sencillez. Llegó el momento de la comida, momento solemne para el montañero, que no en balde ha subido aguantando a la espalda el peso de la bien provista mochila. Cuantos detalles pueda apetecer el paladar más exigente llevan encima estos montañeros, que se condimentan sus guisos con la facilidad y maestría de cocineros profesionales; hasta surcaron los aires al final de la comida algunos tapones de champagne. Martín Ledesma, el *divo* de los montañeros, nos obsequió a todos con un vinico de Herrera, de esos que resucitan; gracias, Martín.

Terminado el yantar y acompañados de los santeros, admiramos las obras de arte que encierra el Santuario, llamando nuestra atención especialmente los azulejos de Muel que decoran la capilla, y que los de Herrera, con un alto sentido artístico, no han querido nunca vender a comerciantes aprovechados, a pesar de sus valiosos ofrecimientos. Unos cánticos a la Virgen de Herrera, muy bien entonados por la hija del santero, y el Himno de Nuestra Virgen del Pilar, coreado por todos, resuenan con simpático acento en las naves de este Santuario; y acto seguido nos preparamos para el descenso que, más libres de los rayos solares, lo hacemos lentamente y disfrutando del aroma de los pinos. Una vez en Herrera, despedida de las caras conocidas que nos aguardan y emprendemos el regreso a Zaragoza, donde llegamos a las nueve, satisfechos por la jornada tan aprovechada y agradecidos a la buena acogida de los vecinos de Herrera.

Como notas salientes de la excursión anotaremos la agilidad del simpático niño Miguelito Rábanos que, a pesar de sus pocos años, trepa por las montañas como un montañero consumado, y el inagotable buen humor de D. José del Busto, cuya gracia fina le hace elemento indispensable en toda excursión. Y hasta el domingo que viene. — E. B. C.

L a b o r d e l S i n d i c a t o

Durante el pasado mes, nuestra oficina de información atendió 21 consultas hechas por visitantes extranjeros y 70 por visitantes nacionales.

*** Han pasado por Zaragoza en los días 27 y 29 de mayo dos caravanas de automovilistas alemanes pertenecientes al Automóvil Club de Berlín que efectuán un "Rallye" de 10.000 kilómetros a través de Europa.

Los conductores manifestaron el excelente efecto que les ha producido el estado de las carreteras por las que han cruzado la región aragonesa. El Sindicato estableció un servicio especial de información a la entrada en la ciudad.

*** Durante este mes han realizado excursiones artísticas la Sociedad coral "La Violeta", de San Pedro de Riudevitlles; "El Vallés" de la Villa de Ripollet, y la Coral-Montepío "El Panadés", de Villafranca del Panadés; la primera masa coral citada realizó el viaje en autobuses y las otras dos por ferrocarril.

Las corporaciones y entidades de Zaragoza atendieron cumplidamente a estas masas corales en especial el Orfeón Zaragozano, que se multiplicó en atender y agasajar a los excursionistas catalanes.

El Sindicato fué requerido por la Federación para el alojamiento de los orfeonistas, cumpliendo como siempre su cometido.

*** Durante los días 9 al 13 de mayo pasado, celebraron en Zaragoza su fiesta anual los rotarios pertenecientes al Distrito 60 (España). Instalada su Secretaría en el Gran Hotel, fué éste el centro donde desarrollaron su actividad los rotarios congregados, celebrando sus conferencias, almuerzos rotarios, bailes y otras fiestas.

Visitaron algunas industrias locales, la Ciudad en su parte artística y monumental y realizaron una interesante excursión a los Arañones en tren especial.

Les fué repartida a nuestros visitantes propaganda turística de Zaragoza y otras localidades aragonesas.

*** El día 18 del pasado mayo visitaron nuestro domicilio social 14 obreros procedentes de Camas (Sevilla) que realizan en bicicleta un viaje a Huesca y Jaca con el fin de depositar unas coronas de flores en las tumbas de los capitanes Galán y García Hernández. Este Sindicato les entregó el mapa de carreteras para su mejor orientación en el trayecto a seguir.

*** Nuestra entidad ha presentado el siguiente escrito al Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza:

El S. I. P. A., Sociedad constituida para el desarrollo del Turismo y atracción de forasteros a nuestra Ciudad, interpretando que han de conducir a la consecución de su ciudadana finalidad, algunas iniciativas que repetidas veces ha expuesto a anteriores Ayuntamientos sin que hayan sido solucionadas hasta la fecha, reitera nuevamente el ruego con la

esperanza de que, si se estiman convenientes sus indicaciones, serán acogidas con simpatía.

Estimamos ante todo inaplazable la confección del *plano general definitivo de urbanización y ensanche de Zaragoza* respetando cuidadosamente todos aquellos vestigios que puedan orientar al turista ávido de conocer aspectos de lo que Zaragoza ha sido en sus distintas épocas.

Estimamos absolutamente necesario conservar todo lo típico que nos resta en Zaragoza para la atracción del Turismo internacional armonizando siempre la conservación de todo lo antiguo con el carácter utilitario e higiénico de las reformas modernas ciudadanas.

Debe buscarse lo antes posible acomodo más adecuado que lo actual a los fusiles que se guardan en el Castillo de la Aljafería y abrir este monumento a la visita de los turistas mediante convenientes obras no muy costosas de conservación y restauración de la mezquita, torreón, salones, sala de consejos, escalera de honor, etc., con lo cual se lograría la presentación de un magnífico ejemplar de arquitectura civil del siglo XI y XIV-XV.

Puede servir de orientación lo que se ha hecho en los monumentos árabes de Granada y lo que hacen en Pau con el castillo de Enrique IV, eje del turismo en la capital del Bearne.

Suponiendo que el Ayuntamiento de Zaragoza no desee interrumpir las tradicionales fiestas del Pilar, que deben ser esencialmente populares, es nuestra creencia que se debe adelantar la fecha para que por razones del tiempo en aquella fecha terminen invariablemente el día 14 de octubre.

Para llegar a una conveniente y grandiosa organización básica de las fiestas del Pilar, pensamos que se debe destinar de un año para otro los ingresos que se obtengan por el alquiler de puestos en la feria, garitas, espectáculos, etc.

Como la base principal para la atracción de forasteros debe ser una módica e integral propaganda, opinamos que se ha de confeccionar, con la debida antelación, un programa de fiestas original en el que cada año quede como recuerdo un ornato o mejora pública y que la propaganda de dicho programa ha de ser de una variedad externa e interna.

El S. I. P. A. tiene solicitado y vuelve a solicitar que se le entregue mediante ratificación de anterior acuerdo municipal y aprobación de las bases presentadas, el *Rincón de Goya*, para instalar la biblioteca del mismo nombre y exhibir en ella reproducciones fotográficas, maquetas de monumentos, etcétera, para honrar la memoria de tan ilustre pintor aragonés.

Veríamos con agradecimiento que nuestras modestas indicaciones fuesen atendidas y nos animaran a proponer otras mejoras de indudable beneficio para la Ciudad, a la que servimos desinteresadamente.

Zaragoza 8 de mayo de 1931.

Excmo. Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Zaragoza.

En la inauguración de la "Biblioteca Aragón"

DESDE esta pujantísima ciudad mediterránea, donde el espíritu aragonés va, sin cesar, esculpiendo el bajorrelieve magnífico y perdurable de sus huellas, celebro jubilosamente la trascendental efemérides de hoy. Siquiera sea de pluma y de alma tan solo, que la de lengua y presencia corporal, con hondo pesar mío, sacratísimas obligaciones me la impiden, ahí va, fervorosisima, vibrante, la adhesión de este baturro, adorador de su tierra mucho más que el apasionado doncel de su dama.

Corónense pronto estos halagadores principios con éxitos tan insospechados, tan desbordantes, que nos fuercen a llevar a la práctica el que ha de constituir desde ahora nuestro ideal supremo: la construcción de un gigantesco edificio genuinamente regional por su estilo y por los arquitectos que lo

planeen y por los maestros que lo dirijan y por los materiales que en él se empleen y hasta por los albañiles que lo levanten, donde, bella, peritamente ordenados en artísticos anaqueles, enfilense, cual faros de potente luz, inextinguible, los libros de los escritores aragoneses que en el mundo han sido, los artículos — lógicamente coleccionados — que paisanos nuestros publicaron en diarios, periódicos y revistas, y — ¿por qué no? — las partituras que nuestros músicos compusieron, y las obras inéditas — debidamente impresas — de autores nuestros que avaramente debemos buscar en los archivos oficiales, en los monásticos y congregacionistas, aun en los meramente particulares. Y para complemento de esa biblioteca que resultaría única en el mundo, habría también que reunir en sala aparte los volúmenes, folletos, hojas vo-

ARAGONESES: SED MIEMBROS DEL SINDICATO DE INICIATIVA

banderas, todos los escritos, en general, sobre cualquier aspecto de nuestro país, dados a la estampa por forasteros, en idiomas vernáculos o en lenguas extranjeras.

Aragón escaló alturas de grandeza tan inaccesibles que Víctor Balaguer, un catalán egregio, afirmó rotundo de su capital, nuestra imponderable Zaragoza, que ella, sola ella, tenía más glorias que puedan tener muchos reinos con todas sus ciudades y provincias. Pues bien, coterreños queridos, la realización de esa empresa tal como mi mente de exaltado patriota la concibió, tal como la esbocé ligeramente en estas

blancas cuartillas, sintetiza maravillosamente todas esas glorias, todas esas grandezas. Ella motivaría el homenaje ininterrumpido de las generaciones venideras que, al pasar por nuestra colosal Biblioteca, exclamarían asombradas: "Raza gigante por sus hazañas la de Aragón, pero más admirable todavía por su inmensa y selecta cultura, orgullo del género humano".

ALFONSO SARRABLO.

Barcelona 21 abril 1931.

Bibliografía

"*Pyrinaica*". Anales de la Federación Vasca de Alpinismo. — Elogios y sólo elogios merece la Federación Vasca de Alpinismo por el esfuerzo que representa la publicación del Anuario de 1930 que acabamos de recibir. Tanto los 32 artículos que encierra, como su irreprochable presentación, es un verdadero acierto que honra a los directivos de tan simpática Federación. Hemos leído con verdadera fruición el artículo de D. C. Arrizabalaga "En los Pirineos centrales".

Tiene perfectamente razón al decir que "para la gran mayoría de la gente se hace inaccesible la montaña por falta de senderos y caminos". El Pirineo aragonés está casi virgen, pero hoy es Zuriza y Oza, mañana será Ordesa y así continuaremos construyendo vías de comunicación para hacer accesibles esos paradisiacos rincones de belleza incompa-

rible, a la par que la afición a la montaña y al excursionismo se van desarrollando. Lo demás vendrá de por sí. Seamos tan optimistas como cuando llegamos y descansamos en la cúspide de la montaña vencida.

D. Augusto Godoy Beltrán, de Caminreal, ha tenido la gentileza de remitirnos ejemplares de su libro titulado "*Por tierras de leyenda, devoción y arte*". Es una interesante narración de viaje a Tierra Santa en la que el autor, con prosa fácil y gran espíritu de observación, nos va describiendo el maravilloso encanto de esta peregrinación singular.

Felicitemos a dicho señor y le quedamos reconocidos de su envío.

S. I. P. A.

Índice geográfico informativo de los pueblos de Aragón

BARBASTRO. — Número de habitantes, 7.104. La antiquísima, muy noble, muy leal e insigne ciudad de Barbastro pertenece a la provincia de Huesca en el antiguo reino de Aragón. Es la segunda población de la provincia. En lo eclesiástico lo es de la diócesis de su nombre, erigida en 1100 a petición del rey Don Pedro I de Aragón. Barbastro es cuna de hijos esclarecidos a quien la patria es deudora de relevantes servicios, pues cuenta entre ellos a hombres que han figurado con esplendor en la República de Letras y de Artes, acreditándose como sabios en los distintos ramos. Siempre se ha distinguido por sus arrestos militares, pues ayudó a los reyes en la conquista; intervino en las guerras de Cataluña; en la sucesión contra la convención; constituyó el Batallón de Cazadores de su nombre; respondió al grito de independencia de Zaragoza con víveres y sus famosos Tercios y el Regimiento de los Pardos, y no quedó atrás en las guerras civiles del pasado siglo. Disfruta de un clima sano. Cuenta la población con 1.099 edificios dentro del casco, divididos en dos grupos por el río Vero, sobre el cual existen cuatro puentes que le sirven de cómoda comunicación. Entre las plazas principales está la de la Candelaria, que recuerda el principal sitio de reunión de la antigua Barbastro, fundada por Bruto. Tiene mercado público, donde la tradición afirma está situada la casa donde se hospedó la reina Doña Germana en su paso para la villa de Monzón. Es de admirar la torre e iglesia de San Francisco; la fuente gótica sita en la calle de las Fuentes; la puerta de salida de la población, que da paso al puente de San Francisco; el amplio cementerio, a cuya capilla da acceso la magnífica portada de la que fué iglesia bizantina de sanjuanistas. En la calle del Coso existe una casa con apariencia de palacio coronado con su galería de rosetones calados en el antepecho, columnas del renacimiento con impostos y el esculturado alero, tipo de la primera mitad del siglo XVI; en la calle de los Argensola, núm. 39, es la casa que habitaron los célebres poetas y cronistas cuyo nombre lleva la calle, y el general Ricardos, el conquistador del Rosellón, hijo de la ciudad. También

tiene Barbastro pintorescas afueras de solaz, gusto y recreo; entre ellas destaca el santuario de Nuestra Señora del Pueyo. Existe administración principal de Correos, con oficina de giro postal hasta 500 pesetas. A las 12'30 y 17'30 llegan respectivamente los correos de Madrid, Zaragoza y Cataluña; a las 7'30 el de la parte de Boltaña y Graus. El reparto se verifica a las 8, 13 y 18. La salida de los correos se verifica a las 8 el de Huesca y pueblos de su carretera; a las 9'40 el de Cataluña; a las 15 el de Zaragoza, Madrid. La oficina de Telégrafos de que también está dotada tiene servicio de 7 a 21. Desde muy antiguo se celebran en Barbastro varias ferias; pero las ordinarias principales son las de la Virgen de Candelaria y la de la Virgen de Septiembre. También se celebran ferias mensuales extraordinarias el día 11, acudiendo al mercado toda clase de ganados, industrias y comercio. Fiesta principal, 21, 22 y 23 de junio, festividad de San Ramón. Produce cereales; tiene abundante caza de conejo, liebre y perdiz y es de notar la variedad de flores y plantas medicinales que se crían en sus montes. La huerta tiene aun cultivo esmeradísimo. Sus dos ríos Vero y Cinca producen abundante pesca. Sus líneas de automóviles son: de Barbastro a Bierge, Barbastro a Huesca, Binéfar a Barbastro, Graus a Barbastro, Monzo a Barbastro, Salinas de Hoz a Barbastro. Todas con muy buen servicio. La altura en el Santuario de Nuestra Señora del Pueyo es

BARBENUTA. — Partido de Jaca, provincia de Huesca. Lugar con 492 habitantes a 7 kilómetros de Berbusa y 28 de Jaca, cabeza de partido, y 76 de la capital. Estación más próxima Sabinánigo. Fiesta, el 6 de agosto.

BARBERA (LA). — Agregado de Fuentes de Rubielos. Partido de Mora de Rubielos, provincia de Teruel. Cabaña de 11 habitantes.

BARBOLES. — Partido de La Almunia, provincia de Zaragoza. Lugar con Ayuntamiento con 810 habitantes, a 22 kilómetros de la cabeza del partido y 25 de la capital. La estación más próxima Grisén, a 5 kilómetros (M. Z.

A.). Se reparten los correos a las 12 y se recogen a las 21. Carretera de Zaragoza a Madrid a 27 kilómetros. Báñalo el río Jalón. Carretera de Alagón a Rueda a 100 metros. *Principales producciones:* alfalfa, cereales y remolacha. Caza: perdiz. Ganado: lanar, cabrío, caballar, mular, asnal, vacuno y cerda. Alumbrado eléctrico. *Fiesta*, el primer domingo de octubre, Nuestra Señora del Rosario. Tiene automóvil de línea que va de la Almunia a Zaragoza y viceversa, con doble servicio diario.

BARBUES.—Provincia y partido de Huesca. Lugar con Ayuntamiento de 250 habitantes a 28 kilómetros de la capital. Estación más próxima Grañén (N.) a 5 kilómetros. Se reparte el correo y se recoge a las 13. Carretera de Huesca a Monzón a un kilómetro. Báñalo el río Flumen. *Principales producciones:* cereales, ganado lanar. *Fiesta*, el 15 de agosto, la Asunción.

BARBUÑALES.—Partido de Barbastro, provincia de Huesca. Lugar con Ayuntamiento de 401 habitantes a 20 kilómetros de la cabeza del partido, cuya estación es la más próxima (N.) y 38 kilómetros de la capital. Automóvil a la estación de Huesca que invierte 20 minutos. Carretera de Monzón a Huesca a 6 kilómetros. Río Alcanadre, a 2 kilómetros. *Principales producciones:* vino, aceite y trigo. Riqueza forestal, encina y romero. Cría ganado lanar y cabrío. *Fiesta* el 10 de agosto y 10 de diciembre, San Lorenzo y Santa Bárbara.

BARCABO.—Partido de Boltaña, provincia de Huesca.

Lugar con Ayuntamiento de 825 habitantes a 28 kilómetros de la cabeza del partido. La estación más próxima Barbastro (N.) a 40 kilómetros. Automóvil hasta Alquézar o Colungo; después en caballerías. Báñalo el río Vero. *Principales producciones:* cereales, vino y aceite. Cría ganado lanar. *Fiesta*, el 22 de noviembre.

BARDALLUR.—Partido de La Almunia, provincia de Zaragoza. Lugar con Ayuntamiento de 827 habitantes a 20 kilómetros de la cabeza del partido y 32 de la capital. La estación más próxima Plasencia de Jalón, a 3 kilómetros (M. Z. A.). Se reparten los correos a las 7 y a las 17 y se recogen a las 8 y a las 18. Giro postal hasta 100 pesetas. Báñalo el río Jalón. *Principales producciones:* cereales, remolacha y vino. Cabezas de ganado lanar, cabrío, caballar, mular, asnal y vacuno. *Fiesta*, el 5 de febrero y el 16 de agosto, Santa Agueda y San Roque. Línea de automóvil de Zaragoza a La Almunia.

BARDELLAS.—Partido de Benabarre, provincia de Huesca, agregado a Monesma. Aldea de 17 habitantes a 17 kilómetros de Monesma de Ribagorza.

BARLUENGA.—Partido de Huesca, provincia de Huesca. Lugar con Ayuntamiento de 549 habitantes a 13 kilómetros de la capital, cuya estación es la más próxima. Se reparte y recoge el correo a las 14. Carretera de Huesca a Barbastro a 5 kilómetros. *Principales producciones:* trigo, vino y aceite. Ganado lanar. *Fiesta*, el 1 de septiembre, San Gil.

HOTEL FORNOS
TODO CONFORT
Cafetación central - Baños
Agua corriente - Teléfono
CALATAYUD

RECAUCHUTADOS

Plaza S. Felipe, 4

ZARAGOZA

PELAYO

Teléfono 1229

SOMBREROS

E. Pías, 27
Zaragoza

MARÍN

GORRAS MARIN BOINAS
E. Pías, 27 Zaragoza

Pensión SAN GIL
DE LORENZO ELTORO

Gran Confort - Don Jaime I, n.º 43

ZARAGOZA

Fonda

Baños - Agua corriente
Cafetación central

Gran
Confort

Argentina

Teléf. 3503

ZARAGOZA

P.º Salameiro, 3 y 4

LEA V. EL NÚMERO DE ABRIL DE 1928
DE

ARAGON
DEDICADO A
GOYA

INTERESANTES REPRODUCCIONES FOTOGRÁFICAS
DE OBRAS INÉDITAS, OBTENIDAS POR J. MORA

SUMARIO

A Goya, en el primer Centenario de su muerte, M. Marín Sancho.—La época de Goya, A. Giménez Soler.—Goya, pintor religioso, J. Valenzuela Larrosa.—Los bocetos pintados por Goya para la Real Fábrica de Tapices, M. Abizanda.—Los Caprichos, Ramón Gómez de la Serna.—Algunas noticias sobre Goya y sus obras, B. Bentura.—Goya y la pintura moderna, J. Camón.—La mujer y la moda en tiempos de Goya, E. Villamano y A. Baeza.—Cronología de algunas láminas de la tauromaquia de Goya, J. Sinués.—Lo que se pagó por los retratos de Fernando VII y Duque de San Carlos.—Hommage a Goya, inspirateur de l'art français, H. Verne.—Impresiones de Goya en el Vaticano, H. Estevan.—Problemas goyescos, A. L. Mayer.—Nuevos cuadros de Goya, A. Laserra. Feminismo, C. Latorre, M. T. Santos y A. G. Giménez.—Indumentaria goyesca, M. C. Villacampa. Aportaciones para la verídica biografía de Goya, J. M. Abizanda.—La técnica de Goya, R. Domenech.—Los biografos de Goya, M. Sánchez Sarto.—El último capricho, J. Francés.—Un excelente libro: La Duquesa de Alba y Goya, A. Vegue.—Un Goya no catalogado, P. G.—Goya y el arte francés del siglo XIX, P. Guinard.—Goya aragonés, J. Calvo Alfaro.—D. Juan de Escoizquiz, J. Salarrullana.—Un siglo en el aprecio de la fama de Goya, Elias Tormo.—Camino adelante, Domingo Miral.—El modernismo de Goya, Margarita Nelken.—Santa Justa y Santa Rufina, R. Sánchez Ventura.—Goya Pintando en el Pilar, Pascual Galindo.—Apuntes para una cronología de las obras de Goya, M. S. S.

El «Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón» ha publicado el

MAPA DE ARAGON

con datos oficiales, tirado en varios colores sobre buen papel satinado. Tamaño 70 X 100

Precio: 3 pesetas ejemplar

Los adheridos al Sindicato, mediante la presentación del correspondiente cupón, disfrutarán de una importante bonificación.

LEED "ARAGÓN", LA REVISTA DEL S. I. P. A.



Zaragoza

Gran Hotel

Inaugurado en Octubre de 1929

**200 habitaciones
con cuarto de baño**

Teléfono en todas habitaciones

**Pensión completa
desde 20 pesetas**

**Restaurant - Grill-Room
Gran Hall - Salón de fiestas
Roof Garden**

Ómnibus a todos los trenes

**Dirección telegráfica y telefónica:
GRANOTEL-ZARAGOZA**

Touring Club Español

Miembro de la Alianza Internacional de Turismo

**ENTÉRESE DE SU ORGANIZACIÓN
— Y POSITIVAS VENTAJAS —**

Los socios del Sindicato de Iniciativa y de la Real Asociación Automovilista Aragonesa por ser sociedades adheridas al T. C. E., están exentas del pago de la cuota de entrada

Delegado en Zaragoza: D. José Samaniego, Pi y Margall, 1, 2.º dcha.

LA VENECIANA

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE PESETAS (TOTALMENTE DESEMBOLSADO)

FÁBRICAS DE ESPEJOS Y LUNAS PARA MUEBLES

en ZARAGOZA: Apartado 30
en SEVILLA: Apartado 271

Dirección telegráfica y telefónica para
Zaragoza y Sevilla: **PARAÍSO**

Oficinas en Madrid:
MARQUÉS DE CUBAS, 1, bajo

Anuncios luminosos de todas clases y precios: bocetos y presupuestos gratis. Vidrieras artísticas, para salones y con asuntos religiosos para iglesia o históricos, para corporaciones: proyectos y presupuestos gratis. Decoración del cristal y vidrio por todos los procedimientos conocidos. Vitrinas industriales y de salón, en todos los modelos y precios. Construcción de cúpulas, cubiertas, pisos y lucernarios de cristal, por todos los sistemas, garantizando los resultados. Molduras y marcos de estilo, cuadros, grabados, oleografías, etcétera. Instalaciones completas de cristalería y

metalistería para Bancos y nuevos establecimientos. Pizarras para anuncios y cotizaciones de Banca y Bolsa. Contestamos las preguntas que sobre cristalería nos dirijan los señores arquitectos, ingenieros, contratistas y particulares. Nos encargamos de la reposición de cristales averiados, asegurados por la empresa mercantil individual «El Seguro de Cristales», propiedad de D. Basilio Paraíso Labad. Venta de toda clase de vidrio y cristal plano, al por menor y mayor, aplicando precios limitadísimos en nuestra SUCURSAL DON ALFONSO I, 13 y 15 y FUENCLARA, 6.

**Sucursal para ventas en Zaragoza: DON ALFONSO I, 13 y 15
y FUENCLARA, 6, donde encontrará el público un gran surtido
en OBJETOS ARTÍSTICOS PARA REGALOS.**

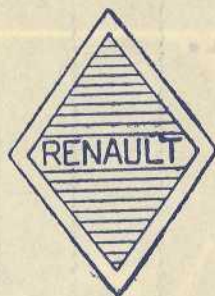
Hospédese V. en el Hotel Oriente, de Zaragoza

AUTOMÓVILES RENAULT

Garage LACARTE

Casa fundada en 1876

Talleres mecánicos.
Accesorios en general.



RAFOLS. NÚM. 2

TELÉFONO 3236

ZARAGOZA

Stock Michelin
etc., etc.

HIERROS
CARBONES
COCINAS

TELÉFONO 1840

IZUZQUIZA

SITIOS, 8
ZARAGOZA

TUBERÍAS
CEMENTOS
BOMBAS

FLORIDA

EL HOTEL
RECOMENDABLE EN

ZARAGOZA

SITUADO EN EL CENTRO
DE LA POBLACIÓN

PENSIÓN DESDE 11 PTAS.

LAS PALMERAS

EL RESTAURANT
DE MODA

ABIERTO TODO EL VERANO

CAFÉS
CHOCOLATES
HELADOS

CABEZO DE BUENAVISTA

¿TURISTAS?

BOMBONES

Creaciones
que superan
a todos
los conocidos

Al visitar Zaragoza no dejéis de
tomar los famosos **CHOCOLATES**
ZORRAQUINO
tan recomendados por las más altas
eminencias médico-químicas.
Reconocidos como los mejores para
la salud

VISITAD ESTA CASA
COSO, N.º 56 + ZARAGOZA + Tel. 1025

Si necesita
usted
comprar

visite los Almacenes

Barcelona, Martín y Garín

Géneros de Punto,

Don Jaime, 32
San Andrés, 11

Teléfono 4133 - Zaragoza

HOTEL HISPANO-FRANCÉS

Recientemente restaurado — Confort moderno — Calefacción — Agua corriente

Cerdán, núm. 1
Teléfono 4474

PRECIOS MÓDICOS

ZARAGOZA

C. L. A. S. S. A.

Concesionaria
de Líneas Aéreas Subvencionadas
S. A.



VIAJES EN AVIONES TRIMOTORES

Líneas regulares

Madrid-París-Madrid . . .	400 Ptas.
Madrid-Sevilla-Madrid . .	125 —
Madrid-Barcelona-Madrid.	150 —
Madrid-Biarritz-Madrid . .	150 —
Sevilla-Canarias-Sevilla . .	600 —

CON ESCALA EN

Larache-Agadir-Cabo Juby
Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife

Billetes de IDA y VUELTA con descuentos del 10 y 15 por 100 según las líneas

Transporte rápido de mercancías

Servicio a domicilio

VIAJES EN AVIONES DE C. L. A. S. S. A.

Tarifas, horarios e informes en todas las Agencias, Hoteles y en el Despacho Central

ANTONIO MAURA, NÚM. 2
Teléfono 18238

AV. DEL CONDE DE PEÑALVER, 18
Teléfono 17552

M A D R I D

DELEGACION EN BARCELONA

PLAZA DE CATALUÑA, NÚM. 17
Teléfono 20780

DELEGACION EN SEVILLA

AV. REINA MERCEDES, NÚM. 1
Teléfono 21760

CAMISERÍA

Don Jaime I, núm. 27
Z A R A G O Z A

SANZ

Visitando esta Casa se tiene la
seguridad de adquirir las
últimas novedades y la
economía en los
artículos de su
ramo

RESTAURANT

PASTELERIA

PIAMBRES

HELADOS

TELÉF. 2327

ANTIGUA

Casa LAC

Casa fundada en 1825

MÁRTIRES, 18

(Antiguo Arco Ciego)

Especialidad

en

BANQUETES

BODAS

LUNCHES - TES

ZARAGOZA



MUSEO COMERCIAL

— DE ARAGÓN —

Situado en la Plaza de Castelar

(Palacio de Museos)

Informes comerciales.

Traducción de correspondencia
y documentos mercantiles.

Visítese el museo y gustosamente
se informará de su funcionamiento
sin que signifique compromiso al-
guno para el visitante

Horas de despacho para el público
de 15 a 18



Los de Aragón

han confirmado su tradicional sentido práctico, adoptando unánimemente los calcetines



Hilo clásico
Pis 2⁵⁰ par

Estambre
Pis 3²⁰ par
Novedad
Pis 3⁵⁰ par

Seda pura
Pis 5⁰⁰ par

BANCO DE ARAGON

ZARAGOZA

Domicilio social: COSO, núm. 51

SUCURSALES

MADRID: Avenida del Conde de Peñalver núm. 13

VALENCIA: Plaza de Emilio Castelar, núm. 18
(Edificio de la Equitativa)

EN OTRAS PLAZAS:

ALCAÑIZ • ALMAZÁN • ARI-
ZA • AYERBE • BALAGUER
BARBASTRO • BURGO DE
OSMA • CALATAYUD • CA-
MINREAL • CARIÑENA
CASPE • DAROCA • EJEA
DE LOS CABALLEROS

FRAGA • HUESCA • JACA
LÉRIDA • MOLINA DE ARA-
GÓN • MONZÓN • SARIÑE-
NA • SEGORBE • SIGÜEN-
ZA • SORIA • TARAZONA
TERUEL • TORTOSA
AGENCIA EN ADEMUS

Oficina de cambio en la estación internacional
de Canfranc

CAPITAL: 20.000.000 de pesetas

RESERVAS: 6.000.000 de pesetas

BANCA

BOLSA

CAMBIO

CAJA DE AHORROS

al 4 por 100 de interés anual.

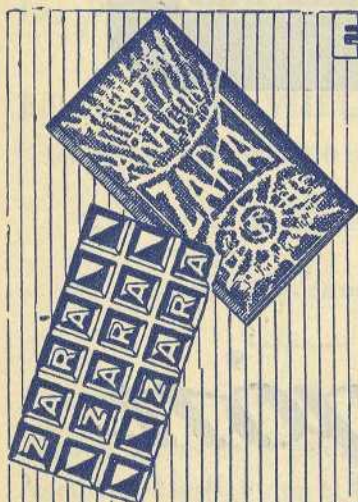
Sección "Viajes Hispania"

Esta sección facilita toda clase de billetes de ferrocarril y pasajes marítimos y aéreos. Organiza excursiones y viajes comprendiendo todos los gastos; reserva habitaciones en los mejores Hoteles; guías, intérpretes, etc.

Servicio gratuito de información

Kilométricos entregados en el acto

EL REGALIZ DE EXCELENTE CALIDAD



A **15** CTS
LAS DELICIOSAS
TABLILLAS
DE
ARAGON

LAS MEJORES
BARRITAS DEL MUNDO



Almacenistas y detallistas
pedir informes a

TUR, SUCESTORES S.A.
Fábrica de Regaliz

Extracto de regaliz y raíz de regaliz.
Barritas extracto de regaliz.
Extracto de regaliz en bloques de 120 kilos.
Extracto de regaliz en panes de 5 kilos.
Raíz de regaliz pulverizada,
Perlas y Tablillas
de Aragón.

ZARAGOZA
APARTADO 247



A **75** CTS
LAS EXQUISITAS
PERLAS
DE
ARAGON

DESDE **5** CTS
DOS POR
HASTA
PTA LA BARRITA

¿Hotel económico y de estancia agradable? El Oriente, de Zaragoza.

Bodegas FRANCO-ESPAÑOLAS

S. A.

2.000.000 DE PESETAS

LOGROÑO

Los mejores vinos de mesa. Reconocidos por los inteligentes.
DE VENTA MUNDIAL.

Representante en Zaragoza:

D. VICENTE MAGAÑA

Plaza San Braulio, 11

Teléf. 3504

Si tiene interés en que sus
fotografados sean lo más perfectos
posible, le interesa enviarlos a los

TALLERES DE FOTOGRAFADO

ESPASA-CALPE, S. A.

Este nombre ya es por sí una garantía, pues son los
talleres más modernos y organizados para realizar
en su máxima perfección toda clase de fotogra-
dos en cinc, cobre, tricromías, cuatromías,
cincromía, etc.

En estos talleres se hacen las maravillosas ilus-
traciones de la asombrosa

ENCICLOPEDIA ESPASA

SU SERVICIO ES EXTRARRÁPIDO
SUS OBRAS PERFECTÍSIMAS

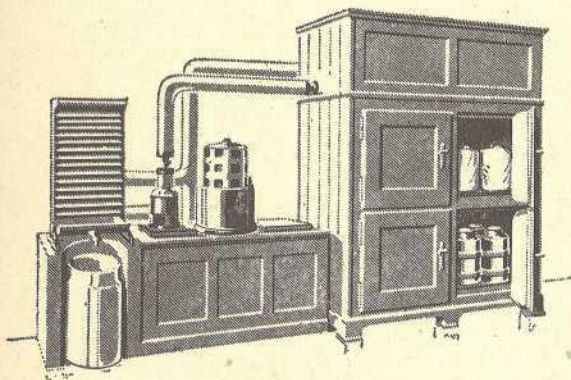
RÍOS ROSAS, NÚM. 24

Apartado 547

M A D R I D

ESCHER WYSS & C.^{la} - S. A.

— ZURICH - SUIZA —



AUTOFRIGOR

REFRIGERADOR ELÉCTRICO

Representante:

R. LINER (Ingeniero)

Pí y Margall, 9 - B

MADRID



CHOCOLATES

CACAO

SUCHARD

